

Guía para amar, armar e imaginar

MONUMENTOS Y ESCULTURAS EN BOGOTÁ

• MANUEL SALGE •



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS

CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural



ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ
SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Alcalde Mayor de Bogotá
Enrique Peñalosa Londoño

Secretaria
María Claudia López Sorzano

Director
Mauricio Uribe González

**Subdirectora de Divulgación de los Valores
del Patrimonio Cultural**
María Cristina Díaz Velásquez

Coordinación de publicaciones
Ximena Bernal Castillo

Diseño área de publicaciones/diseño portada
Yessica Acosta Molina

Coordinador general del proyecto
Manuel Salge Ferro

Apoyo en investigación
Sara del Mar Castiblanco

Ilustración y diseño artístico
Martha Lucía Castro Ramos-Malú

Diseño gráfico y diagramación
Diana Carolina Boada Dautista

Recopilación y organización de información
Carolina Luján Arbeláez
Laura Castedango Matiz

Fotografías
Museo de Bogotá
Camila Borbón Álvarez
Samuel Jiménez Leyva
Nicolás Galindo Becerra

Impresión
Buenos y Creativos S.A.S.

Proyecto ganador de la beca "Guía autónoma para reconocer los monumentos en el espacio público de Bogotá", del Programa Distrital de Estímulos IDPC, 2014.

*Proyecto realizado durante la gestión de María Eugenia Martínez, Directora del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, durante el periodo 2011-2015.

ISBN 978-958-59308-2-7
2016
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural
www.patrimoniocultural.gov.co
Calle 12b N° 2-58

Guía para amar, armar e imaginar

MONUMENTOS Y ESCULTURAS EN BOGOTÁ

MANUEL SALGE





CONTENIDOS

- 7** UNA GUÍA PARA APROPIARSE DE LOS MONUMENTOS Y ESCULTURAS EN EL ESPACIO PÚBLICO
- 8** INTRODUCCIÓN
- 10** JÓVENES
- Las edades de Bogotá
 - El viajero
 - Patillas de la cordialidad
 - Dieciséis torres
 - Nave espacial
 - Rita 5:30 p.m.
- 74** TURISTAS
- Isabel y Colón
 - Simón Bolívar
 - El Quiosco de la Luz
 - Antonio José de Sucre
 - La Rebeca
 - Minerva
- 140** ADULTOS MAYORES
- Nuestra Señora de Guadalupe
 - Las campanas de la iglesia de Nuestra Señora de Las Nieves
 - Templete eucarístico
 - El reloj de la iglesia de Santa Ana
- 175** MAPA DE RUTAS DE MONUMENTOS
- 177** BIBLIOGRAFÍA
- 183** OBRAS DE PAPEL

UNA GUÍA PARA APROPIARSE DE LOS MONUMENTOS Y ESCULTURAS EN EL ESPACIO PÚBLICO

Guía para amar, armar e imaginar: monumentos y esculturas en Bogotá es una invitación lúdica para recorrer la ciudad y reconocer objetos y bienes de carácter patrimonial presentes en el espacio público de la capital. La Guía se soporta en ilustraciones y en fotografías históricas del Museo de Bogotá e invita al lector a armar dieciséis figuras que incluyen, por ejemplo, vestir con su traje de General la escultura de Simón Bolívar de la Plaza de Bolívar, a Minerva con su largo vestido y las hojas de café que lleva como atributo, a construir un separador de libro de La Rebeca o a armar a Rita 5:30 para que se sostenga de pie, tal y como se encuentra en el Parque Nacional.

A través de tres rutas que agrupan monumentos conmemorativos, religiosos y obras de arte, algunos incomprendidos por los ciudadanos, el lector podrá crear nuevos sentidos respecto a Bogotá y su patrimonio cultural, a la vez que abordará aspectos biográficos de los autores de las esculturas y datos curiosos de las obras.

La presente publicación es producto del trabajo realizado por Manuel Salge, ganador de la convocatoria de fomento del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural –IDPC– en el marco del Programa Distrital de Estímulos 2014. Titulada “Beca guía autónoma para re-conocer los

monumentos ubicados en el espacio público de Bogotá”, la convocatoria tuvo como objetivo apoyar una propuesta que permitiera dar a conocer los monumentos de manera didáctica, atractiva y significativa, en armonía con el propósito de la entidad de divulgar los valores del patrimonio cultural de la ciudad.

En ese sentido resulta importante señalar el trabajo que adelanta el IDPC frente al inventario, conservación, restauración y divulgación de objetos y monumentos en el espacio público, universo que incluye esculturas, placas conmemorativas, campanas, relojes, buzones, fuentes, pilas de agua, murales, luminarias y otros elementos que dan cuenta de valores históricos, simbólicos y estéticos, entre muchos otros. A su vez, la entidad incentiva la participación activa de empresas privadas y asociaciones en el apadrinamiento de monumentos y obras de arte en espacio público a través del programa Adopta un Monumento, con el fin de recuperarlos de forma integral y garantizar su mantenimiento, y fomenta la participación activa de la ciudadanía en procesos de investigación, apropiación y difusión del patrimonio cultural en general, tal y como se refleja en esta Guía para amar, armar e imaginar monumentos y esculturas en Bogotá.

Mauricio Uribe González
Director General
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

INTRODUCCIÓN

Guía para amar, armar e imaginar: monumentos y esculturas en Bogotá es una libreta de viaje que invita a sus lectores a descubrir algunas de las esculturas ubicadas en la ciudad. Si bien las rutas están dirigidas a jóvenes, turistas y adultos mayores, cualquiera puede hacer uso de ellas. A través de esta libreta, los lectores podrán transformar su percepción cotidiana de la ciudad, generar otros sentidos y crear nuevas memorias respecto al patrimonio mueble-inmueble de Bogotá.

Las rutas que incluye este viaje son:

Ruta de jóvenes: monumentos incomprendidos

Comprende monumentos que, por su estética, su ubicación dentro de la ciudad o su historia, representan elementos singulares dentro del paisaje urbano. Son obras que están al margen de la norma, que retan el canon formal, que son o han sido objeto de polémicas y que por lo tanto podemos catalogar como monumentos incomprendidos.

En clave poética podemos decir que el ritmo de la ciudad avasalla con su furia, geografías que están predestinadas a permanecer, modificándolas, retándolas y poniéndolas en entredicho. El viajero que se embarque en este recorrido sentirá el vértigo de una ciudad palimpsesto donde se sorprenderá con la asimetría de los clásicos, la saturación de lo moderno y la dislocación como nuevo centro.

Ruta de turistas: monumentos representativos

Con el ánimo de visibilizar los monumentos más representativos de la ciudad, este recorrido busca fijar la atención sobre detalles que habitualmente pasan desapercibidos. Íconos, medallas, cántaros, escudos o coronas serán los protagonistas a través de un ejercicio de mirada que intenta presentar de forma alternativa los puntos de referencia del patrimonio mueble bogotano.

Quienes se embarquen en este recorrido conocerán de cerca los referentes e íconos de la ciudad, el contexto y la razón de ser de cada uno de ellos. Se evidenciará una memoria oficial contada a partir de las pequeñas cosas.

Ruta de adultos mayores: monumentos religiosos

Este recorrido invita a visitar templos, vírgenes, campanas y relojes de la ciudad, los cuales son valiosos no solo por sus características formales, sino porque activan importantes sentimientos colectivos. El arraigo de la tradición, el poder del fervor colectivo y la magia que envuelve el culto hacen de estos bienes referentes de una alta significación cultural y permiten superar la distinción canónica entre patrimonios, al cargar de vida la piedra, el yeso y la madera.

Quienes viajen a través de este recorrido se enfrentarán de lleno al universo de valoraciones, significaciones y apropiaciones de los bienes muebles de la ciudad. Serán testigos y narradores, espectadores y agentes de la religiosidad capitalina. En esta medida podrán conjugar las historias que llevan a cuesta y los valores que les atribuye el contexto a los objetos.

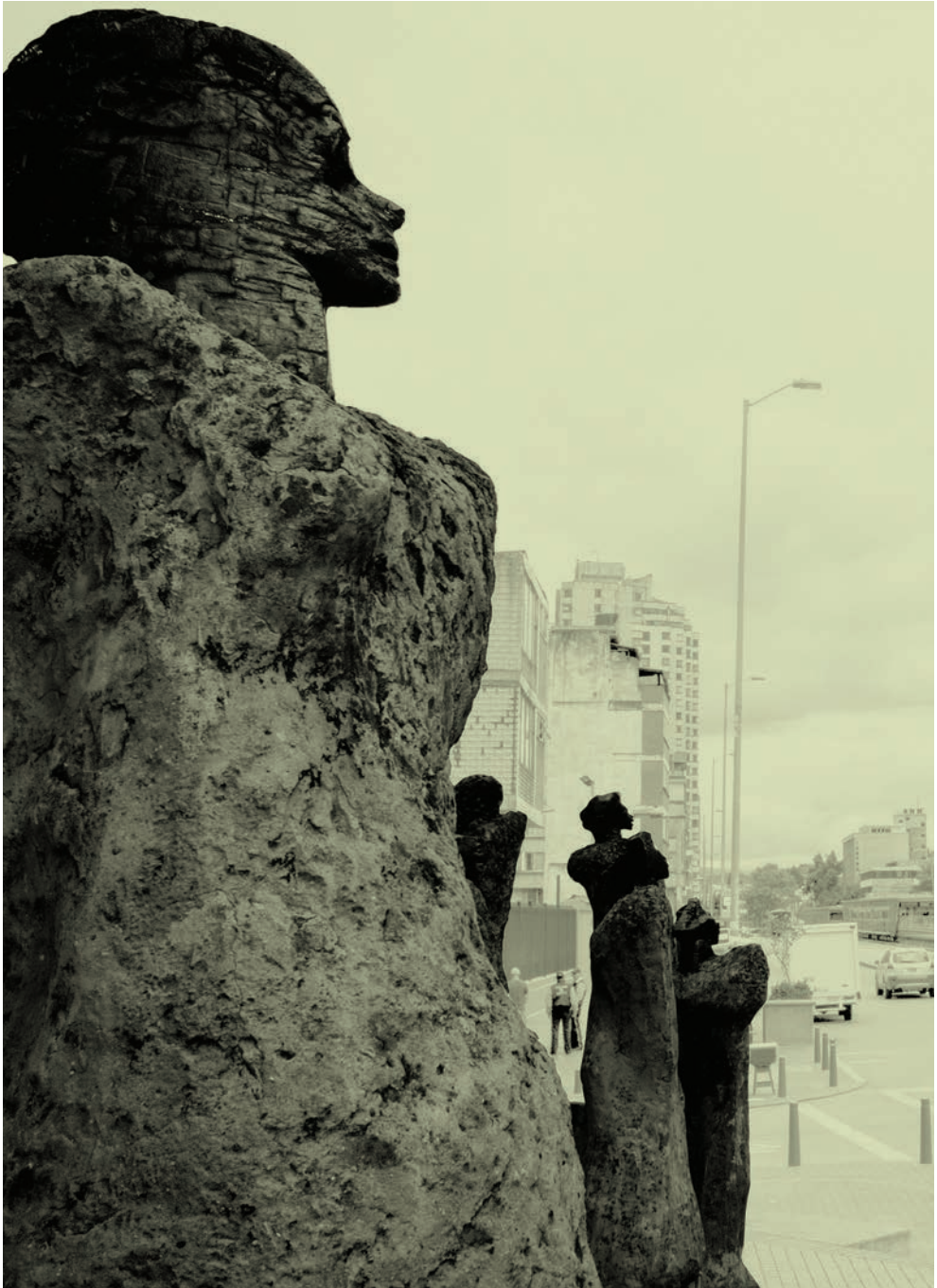
JÓVENES

Monumentos incomprendidos



El viajero que se
embarque en
este recorrido se
sorprenderá con
la asimetría de los
clásicos, la saturación
de lo moderno, la
dislocación como
nuevo centro.





LAS EDADES DE BOGOTÁ

*Moles informes, entes aparatosos, esperpentos.
Así se ha llamado a Las edades de Bogotá.*

El conjunto se compone por nueve mujeres y diez pedestales. Cada una de las mujeres representa cincuenta años de la vida de la ciudad, por lo que, al sumarlas, conmemoran 450 años de la fundación de Bogotá. El décimo pedestal está vacío con la intención de significar la incertidumbre de los años venideros.

La obra fue realizada por el cubano Galaor Carbonell en 1988 y se ubica sobre la 3ª con calle 22. El conjunto puede dividirse en tres grupos de esculturas. En el primero hay cinco figuras hechas de concreto, ubicadas en una plataforma de tres escalones sobre el nivel del andén. En el segundo, a nivel del piso sobre bases circulares, hay dos esculturas: una de concreto y otra de ladrillo. Finalmente en el tercero, dos esculturas y un pedestal vacío se erigen sobre el nivel del andén.

Durante la década de los ochenta, la ciudad experimentó un auge cultural significativo con la fundación del Festival Iberoamericano de Teatro, la inauguración del Museo de Arte Moderno y el lanzamiento de la Feria Internacional del Libro. De forma paralela, se adelantaron obras de embellecimiento de la ciudad, motivo por el cual, para celebrar los 450 años de la ciudad, se emplazaría este conjunto escultórico.



Sin embargo, para el momento de su inauguración, las esculturas fueron fuertemente criticadas:

“Los transeúntes trasnochadores, sobre todo si están pasados de copas, no hallan un poste amigo sino unos personajes siniestros que les hacen un aquelarre [...] Moles informes de medias “caras”, desorden y desconcierto, predominan en el grupo”. La zona se considera como un espacio público recuperable, pero esos entes, grandes y aparatosos, no contribuyen precisamente a tal propósito. Repelen a la gente desprevenida”. (“Arriba”, 1998, p. 3D).

“Pocas veces se ha visto tan agredida la vista, tan depredado el paisaje urbano como en esta esquina de Bogotá donde nueve esperpentos “escultóricos” forman un corrillo rígido, un racimo de figuras inertes, sin movimiento, homenaje a la hibridez [...] La escultura, que en toda gran ciudad es un ingrediente primordial en función del arte y urbanismo, en este mal logrado caso es una agresión al espacio público, a los ojos del ciudadano cada vez más necesitado de ennoblecer la ciudad, esa colmena de sus sueños”. (Roca, 1988, pp. 8-9).



GALAOR CARBONELL

Nació en Cuba en 1938. Llegó a Colombia por primera vez en los años cincuenta con la intención de realizar injertos de limón.

Sin embargo, su interés por el arte lo llevó a realizar estudios en la Universidad de Kentucky donde posteriormente ejerció como profesor. A su regreso al país trabajó en la Universidad Javeriana y en la Universidad de los Andes.

Carbonell introdujo al país nuevas ideas sobre la experimentación artística. Tradujo textos como *"La vanguardia hoy no asusta a nadie"* de Milton Kraner y haría valiosos aportes a la crítica con sus trabajos sobre Édgar Negret y Olga Amarel.

Como artista plástico, Carbonell realizó dibujos, pinturas y esculturas, demostrando un interés particular por el paisaje y con una impecable técnica. A nivel escultórico su exploración se enfocaba hacia la búsqueda de nuevos materiales.



Datos curiosos

Para el momento de su inauguración, *Las edades de Bogotá* era el conjunto escultórico “más grande con el que contaba la capital de la república”, según señala Germán Castellanos en *El Tiempo* del 29 de mayo de 1988 (p. 5B).

El monumento es uno de los primeros en el país en eliminar la barrera entre el espectador y el objeto, ya que no tiene grandes pedestales y es posible acercarse a la obra, subir sus escalones o sentarse alrededor de las esculturas.

Existe una carta firmada por alumnos y profesores de la Universidad Jorge Tadeo Lozano en la que dicen no estar de acuerdo con que la obra esté tan cerca del parque de la universidad. Proponen reubicarla “al pie de la Universidad de los Andes” (“Arriba”, 1988, p. 3D).



—“El escultor de *Las edades*, llega a Colombia por primera vez en los años cincuenta con la intención de realizar injertos de limón”.—

Mapa de rutas de monumentos



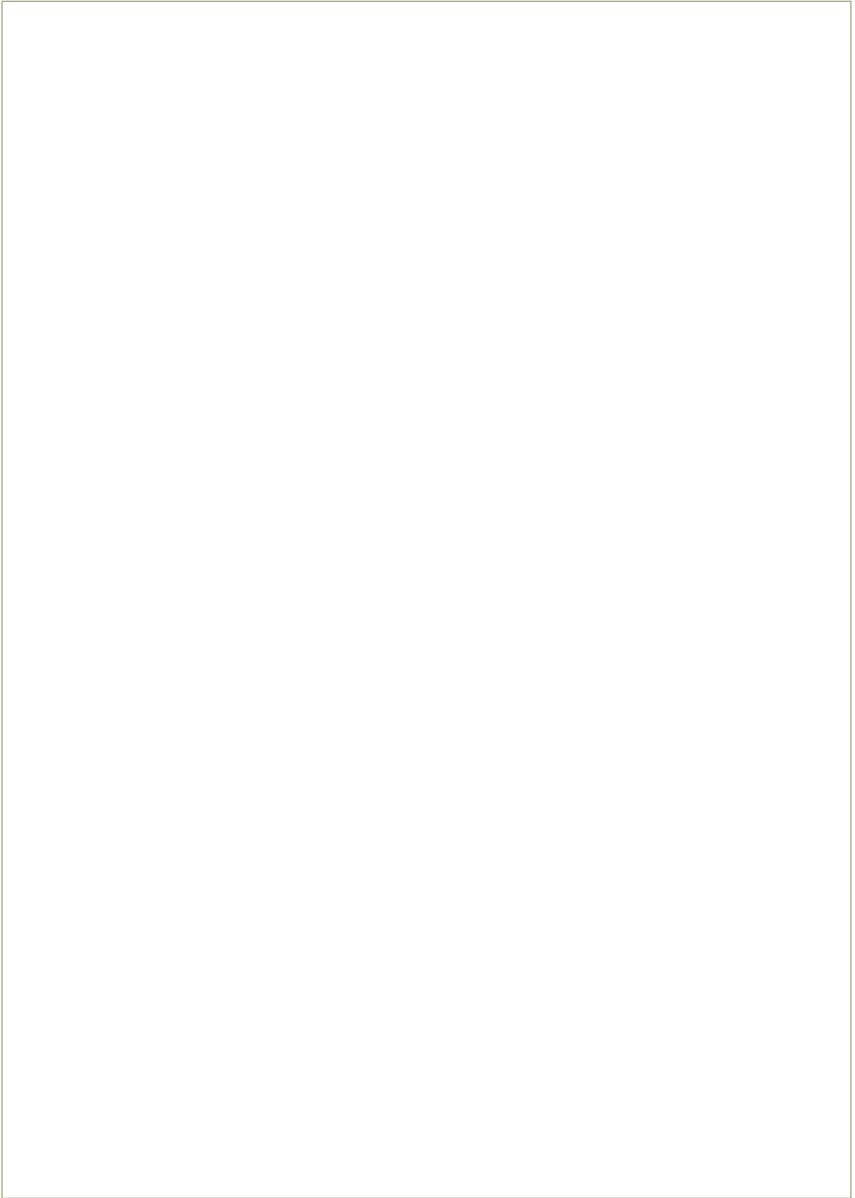
Jóvenes

- 1 Las Edades de Bogotá
- 2 El Viajero
- 3 Patillas de la Cordialidad
- 4 Dieciséis Torres
- 5 Nave Espacial
- 6 Rita 5:30 pm

Notas

Notas







EL VIAJERO

El paso apurado, la corbata al viento, zapatos lustrosos, maletín y sombrero. Así son los habitantes de la ciudad que imagina Antonio Seguí siguiendo la tradición del arte crítico de los caricaturistas argentinos (Becerra, 1997, p. 1c).

El viajero personifica a los habitantes de una ciudad vertiginosa y en continuo movimiento, donde siempre se está apurado por llegar a algún lugar, donde no hay tregua ni pausa, donde el tiempo es un lujo. En este caso, nuestro viajero se dirige al aeropuerto El Dorado, va de prisa, lleva documentos muy importantes y corre para no perder su vuelo.

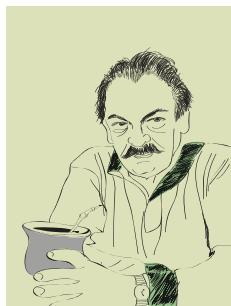
El viajero es una escultura de gran formato elaborada en hierro policromado. Representa a un hombre de cuerpo entero que camina en dirección oriente-occidente. En su mano derecha lleva un maletín de color rojo. Viste una corbata verde, luce sombrero de color azul y tiene zapatos negros.

En Colombia, durante la década de los noventa, el éxito de las políticas públicas y el poder de la Constitución del 91 supuso el afianzamiento de una

conciencia ciudadana que apostaba por el respeto y la tolerancia. En este contexto, la adecuación y el buen uso de los espacios públicos jugaron un papel importante. Así mismo, fueron muy relevantes la apertura económica, la reformulación de la seguridad social, laboral y financiera, la reestructuración de algunas entidades estatales y el interés por buscar una integración latinoamericana.

Durante este periodo, Bogotá fue objeto de un gran proyecto de embellecimiento urbano. Por iniciativa de la primera dama, Ana Milena Muñoz de Gaviria se desarrolló el Museo Vial de la Avenida El Dorado, un museo sin paredes, que consistía en el emplazamiento de ocho obras de arte moderno en el espacio público de la ciudad. En 1994 se realizó el concurso que buscaba exaltar propuestas escultóricas que fueran más allá de las representaciones tradicionales, que se pudieran asociar con la modernización y el progreso que experimentaba la capital y con la llegada de una nueva generación de gobernantes (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2008).

La Doble Victoria alada de Eduardo Ramírez Villamizar, *Horizontes* de Édgar Negret, *La ventana* de Carlos Rojas, *Longos* de Hugo Zapata, *Pedazo de río* de Bernardo Salcedo, *Eclipse* de Ángela Gurria, *Intihatana* de Fernando de Szyslo y *El viajero* de Antonio Seguí, fueron las esculturas seleccionadas para ser emplazadas sobre la Avenida El Dorado, donde cargarían de sentido la entrada internacional de Bogotá.



ANTONIO SEGÚI

Nació en Córdoba, Argentina, el 11 de enero de 1934, en una familia de ascendencia judía. Fue el mayor de sus hermanos y el preferido de su abuela, quien impulsaría decididamente su carrera.

Hacia los años sesenta, Seguí incursionó en la pintura figurativa, y en este periodo se interesó en los elementos de la vida diaria de la ciudad. Posteriormente su obra se inclinó al realismo y tomó elementos del arte pop y del grafiti. Finalmente entró de lleno a reflexionar sobre el ciudadano que está envuelto en las dinámicas urbanas e integró elementos surrealistas como la escritura automática y la letra impresa.

Sin embargo, el elemento que define al autor es su pasión por el viaje. Luego de abandonar la escuela de leyes en Córdoba, inició un recorrido por América que lo llevaría a conocer a fondo sus particularidades. Diez meses duró este viaje que tenía como uno de sus propósitos conocer el trabajo de los muralistas mexicanos. Sin mucho dinero, en un viejo *jeep*, el joven Seguí definiría su vocación de artista. A partir de este momento, el autor buscó siempre capturar con ironía el vértigo de la ciudad.

Datos curiosos

Existe una réplica de la escultura de *El viajero* en la ciudad de Pereira donada por el expresidente César Gaviria.

La primera persona que se interesó por la obra de Seguí fue su abuela, por lo que ella figura como la primera que compró uno de sus trabajos y como una gran impulsora de su carrera.

—“Antonio Seguí fue el mayor de sus hermanos y el preferido se su abuela, quién impulsó decididamente su carrera”—

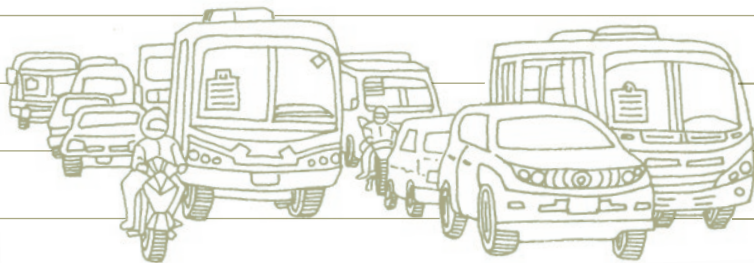


Seguí fue encarcelado en el Perú. Su gusto por los bienes precolombinos y el carácter incipiente de la legislación sobre el traslado de piezas lo harían pasar una temporada en la cárcel por exportación ilegal de bienes arqueológicos.

Seguí fue amigo de la hermana del *Ché* Guevara. En algunas entrevistas el artista señala que lo recuerda por ser la primera persona a quién vio usando jeans.



Notas



Notas





PATILLAS DE LA CORDIALIDAD

La vía que comunica Barranquilla y Cartagena fue bautizada —“Carretera de La Cordialidad”—, con el ánimo de recalcar la hermandad entre estas ciudades. Recorriéndola, Ana Mercedes Hoyos fotografió dos tajadas de patilla que en principio tomaron la forma de pinturas y que luego serían transformadas en escultura, y se convirtieron en un tema recurrente en su obra (“Más esculturas”, 2000). *Las Patillas*, que se ubican en el parque El Tunal, buscan ser un símbolo de convivencia para los visitantes del parque y un hito escultórico de la ciudad.

En un blog que habla de los monumentos de la ciudad, son descritas así: “No dan hambre sino ganas de encaramarse y resbalase sobre ellas. A veces cuando voy hacer deporte en el parque me apoyo sobre algún trozo de patilla para realizar ciertos ejercicios [...] Ojalá otra persona haya mirado esta escultura tanto como yo, ella me inspira respeto y un poco de miedo, pero cuando llueve uno se puede resguardar bajo la sombra de la tajada izquierda que es la más larga y la más amable” (Gari, 2008a).

Sin embargo, las patillas no les gustan a todos. El portal Cartel Urbano, en su artículo titulado “Diez monumentos al horror”, las cataloga como: “Orinal ineludible para los perros que visitan este parque metropolitano, parece un buque partido por la mitad. Así, encallado en potrero, no es jugoso para el ojo humano, aunque muchos digan que forma parte de la quintaesencia del arte figurativo colombiano” (García, s. f.).



Las patillas son dos estructuras de acero que miden 6,50 y 5,50 metros de largo. La más grande tiene un vacío en la parte superior que representa un mordisco. Las dos tienen una superficie plana y están tachonadas por pequeñas protuberancias ubicadas en hileras que hacen las veces de semillas.

En el marco del Plan de Recuperación del Espacio Público de Bogotá impulsado por el alcalde Enrique Peñalosa, el 20 de diciembre del año 2000 se instalaron las *Patillas de la cordialidad*. A la obra se suman la *Mariposa* y *Cascada* de Édgar Negret, el *Hombre a caballo* de Fernando Botero, *Rita 5:30 p.m.* de Enrique Grau, la piezas *Pórtico* y *Homenaje a Virgilio Barco* de Ramírez Villamizar y la obra *Alameda* de Bernardo Salcedo.





ANA MERCEDES HOYOS

Creció con la certeza de que el mundo era más grande de lo que se revelaba a sus ojos. Durante su infancia su padre se encargó de mostrarle libros y museos. En su casa había obras de importantes artistas nacionales. Luchó por ser

aceptada en la Facultad de Arte de la Universidad de los Andes, donde conoció a la crítica de arte Marta Traba quien sería determinante en su trabajo.

En 1978 le otorgaron el Primer Premio del XXVIII Salón Nacional de Artistas con el cuadro *Atmósfera*. La obra la catapultó al escenario internacional pues la llevó a participar de la Bienal de París y en la exposición *Geometría sensible* en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro. Junto a su esposo se radicó un tiempo en Nueva York, donde abrevaría de la escena artística y tomaría elementos del arte pop.

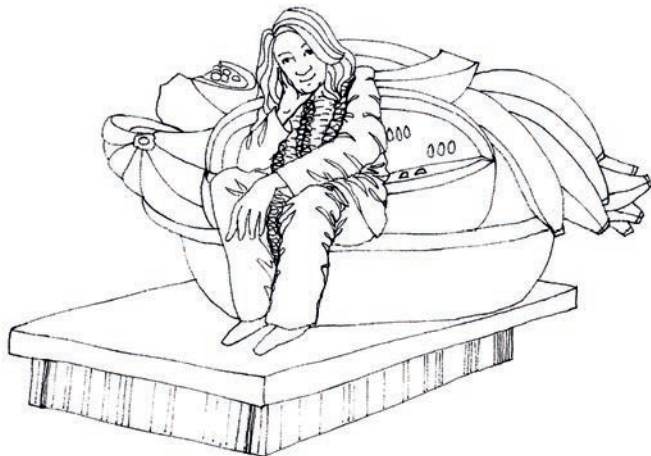
Hacia finales de los años ochenta, comenzó una nueva exploración sobre el constructivismo y el cubismo en la historia del arte. Esta búsqueda la llevó a conocer a fondo a la comunidad de San Basilio de Palenque, conformada por descendientes de esclavos cimarrones. Los platonos donde las palenqueras organizan sus frutas para la venta serían la fuente de inspiración para diferentes obras en las que integró el arte pop norteamericano con el hiperrealismo (Escallón, 1990).

Datos curiosos

Poco a poco ha ido haciendo carrera la idea de que las patillas originalmente estaban pintadas de vivos colores.

Ana Mercedes hoyos abandonó la universidad. En el 2000 la Universidad de Antioquia le otorgó el grado Honoris Causa como maestra en Artes Plásticas.

...Los platones donde las palenqueras organizan sus frutas para la venta, serían la fuente de inspiración de Ana Mercedes Hoyos para diferentes obras que integran el arte pop norteamericano con el hiperrealismo.





Notas

Notas





DIECISÉIS TORRES

En lo alto del parque Nacional, en la calle 35 con Avenida Circunvalar, se esconden dieciséis torres que gobiernan serenas sobre una ciudad vibrante. Eduardo Ramírez Villamizar regaló a la ciudad esta escultura en 1973. La obra tiene dos hermanas en los Estados Unidos: una habita en medio de una autopista de Vermont y la otra descansa en un parque de Nueva York.

Villamizar analizó el contexto y se arriesgó a ubicarlas en lo que para él era un sitio de gran belleza, un parque natural al lado de la ciudad, con la idea de ayudar a valorizar el sector en línea con los programas de renovación del oriente de la ciudad. El monumento consiste en un conjunto de bloques verticales que se organizan en cuatro filas de cuatro, formando un laberinto que transmite una sensación de equilibrio entre volúmenes y transparencias.

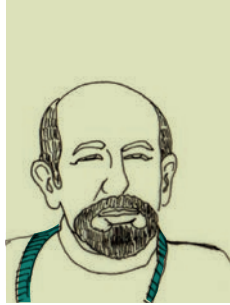
La construcción de la obra data de 1972, contó con el respaldo de la Alcaldía Mayor y el apoyo de Cementos Diamante y Acerías Paz del Río. En 1973 se inauguró en medio de un espectáculo realizado por el coro

de la Universidad de los Andes. Sin embargo, a pesar de que el artista había elegido el área donde se dispuso su obra con el fin de ayudar a su valorización y fomentar el disfrute del arte y la protección de la naturaleza, sucedió lo contrario. En la actualidad la zona es de difícil acceso, y se ha convertido en un lugar peligroso para los transeúntes. Para su visita se recomienda contactar previamente a las autoridades de la localidad.

Se puede describir la obra como una estructura modular de dieciséis torres de concreto. En palabras de Villamizar, "son una especie de juegos de rectángulos, con los cuales cualquier persona puede hacer un inmenso número de esculturas, transformarlas a gusto y cambiarlas a diario" (Ardila, 1972, p. 8B). Cada torre tiene una altura de siete metros y están dispuestas en grupo. Desde el punto de vista de la crítica, la estructura crea la idea de continuidad, puesto que se trata de espacios que parten visualmente de una sola línea y se pueden seguir indefinidamente con la vista (Garzón, 1972, 5D).



Las *Dieciséis torres* transmiten una sensación de equilibrio entre volúmenes y transparencias.



EDUARDO RAMÍREZ VILLAMIZAR

Nació en Pamplona en 1923. El artista plástico inició su carrera elaborando una pintura figurativa como retratista y paisajista. Trabajaba la acuarela y su pintura podía describirse como naturalista.

En 1952, luego de complementar su formación artística en París, su pintura pasó a ser geométrica. El trabajo de formas esenciales representadas a través del uso de pocos colores lo llevó a consolidarse en la experimentación abstracta. Posteriormente, el artista se desprendió del color y comenzó a trabajar con relieve generalmente blanco, lo que dictó el paso de la pintura a la escultura (Vargas, 1978).

Vivió por doce años en Nueva York, donde varias de sus esculturas adornan la ciudad. A su llegada, a principios de los años setenta, experimentó una fuerte inspiración de elementos naturales como flores, hojas, insectos y animales, sin abandonar el universo de lo abstracto. Esta guía da cuenta de esa transformación presentando las *Dieciséis torres* y a paso seguido la *Nave espacial*, también conocida como *Pájaro antediluviano*, inspirada en la osamenta de un ave.

Datos curiosos

Según Ramírez Villamizar, si su obra se mira a nivel del suelo, parece un laberinto o también un conjunto de imanes que sirven para cazar estrellas (Gómez, 1973, p. 19).

La ubicación de la obra no fue fortuita; al estar en el parque Nacional se genera un contraste entre la escultura y la naturaleza.



Notas

Notas



Notas



NAVE ESPACIAL

En Bogotá hay una nave espacial. Es una nave enorme, de más de 25 toneladas, que aguarda el despegue en la plazoleta del Centro de Convenciones Gonzalo Jiménez de Quesada. Es una nave de colores fuertes y decididos. Rojo, naranja, amarillo ocre, le dan vida al metal y producen la sensación de una máquina activa, de un aparato que acaba de entrar a la atmósfera y, por la desesperación del metal, se ha tornado rojizo.

Con motivo del décimo aniversario de Proexpo, un banco que promovía, financiaba y promocionaba las exportaciones del país, se instaló la obra el 21 de abril de 1977. Eduardo Ramírez Villamizar, el mismo escultor de *Dieciséis torres*, la había concebido varios años antes y, al ser implantada en el espacio público, se convirtió en la obra más grande que había elaborado el artista. Esta se ubicó primero en el edificio del Centro de Comercio Internacional de Bogotá. Sin embargo, para abril de 1980 se trasladó al Centro de Convenciones. Allí la nave aguarda y se proyecta entre los edificios y se resguarda del bullicio y la actividad de la zona en una pequeña plazoleta (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2008).

Esta fabulosa obra monumental hace parte de una serie de esculturas del autor que se caracterizaron por ser construidas en secuencias de formas inclinadas. Alguien muy preciso vería que sus inclinaciones son casi siempre de treinta grados, y que su tamaño decrece hacia el centro de la composición, otorgándole un fuerte dinamismo y movimiento a la obra. Adicionalmente, en este fabuloso monumento el autor rompe con su costumbre de pintar de manera uniforme el hierro. La nave es policroma y en total emplea ocho tonos diferentes, lo cual para algunos da la sensación de que la obra estuviera iluminada por sí misma (Torres, 2008).

Esta escultura fue elaborada con láminas de hierro policromado con un espesor de una pulgada. Mide 10 metros de largo y 8 metros de alto y pesa 25 toneladas. Fue construida por la firma Acero Estructural. Si bien la escultura evidencia cambios importantes en la obra del artista y señala su paso al desarrollo de formas inspiradas en la naturaleza, también da testimonio de los cambios que experimentaba la ciudad durante la década de los setenta. La construcción de altos edificios, la confianza en el desarrollo y los triunfos del progreso se escriben en el perfil de la ciudad de ese periodo.



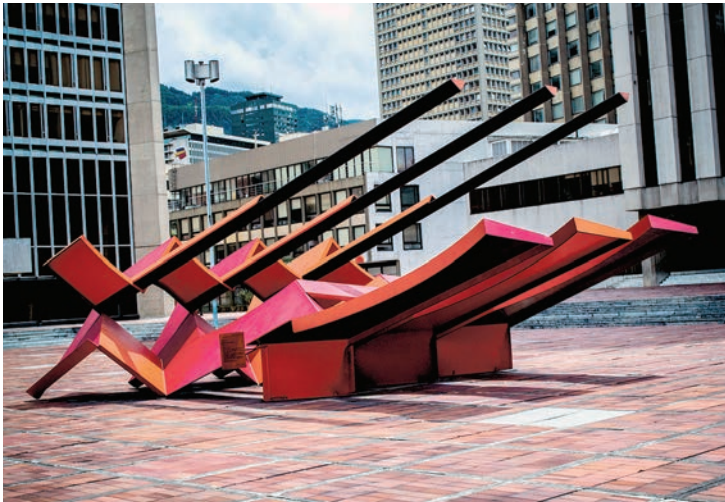
Ramírez Villamizar denominó esta obra "El pájaro antediluviano", ya que su fuente de inspiración fue la osamenta de un pájaro.



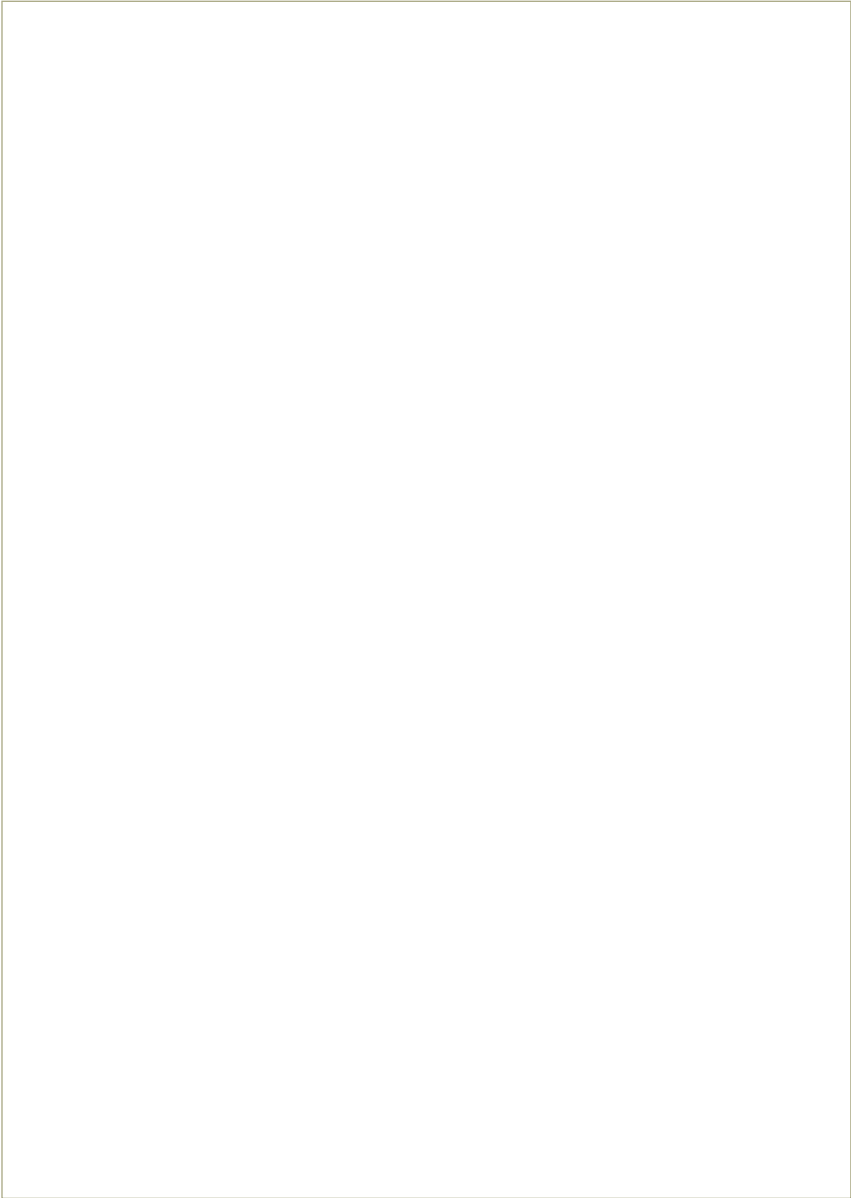
Datos curiosos

Ramírez Villamizar denominó esta obra "*El pájaro antediluviano*", ya que su fuente de inspiración fue la osamenta de un pájaro.

Pese a lo anterior, esta obra hoy en día es conocida como "*Nave espacial*".







Notas



RITA

5:30 p. m.

Rita es símbolo de la mujer que reclama sus derechos, exige la igualdad y deja atrás las ataduras del machismo. *Rita*, de sombrero azul y corsé rosa a medio poner, es un referente para la ciudad de la fuerza de la mujer. Su postura es desafiante, su actitud, liberadora y quienes transitamos a su lado sentimos en su tamaño y su forma el poder femenino.

Rita no hay solo una, existe una amplia exposición de dibujos donde ella es el motivo principal. Esta serie fue objeto de una exposición en la Galería Alberbach de Nueva York en 1987. También hay otros modelos tridimensionales de *Rita*, pero lo que se conserva es su fuerza, incluso su desfachatez, que desacraliza el universo de lo masculino. Prostituta, mulata, nuestra *Rita* está para poner a temblar lo establecido y lo regulado.

Con motivo de la celebración de los ochenta años de vida de Enrique Grau, y en el marco de una campaña de recuperación del espacio público de la ciudad impulsada por el alcalde Enrique Peñalosa,

el 18 de diciembre del 2000 fue descubierta al público. El evento se celebró en la alameda del parque Nacional, exactamente en la calle 39 con carrera 7ª, donde aún hoy en día se encuentra emplazada esta obra.

La escultura representa la silueta de una mujer de pie con las manos en la cintura, ataviada con un sombrero azul y un corsé de color rosa a medio poner. Además de su gran tamaño, *Rita* se destaca por crear un interesante efecto tridimensional, ya que a pesar de estar conformada por dos caras bidimensionales, su intersección produce un interesante efecto visual.





ENRIQUE GRAU

Nació panameño pero se sintió siempre cartagenero. Fue escenógrafo, guionista e incluso director de cine; sin embargo es reconocido principalmente en el campo de la pintura y la escultura. Se

considera uno de los precursores de la pintura moderna en Colombia junto con Obregón, Botero y Negret. En 1940 obtuvo el Primer Premio del Salón de Artistas con su obra *Mulata Cartagenera*. Al año siguiente viajó a Nueva York, donde estudió pintura y artes gráficas, y posteriormente a Italia, donde revisó con atención el trabajo de Piero della Francesca (Pignalosa, 2004; Aguilar, 1991; Panesso, 1975).

Los críticos señalan que Grau introdujo en su trabajo pictórico la figuración geométrica inspirada en pintores renacentistas. En su trabajo es recurrente la aparición de la figura humana, ornamentada y acompañada de múltiples objetos que le otorgan un aire nostálgico a su obra (Aguilar, 1991). Estas características han hecho que su trabajo se catalogue como *kitsch* o, en palabras expertas: "sus obras pretendan ser serias, pero resultan en exceso banales pues tratan ante todo de mostrar una actitud estetizante" (Aguilar, 1991).

Datos curiosos

5:30 era la hora favorita de Enrique Grau.

El personaje de Rita es recurrente en las pinturas, esculturas y obras gráficas del autor.

Rita, esta mulata de postura desafiante, con sus manos en las caderas, guarda un secreto oculto: un romance con un hombre que viaja constantemente pero que Siempre regresa a ella, enamorado de su figura de placas coloridas y radiantes igual a las que él alguna vez tuvo... siempre me ha parecido que Rita y el Viajero esconden una historia de amor.

¿Tú qué crees?



Notas



Notas

TURISTAS

Monumentos representativos



Quienes se
embarquen en este
recorrido, conocerán
de cerca los
referentes e íconos de
la ciudad, el contexto
y la razón de ser de
cada uno de ellos.





Monumento a Isabel *la Católica* y Cristóbal Colón cuando se encontraba emplazado sobre la Avenida de las Américas, circa 1939. Fondo Daniel Rodríguez, Colección Museo de Bogotá

ISABEL Y COLÓN

Durante las últimas décadas del siglo XIX el gobierno colombiano preparó, redactó e implementó una Constitución Política de corte conservador. Les apostaba al centralismo, al concordato y al reconocimiento de la herencia hispánica. Para 1892 se conmemoraban, además, cuatrocientos años de la llegada de los españoles a América. En este contexto, el Teatro Nacional fue rebautizado Teatro Cristóbal Colón, se dispuso fundar en Bogotá un hospital que llevara el nombre de Isabel la Católica y se encargó al escultor italiano Cesare Sighinolfi dos esculturas de Isabel y Colón (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte).

El conjunto escultórico fue fundido en Italia entre 1895 y 1896 y llegó al país en 1898, sin embargo, su inauguración se aplazó hasta el 20 de julio de 1906. La Imprenta Nacional fue su primer hogar, pero no existe claridad sobre su emplazamiento en la ciudad. Fotos y textos de la época llevan a pensar que las esculturas se ubicaron primero en la calle 13 entre carreras 16 y 17, que para ese entonces llevaba

el nombre de Avenida Colón. En ese momento las esculturas se ubicaron frente a frente, una a cada lado de la avenida, sobre enormes pedestales elaborados por el mismo Sighinolfi.

A partir de ese momento las esculturas comenzaron un viaje por la calle 13. Para 1938 se trasladaron a la carrera 25 y, más adelante, a la carrera 50, a la altura de la nueva Avenida de las Américas. Allí se ubicaron sobre dos altas torres con coleta y un arco para el paso peatonal. Hacia 1982 y a causa de modificaciones urbanas, *Isabel* y *Colón* fueron ubicados uno al lado del otro sobre un mismo pedestal bajo el cobijo de una estructura moderna. En 1988, con la celebración de los 450 años de la fundación de Bogotá, *Isabel* y *Colón* fueron emplazados sobre la Avenida El Dorado. Nuevamente estarían frente a frente, pero esta vez en una plazoleta sobre el separador de la avenida (Ortega, 1965; Mejía, 2000).



La escultura de Isabel tiene un panal de abejas bajo su capa.



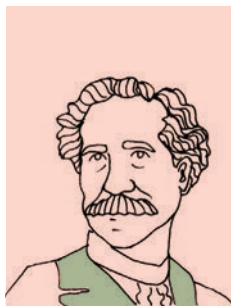


Detalles

El homenaje a Isabel *la Católica* y Cristóbal Colón es una obra compuesta por dos figuras humanas que fueron elaboradas en bronce. Actualmente, están ubicadas frente a frente sobre pedestales cuadrados en medio de una plazoleta rectangular que a su vez hace parte de un gran emplazamiento arquitectónico ubicado en el separador central de la calle 26 con carrera 99.

Isabel lleva un vestido brocado hasta los pies y una capa. Con su mano izquierda sostiene el manto real y sobre la cabeza porta una corona.

Por su parte, *Colón* lleva un vestido brocado hasta debajo de las rodillas y una larga capa. Su brazo derecho señala al sur y el izquierdo reposa sobre su cuerpo. La mano sostiene la cadena de un ancla que lo rodea hacia su costado izquierdo.



CESARE SIGHINOLFI

Nació en Módena, al norte de Italia, en 1833. Estudió escultura en la Academia de Bellas Artes de Módena y obtuvo una beca de la Academia de Florencia. A lo largo de su carrera realizó esculturas y bustos en Espa-

ña, Portugal e Italia antes de su llegada a Colombia. Por recomendación de Pietro Cantini llegó al país en 1893; se le encomendó un conjunto de obras y se vinculó a la recién fundada Escuela Nacional de Bellas Artes, de la cual sería rector años más tarde (Ortega, 1965; Vanegas Carrasco, s. f.).

Junto a Pietro Cantini y a Luigi Ramelli, introdujo en el país el estilo neoclásico italiano que se plasmaría en el Capitolio Nacional, en el Teatro Colón y en otros espacios públicos y privados de la ciudad. Durante este periodo, la imagen urbana reflejaría los deseos, las aspiraciones y los elementos ideológicos propios de algunos sectores de las clases dominantes, que veían en Europa un referente obligado para la consolidación de un proyecto de identidad nacional.

Datos curiosos

La escultura de *Isabel* tiene un panal de abejas bajo su capa. A pesar de múltiples intervenciones, las abejas regresan una y otra vez.

La escultura de *Colón* originalmente apuntaba hacia el occidente para indicar a la reina la ruta de navegación que iniciaría. En la actualidad Colón le indica a la reina el camino a África.

En la ciudad abundan las representaciones de personajes ilustres, con vidas heroicas y gestas ejemplarizantes. Sin embargo, la celebración del pasado indígena está notoriamente subrepresentada.



Actualmente y debido a su ubicación, la escultura de Colón indica a la reina el camino a África y no a América.

Notas





Notas



SIMÓN BOLÍVAR

En 1846 en la plaza Mayor, hoy conocida con el nombre de plaza de Bolívar, se llevó a cabo la inauguración de la escultura de Simón Bolívar, regalo de José Ignacio París a la ciudad de Bogotá, con motivo de la celebración del trigésimo sexto aniversario de la Independencia. París, amigo personal de Bolívar, encargó la elaboración de la escultura al escultor italiano Pietro Tenerani. La obra fue fundida en Múnich, Alemania, en los talleres Ferdinand von Mueller, junto a cuatro relieves que representan hechos importantes de la vida del Libertador y que serían ubicados en el pedestal.

Originalmente la escultura estaba destinada a ser ubicada a la entrada de la quinta de José Ignacio París, hoy conocida como Quinta de Bolívar. Sin embargo, París optó por donarla al Congreso de la República que decidió emplazarla en el centro de la plaza Mayor. Cuentan las fuentes de la época que durante la inauguración se llevó a cabo una ceremonia religiosa en la catedral como símbolo de acción de gracias. Terminada la ceremonia, el presi-

dente general Tomás Cipriano de Mosquera se desplazó a caballo hasta el monumento, pronunció un discurso en el que recordaba las glorias del Libertador y levantó la bandera que cubría la escultura. Finalmente las tropas militares desfilaron frente a la casa de gobierno (Restrepo y Otero, 1946).

Entre 1877 y 1880 se reemplazó el pedestal de piedra construido por Juan Manuel Arrubla por uno de mármol elaborado por el escultor italiano Mario Lambardi. La escultura cambió además de orientación: originalmente miraba a oriente y se movió hacia el sur. Para 1881 se construyó un jardín de estilo inglés alrededor del monumento. En 1927 se pavimentaron los cuatro costados de la plaza y se construyeron cuatro fuentes. El pedestal fue reemplazado nuevamente por uno diseñado por Roberto Pizano en 1929. Tras años de abandono, la plaza fue objeto de una importante remodelación en 1960 con motivo del sesquicentenario de la Independencia. En esta ocasión se cambió nuevamente el pedestal, esta vez por uno hexagonal en piedra donde se instalaron los cuatro relieves originales y se situó la escultura mirando hacia el norte de la plaza (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2008).

Detalles

La escultura, de 2,60 metros en bronce, representa a Simón Bolívar. Su factura es neoclásica y, para realizarla, el artista acudió a apuntes proporcionados por comisio-

nistas de Colombia y Venezuela, así como a diferentes retratos de Bolívar dentro de los que se encuentran muy probablemente el perfil que el francés François Désiré Roulin hizo del Libertador en 1828 y los elaborados por el romano Antonio Meucci (Pineda, 1973).

El *Bolívar* de Tenerani lleva en el pecho una medalla con la efigie de George Washington. Las asociaciones entre estos personajes son múltiples, en particular como guías y libertadores de sus respectivos pueblos. Este objeto fue realizado por el artista Robert Field y había sido regalado a Bolívar por el marqués de Lafayette en 1825. El Libertador llevaba con orgullo ese regalo debido a la gran admiración que sentía por Washington.





PIETRO TENERANI

Escultor italiano nacido en Torano de Carrara en 1789. Estudió en la Academia de Bellas Artes local y su obra se caracteriza por seguir los parámetros del neoclasicismo que pueden resumirse en la transmisión de la gracia, la sensibilidad y la belleza natural. El artista trabajó con materiales como el mármol y el metal.

En Roma, Tenerani tuvo como maestros a Canova y Thorvaldsen. Sus habilidades y su sensibilidad artística hicieron que, para 1816, se convirtiera en la mano derecha del taller de Thorvaldsen. Dos años más tarde dejó el taller del maestro danés, se independizó y mostró en su obra una mezcla de la influencia de sus dos maestros. A lo largo de su vida realizó varias esculturas de Simón Bolívar: dos bustos (1931, 1936) y tres esculturas pedestres (1946, 1952 y 1967) (Pineda, 1973).

Datos curiosos

El escultor Pietro Tenerani realizó tres esculturas de Simón Bolívar: una para el monumento que contiene las cenizas del Libertador en Caracas; otra que estaba destinada a ser parte del monumento que contendría el corazón de Bolívar en la catedral de Bogotá, pero que naufragó en el Atlántico tras el hundimiento del barco que la transportaba; y por último, la que se observa en la plaza de Bolívar de Bogotá.

Antes de ser emplazada la escultura, en el centro de la plaza se encontraba una pequeña fuente pública conocida como la Pila del Mono que surtía de agua a la ciudad. Antes de la fuente, una picota de castigos coronaba la plaza central.

Con la inauguración de la escultura en 1846, la plaza mayor cambió su nombre por el de plaza de Bolívar.



Notas





Notas



EL QUIOSCO DE LA LUZ

Este quiosco se sitúa en el parque de la Independencia, ubicado en la carrera 7ª con calle 26. La construcción es la única evidencia arquitectónica que permanece en pie después de las celebraciones de los primeros cien años de Independencia de nuestro país. El quiosco fue una de las construcciones elaboradas con ocasión de la Exposición Industrial y Agrícola que se realizó entre el 15 y el 31 de julio de 1910.

Esta exposición pretendía celebrar no solo el grito de Independencia, sino poner de manifiesto el avance técnico y económico que el país había alcanzado en sus primeros cien años de vida independiente.

Para la exposición se edificaron varios pabellones con el objetivo de mostrar los adelantos tecnológicos en la construcción, el arte y la industria. El pabellón central, el de la maquinaria, el egipcio, el de bellas artes y el japonés. Además se erigieron algunos quioscos dispersos, entre ellos, el Quiosco de la Luz.

A través de este quiosco los hermanos Samper mostraron el funcionamiento del servicio de iluminación eléctrica, iluminando la exposición y algunas avenidas principales durante las festividades. El quiosco es un símbolo de la llegada de la luz eléctrica a Bogotá (Rey, 2005). A finales del siglo XIX y principios del XX, la ciudad fue adquiriendo lentamente una imagen moderna. La industria necesitaba de nueva infraestructura para competir con los mercados internacionales. Igualmente, la mejora en la calidad de vida a través de nuevos mercados, plazas, salones y bibliotecas exigía un sistema de alumbrado organizado y eficiente. Fue así como los hermanos Samper, reconocidos empresarios, propusieron introducir la electricidad, ya no obtenida por calor, sino con la energía hidráulica proveniente del salto del Tequendama.

Detalles

El Quisco de la Luz fue construido en concreto de cemento, un material novedoso para la época en Colombia. Presenta una forma octogonal de estilo neoclásico que sigue una estética palaciega francesa. Su diseño se basó en uno de los quioscos ubicados en Versalles, según lo que se afirmó el día de su inauguración (Rey, 2005). Tiene cuatro puertas y cuatro ventanas. Encima de cada ventana se ve un bajorrelieve y sobre las puertas, un frontón. Unas balaustradas cierran la parte baja de las ventanas y coronan el edificio que está cubierto por un domo.





PIETRO CANTINI

El diseño del quiosco fue proyectado por Pietro Cantini, ingeniero y arquitecto florentino nacido en 1847. En 1879 llegó a Colombia atraído por la idea de construir

el palacio de gobierno y pasó gran parte de su vida al servicio del desarrollo de obras monumentales en el país. Junto con Césare Sighinolfi y Luigi Ramelli introdujo el estilo neoclásico en el país.

Sobre la firma Hijos de Miguel Samper & Cía., o Compañía de Energía Eléctrica de Bogotá, hay que mencionar que fue una de las primeras grandes empresas nacionales. Santiago Samper compró la hacienda "El Charquito" para la construcción de la primera planta hidroeléctrica y, al ver que debían importar todo el cemento, decidieron hacer también una fábrica de este material.

Datos curiosos

El quiosco de la Luz es una réplica criolla de uno de los quioscos edificados en Versalles por petición de María Antonieta.

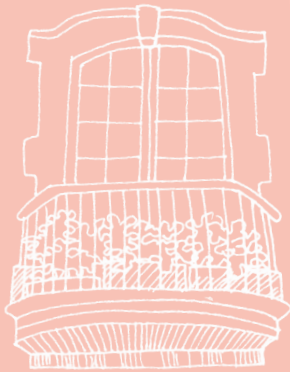
En 1914, el Quiosco fue usado como expendio de flores y plantas. En la celebración del cuarto centenario de la fundación de Bogotá, fue adaptado como biblioteca infantil. Posteriormente sirvió como salón de dibujo y como sede administrativa del parque.

En el cuarto centenario de la fundación de Bogotá en 1914, el quiosco se usó como expendio de flores.



Notas

This image shows a blank sheet of white paper with a vertical margin line on the left side and horizontal red lines for writing. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page. There are 18 horizontal red lines in total, starting from the top margin and ending at the bottom margin. The vertical margin line is positioned approximately 5% from the left edge of the page.



Notas



ANTONIO JOSÉ DE SUCRE

Sucre es un hombre vestido de levita con charreteras y camisa, sobre la que se observan cinco botones y una corbata tipo bufanda. Lleva pantalón ajustado y botas. Mira levemente hacia la derecha. Su mano izquierda se posa sobre tres mapas que a su vez están sobre una roca. En el primero de los mapas se lee "Ayacucho"; en el del medio "Junín" y en el tercero, "Pichincha". La mano derecha de Sucre empuña una espada, que hace un tiempo su hoja. Del lado izquierdo de su cadera se ve una cartera que lleva sus iniciales AJS. Detrás del cuerpo de este personaje sobresale un cañón (IDPC, 2009).

Antonio José de Sucre fue un militar y político venezolano. Aunque pertenecía a una familia de larga tradición militar al servicio de la Corona española, se adhirió a la causa independentista desde sus inicios. Se alistó a los quince años en el ejército patriota como alférez de ingenieros y participó en la campaña de Miranda contra los realistas, en la que fue ascendido a teniente. Tras la derrota del primer intento emancipador, Sucre se refugió en la isla de Trinidad donde entabló contacto con Madri-

ño, a quien seguiría en 1813 en la expedición de reconquista de Venezuela. Entre las funciones que desempeñó se cuentan la presidencia de Bolivia y la gobernación del Perú. Fue general en jefe del Ejército de la Gran Colombia, comandante del Ejército del Sur y gran mariscal de Ayacucho (IDPC, 2009).

En marzo de 1910, la Comisión Nacional del Centenario proyectó instalar en el barrio de Las Cruces una estatua de prócer. Inicialmente se decidió su emplazamiento en la plazuela de La Capuchina, donde se mandó a construir un pedestal ofrecido por el Ejército de Chile. Mientras la estatua se fundía en Europa, se puso una provisional en cemento elaborada en la Escuela de Bellas Artes (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte). La estatua en bronce fue elaborada por el escultor francés Charles Raoul Verlet, fue fundida por F. Barbedienne y ubicada en la plazuela de San Agustín. El pedestal fue diseñado por el arquitecto Gastón Lelarge, quien, además, años más tarde diseñó la balaustrada con dos basas que soportaban dos candelabros de luz eléctrica. Años después el monumento a Sucre fue retirado para dar paso a la construcción de un monumento a los *Héroes de Ayacucho* (IDPC, 2009).

La escultura de *Sucre* fue trasladada al parque localizado entre las calles 59 y 60, entre las carreras 7ª y 9ª. Este lugar fue llamado oficialmente Parque Antonio José de Sucre. En algún momento, entre 1948 y 1959, el monumento fue nuevamente trasladado y ubicado en el parque principal de Chapinero, frente al templo de Nuestra Señora de

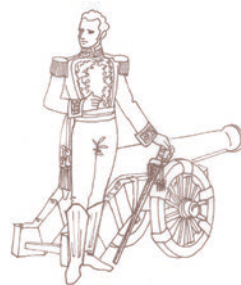
Lourdes. Estando allí, el pedestal original fue modificado. La escultura permaneció pocos años en este lugar y finalmente fue reubicada en la plazoleta adyacente a Lourdes en la carrera 13 entre calles 63 y 64, donde actualmente se encuentra (IDPC, 2009).

Detalles

Esta escultura es un ejemplo destacado del arte académico de influencia romántica. Rubiano Caballero dice sobre las estatuas de este artista: "los personajes aparecen idealizados, solemnes y en actitudes de gran dignidad que recuerdan sus respectivos caracteres. El terminado de estos broncees es fino y realmente su apariencia en general es majestuosa y edificante" (IDU, 2009, p. 2).

El cañón en el monumento de *Sucre* representa las batallas y guerras que libró este personaje por la independencia. Los cañones son piezas de artillería, destinadas a lanzar balas, metralla o cierta clase de proyectiles huecos. Los cañones están directamente asociados al surgimiento de la pólvora.

Su mano izquierda se posa sobre tres mapas: en el primero se lee "Ayacucho", en el del medio "Junín" y en el tercero, "Pichincha".





CHARLES RAOUL VERLET

Nació en Francia en 1867. Terminó sus estudios en la Escuela de Bellas Artes en París y participó en el Salón de Artistas Franceses del Gran Premio de Roma, donde ganó diferentes distinciones. Fue nombrado Caballero y Oficial

de la Legión de Honor en 1900 y miembro del Instituto de Francia en 1910.

Para la celebración del Centenario, Verlet realizó las esculturas a Francisco José de Caldas y a Camilo Torres. Posteriormente le fueron encargadas representaciones de Rufino José Cuervo, Manuel Murillo Toro y Francisco de Paula Santander (Vanegas, 2008).

Datos curiosos

Charles Raoul Verlet es el escultor extranjero que más obras tiene en el espacio público bogotano: once en total. Los escultores nacionales de la época constantemente manifestaron su disgusto por no sentirse apoyados.



Notas

Notas





LA REBECA

La Rebeca es una mujer joven, semidesnuda, que en sus orígenes hizo parte del parque Centenario. Inicialmente la fuente sobre la que ella se inclina estaba rodeada de un entorno natural y los visitantes de la época veían nadar patos en sus aguas limpias. Sin embargo, debido a las grandes transformaciones urbanas de la ciudad, *La Rebeca* al igual que los otros monumentos del parque, se diseminaron por la ciudad.

La elaboración de *La Rebeca* está rodeada por la polémica, puesto que se considera que fue una reacción contra el arte moderno. Se trató de un mensaje del Estado para los artistas encaminado a insistir en la preferencia del arte neoclásico. Laureano Gómez, ministro de Obras Públicas de la época y enemigo acérrimo del arte moderno, fue el encargado para conceptualizar la remodelación del parque (Monsalve, 2012).

Como todos los monumentos del parque Centenario, *La Rebeca* fue una obra errante debido a las modificaciones urbanas y de concepción de ciudad en diferentes periodos. A finales de los años

cincuenta, se dio apertura a la calle 26, un eje vial que cruzó de oriente a occidente el parque Centenario y que significó su desaparición. El 10 de junio de 1958, *La Rebeca* fue trasladada junto con la fuente, veinte metros al occidente, frente al Hotel Tequendama. Sin embargo, el hotel se quejaría porque la mujer quedó dándole la espalda. Posteriormente se trasladó a una plazoleta entre las carreras 10 y 13 con calle 25.

Detalles

La Rebeca es una mujer representada de cuerpo entero, inclinada hacia adelante. Tiene el cabello recogido sobre la nuca y peinado por la mitad. Se ubica sobre una fuente donde recoge agua con un cuenco. Su rostro tiene forma ovalada; de cejas delgadas y curvas; párpados amplios, redondos y pronunciados; nariz recta; labios cerrados, delineados y delgados; orejas pequeñas levemente cubiertas por el cabello y cuello largo. En la mano derecha sostiene un cántaro apoyado en la cadera. El torso está desnudo e inclinado hacia el frente, con pechos definidos y redondos y abdomen marcado por la inclinación. A la altura de la cadera sobresale una tela delgada con pliegues que cae entre las piernas. *La Rebeca* reposa sobre una peana con juncos tallados en altorrelieve (IDPC, ficha de identificación de *La Rebeca*). La fuente en la que se encuentra es circular y pre-



senta un surtidor de agua tallado con la representación del rostro de Poseidón, de frente amplia, ceño fruncido, cejas marcadas, ojos pronunciados, nariz prominente, pómulos salientes y boca abierta de donde se desprende el ducto de agua. De su barba salen seis líneas horizontales que desembocan en dos anguilas marinas con hojas de acanto sobre su dorso. Sobre Poseidón, hay un remate con dos cintas en espiral y una concha. (IDPC, ficha de identificación de La Rebeca).

Desde el punto de vista católico, esta representación está relacionada con la historia bíblica de Rebeca, la mujer escogida por los siervos de Abraham para ser la esposa de Isaac por ser la primera en ofrecerles agua al pasar.

Inicialmente la fuente sobre la que ella se inclina estaba rodeada de un entorno natural y los visitantes de la época veían nadar patos en sus aguas limpias.





Autor

Por más de cincuenta años se creyó que *La Rebeca* había sido realizada por el escultor Roberto Henao Butrícica, sin embargo, una investigación universitaria del año 2009 puso en evidencia que esto había sido una confusión generada por un periodista descuidado. La Rebeca fue hecha por la Marmolería Italiana de Tito Ricci, como consta en un documento del Archivo General de la Nación (Monsalve; 2012).

El documento, firmado el 6 de mayo de 1926, consiste en el contrato de Luis Luchinelli, apoderado de la Marmolería Italiana, para ejecutar la obra en un lapso de dos meses y por un costo de 500 pesos. Tiene una cláusula que determina exención de impuestos de aduana, aunque no especifica si *La Rebeca*, como roca de mármol o como escultura (Monsalve, 2012).

Datos curiosos

En el año 2013 el artista urbano Zeta Fuerte tatuó *La Rebeca* con calcomanías que buscaban devolverle su irreverencia y rebeldía inicial.

La Rebeca ha perdido dos veces la nariz: en 1991 y en 1993. Tras su primera restauración, sería herida de nuevo, esta vez con un arma de fuego. En el año 2002 se hizo una restauración completa y en los últimos tiempos ha sido sometida a acciones de conservación y mantenimiento.

Notas

Notas





MINERVA

*"Quien no, sino Minerva la amalgamada con substancias y órganos del intelecto del soberano del Olimpo, la guerrera pacífica, podría haber inspirado la conversión de una biblioteca privada en pública".
(Sierra, 2002)*

Minerva es una mujer de cabello corto al frente y largo en la nuca. Su mano izquierda, doblada hacia atrás, sujeta una rama de olivo. En su antebrazo derecho sostiene una lanza apoyada en el suelo y un escudo circular adornado en el centro con la figura precolombina del águila y la serpiente propia de la estatuaría de San Agustín. Viste un traje hasta el suelo, con pliegues, sin mangas, ceñido con un cinturón. Sobre el pecho tiene un prendedor en forma de hojas. Un botón sobre el hombro izquierdo sostiene una capa sobre la espalda que pasa al frente y termina en el antebrazo izquierdo. Tiene un casco con dos salientes a los lados y en el centro, una cresta en forma de serpiente.

Esta escultura fue fundida en Florencia y traída a Bogotá en 1958. Fue elaborada en bronce y terminada con pátina verde. Fue emplazada en el jardín del

costado oriental del acceso a la Biblioteca Luis Ángel Arango el 20 de febrero del 1958, sobre un pedestal en mármol, que luego sería reemplazado por uno en piedra (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte).

Ubicada junto a la entrada de la biblioteca, está relacionada simbólicamente con la función del edificio. Minerva es la deidad protectora de la sabiduría, de las artes y los oficios. La escultura está situada por encima de la línea visual de los transeúntes que circulan por la acera norte de la calle once. El color verde oscuro de la pátina, se confunde con el follaje del jardín, por su altura y color, y el reflejo de los ventanales de la fachada de la biblioteca la mimetizan.

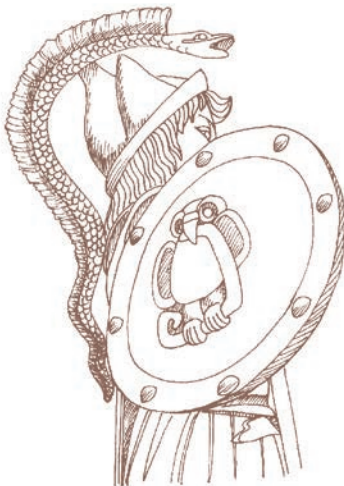
La Biblioteca Luis Ángel Arango es un símbolo de la ciudad. No hay estudiante, niño, joven o adulto de Bogotá que no haya pasado por allí. *Minerva* cuida que no se apague su espíritu para que esta biblioteca pueda seguir cumpliendo con una tarea aún mayor: ser la guardiana de la sabiduría en Bogotá.

Detalles

“Lleva Minerva sobre su cabeza un yelmo, sobre su pecho su égida con la cabeza de Medusa, en una mano un escudo y en la otra una lanza; otros ponen en su mano una rama de olivo y es con este motivo:

Disputáronse Neptuno y ella sobre el nombre que debía ponerse a la capital del Ática; aquel quería fuese su nombre Posidonia, y esta que llevase uno de los suyos, que era Atena. Acudieron al tribunal supremo de los dioses para que fallase en su contienda, y estos dijeron que tendría derecho a darle nombre a la ciudad aquel que crease la cosa más útil a los hombres. Neptuno, golpeando la tierra con su tridente, hizo que surgiese el caballo, y Minerva hizo que de la tierra brotase el olivo, y obtuvo el premio” (Caballero Fernán: s. f.).

En el caso de esta escultura, el artista acudió a la inserción de algunos elementos locales, como las figuras precolombinas del águila y la serpiente de San Agustín, y la rama de olivo fue sustituida por unas hojas de la mata de café.



Minerva es la deidad protectora de la sabiduría, de las artes y los oficios.



LUDOVICO CONSORTI

Durante los estudios para construir una biblioteca que albergara la colección bibliográfica del Banco de la República, le fue encargada la estatua a Ludovico Consorti, artista italiano, reconocido por ganar el concurso internacional para la elaboración de la

Puerta de la Basílica de San Pedro. Fue llamado a Bogotá por el Gobierno nacional y allí vivió entre los años de 1952 y 1956. Elaboró numerosas obras de arte entre las que se encuentran los relieves para el monumento a *los héroes*, los altorrelieves que adornan la fachada del Banco de la República, las esculturas en la mina de sal de Zipaquirá y otras obras de la ciudad (Ortega, 1965).

Datos curiosos

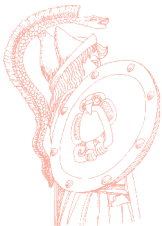
Esta *Minerva* de la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá es única, pues tiene en su escudo la figura agustiniana del ave con serpiente en el pico, así como una mata de café que sostiene con su mano izquierda, lo que destaca la apropiación de un simbolismo colombiano.



Notas

Notas

Notas



ADULTOS MAYORES

Monumentos religiosos



Quienes viajen
a través de este
recorrido se
enfrentarán al universo
de valoraciones,
significaciones y
apropiaciones de los
bienes muebles de la
ciudad.





NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Desde la fundación de Bogotá, sus moradores han tenido una relación especial con los cerros orientales. En la actualidad actúan como puntos de referencia, lugares de peregrinación e incluso como entes tutelares de la ciudad. Para los indígenas que habitaron el altiplano, las tierras altas fueron consideradas lugares sagrados, mientras que para los españoles, un espejo de su propia geografía, pues nuestros cerros fueron comparados con los que circundan a la ciudad de Granada.

Para principios de 1600, Juan de Borja y Armendia, presidente de la Real Audiencia de Santa Fe de Bogotá, encargó a don Pedro Solís de Valenzuela la construcción de una capilla en la cima del cerro nor-oriental. Esta capilla llevaría el nombre de Nuestra Señora de la Cruz de Monserrate. Así mismo, se encargó al presbítero Bernardino de Tojas la construcción del claustro, el refectorio y la biblioteca complementarios. Estos personajes gestionarían la construcción y ornamentación del templo y dedicaron los últimos años de su vida a esta empresa. A su muerte, las obras pasaron a manos de los jesuitas.



Años después de iniciadas las obras en el cerro de Monserrate, un grupo de devotos se organizaron para construir una ermita en el cerro suroriental de la ciudad. Este templo fue consagrado a la Virgen de Guadalupe. Una virgen morena y de rasgos mestizos. Una virgen americana. Para 1656 su imagen se trasladó a la cumbre del cerro y la ermita se mantuvo activa hasta el 18 de noviembre de 1743. A partir de este momento la historia del lugar se transformaría en leyenda.

La ermita de Guadalupe se erigió y fue destruida cuatro veces a causa de fuertes temblores que asolaron la capital en 1743, 1785, 1827 y 1917. Sin embargo, la imagen se mantuvo intacta a pesar de las calamidades. El último intento, liderado por el arquitecto danés Thomas Reed, contemplaba la construcción de una capilla custodiada por una cruz y un obelisco piramidal. Estas obras no fueron concluidas. Finalmente, luego del temblor de 1917, el sacerdote Pablo Murcia sugirió la construcción de la escultura monumental que ahora conocemos, con el fin de proteger la ciudad.

Detalle de la Virgen de Guadalupe, 1953.
Fondo Saúl Orduz, Colección Museo de Bogotá.

Detalles

La escultura representa una figura femenina. Está de pie, tiene la cabeza erguida, la mirada al frente y se encuentra cubierta por un velo. Sus brazos se extienden hacia los costados y sus manos están abiertas con las palmas hacia adentro. Tiene la pierna derecha ligeramente flexionada, va descalza y su pie apunta hacia la izquierda. Viste túnica talar ceñida en la cintura y lleva un manto sobre los hombros cerrado sobre el pecho.

Contexto de elaboración

La escultura fue encargada originalmente a las marmolerías italianas de José Pigna y Tito Ricci. Sin embargo, los costos y las dificultades de traslado hicieron que se desistiera de la idea. Posteriormente, se ofreció el trabajo al escultor español Antonio Rodríguez del Villar, y mientras algunos sostienen que alcanzó a elaborar la cabeza de la obra, otros señalan que solo hizo un boceto a escala.

Para 1942 se encargó definitivamente la obra al escultor colombiano Gustavo Arcila Uribe. La escultura se inauguró aún sin terminar en el marco del II Congreso Mariano del 14 de julio de 1946. El monumento se elaboró por partes en el taller del artista, sus bloques fueron llevados a lo alto del cerro y allí se ensamblaron. La construcción y el armado total de las piezas tomarían cuatro años.



GUSTAVO ARCILA URIBE

Nació en Ríonegro, Antioquia, en 1895. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Bogotá donde fue ampliamente reconocido. En 1919 fundó junto a José del Carmen Domingo Rodríguez, León Cano, Adolfo Samper y Félix María Otálora

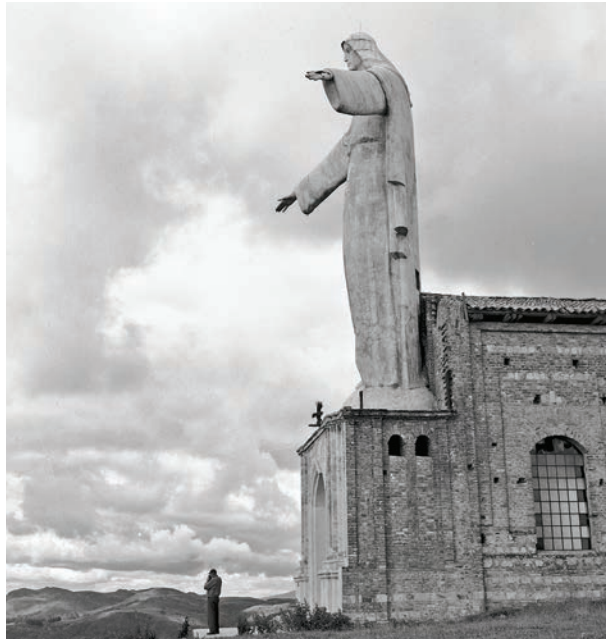
el Centro Nacional de Bellas Artes. Para 1922 su obra *El sermón del monte* fue expuesta en el Art Institute of Chicago, fue la primera escultura colombiana en ser premiada internacionalmente. Desde los años treinta ejerció como profesor de la Escuela de Bellas Artes. Una de sus obras monumentales más reconocidas es la de Nuestra Señora de Guadalupe. Murió en 1963 en la ciudad de Bogotá.

Datos curiosos

En 1895 Harry Warner, cruzó por la cuerda floja entre Monserrate y Guadalupe. "Este singular hombre ejerce hace más de 20 años la arriesgada profesión de querer desnucarse a todo trance y de todas las maneras imaginables", escribió el 29 de noviembre de 1895 un cronista del periódico *El Sol*, a quien Warner le contó su vida" (Posada, 2012).

Dicen que en el 2002 la Virgen fue pintada por un grupo de entusiastas feligreses. El manto de color azul salpicado de estrellas. El rostro y las manos con tonos de piel trigueña para dar cuenta de los rasgos mestizos de la imagen original.

En 1976 los brazos de la escultura fueron reconstruidos por Miguel Sopó Duque, después de que un rayo destruyera los originales.

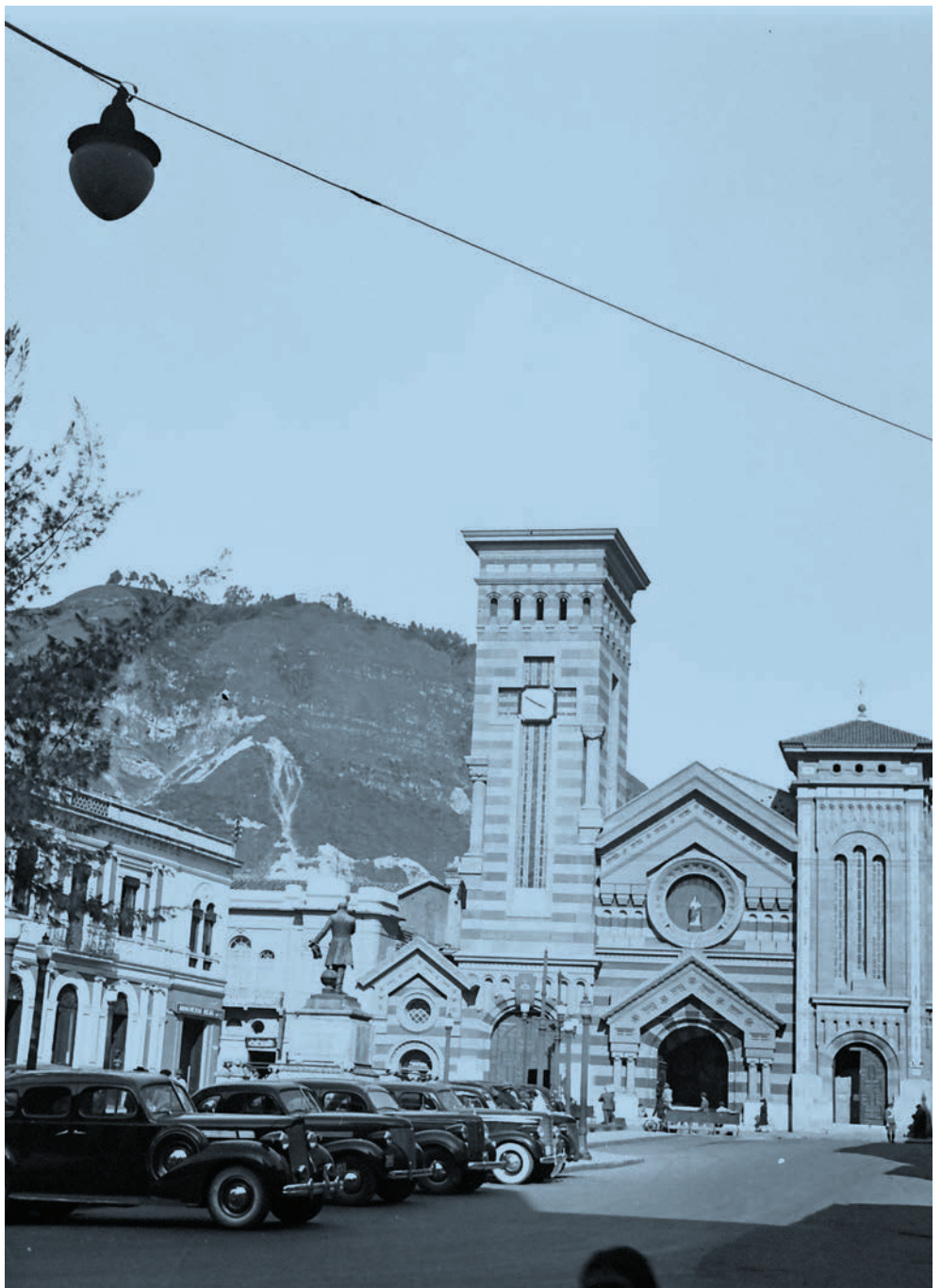






Para recordar...





LAS CAMPANAS DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES

La Virgen con el Niño, ángeles, cruces y custodias decoran estas singulares campanas. En la iglesia de Las Nieves de la ciudad de Bogotá habitan estas grandes matronas sonoras, que fueron dedicadas a Jesús, la Virgen y San José. La elaboración se adjudica a Juan Dencausse, un fabricante español de finales del XIX, a causa de una inscripción en el antepié que dice: "Refec Joann de". Así mismo, su estilo, estética y decoración coinciden con las campanas de las iglesias de San Agustín y La Candelaria, fabricadas por el mismo fundidor.

Resulta curioso pensar que si bien las campanas se ubican en las torres de los templos y su cuidado y funcionamiento dependen de la iglesia, su sonido es un bien público al ser algo que se disfruta y se comparte. En particular, las campanas de las iglesias doblan para anunciar a los feligreses el inicio de los servicios litúrgicos y sus melodías cambian según la ocasión. Por eso se puede afirmar que el sonido de las campanas, su tañido, hace parte integral del culto religioso. Lastimosamente, en la actualidad el sonido de las campanas de Nuestra Señora de Las

Nieves no puede escucharse a causa de problemas estructurales en las vigas de madera que las sostienen.

La primera ermita que se construyó en Bogotá en honor a Nuestra Señora de Las Nieves era rústica y tenía el techo de paja. Fue levantada hacia 1568 por Cristóbal Ortiz Bernal, devoto a la Virgen y miembro del ejército de Jiménez de Quesada. Para 1585 se creó la parroquia de Nuestra Señora de las Nieves, que daba apoyo a la catedral. Tras su incendio en 1697 el templo fue reconstruido y modificado gracias a las limosnas de sus feligreses (Malagón, 2010). Sin embargo, para 1917 un terremoto causó tantos daños al inmueble que se decidió, demolerlo. La construcción del actual templo que, según los expertos, sigue un estilo románico bizantino, fue diseñada por el sacerdote y arquitecto francés Juan Bautista Arnaud y modificado por Arturo Jaramillo, quien dirigió la obra entre 1922 y 1937 (Escovar, 2007)

Son cuatro las campanas que actualmente se ubican en la iglesia de Las Nieves y fueron elaboradas en diferentes momentos. Dos de ellas en 1882, otra en 1885 y la última a principios de siglo XX. Resulta interesante que las campanas tengan escritos los nombres de benefactores y párrocos que contribuyeron a recolectar los fondos para su fundición. El debilitamiento de las vigas de madera que sostienen las campanas ha impedido su uso. Desde el 2012 nadie las ha escuchado, y permanecen como joyas ocultas en cuanto no son visibles desde el exterior.



Notas



TEMPLETE EUCARÍSTICO

El Templete Eucarístico acogió la celebración del XXXIX Congreso Eucarístico Internacional. Fue la primera vez que el evento se realizó en Colombia y resultó de suma importancia por cuanto evidenció las reformas propuestas por el Concilio Vaticano II. En el marco del congreso, el papa Pablo VI visitó por primera vez América Latina y el país. La inauguración oficial del templete estuvo a cargo de monseñor Aníbal Muñoz Duque, nueve días antes de iniciar el congreso. La estructura de la obra fue diseñada por el arquitecto Gabriel Serrano Camargo.

En el discurso, dado el 4 de junio de 1966, el papa señaló:

Es para Nos un placer el bendecir la primera piedra del templete que va a erigirse en el campo donde tendrán lugar las más solemnes ceremonias del próximo Congreso Eucarístico Internacional. Esta piedra sencilla, arrancada a nuestra basílica de San Pedro, lleva en sí misma olor de cercanía a la tumba del primer Apóstol; es también un testimonio de la especial vinculación entre los colombianos y la Santa Sede: una misma es su fe que los califica, idéntico es el amor que vivo en todos está para con la Iglesia.

El templete fue erigido en 1968 en lo que se convertiría en el parque Simón Bolívar, durante la alcaldía de Virgilio Barco Vargas. Cumple una importante función simbólica y conmemorativa para los católicos, pues recuerda la visita del papa Pablo VI y, más tarde, la de Juan Pablo II. En la actualidad, su interior alberga una escultura de Julia Merizalde Price realizada en homenaje a la visita de Juan Pablo II en 1986 para conmemorar un año de la tragedia de la ciudad de Armero.

La Ley 31 de 1979 creó el parque Metropolitano Simón Bolívar para conmemorar los doscientos años del natalicio del Libertador, el cual incluía el terreno donde se erigió el Templete. El 22 de julio de 1983 se entregó la primera etapa del parque y se procedió a la remodelación del Templete. El 15 de diciembre de 1991 se inauguró de forma oficial el parque, y el Templete se convirtió en referencia obligada para todos aquellos que lo visitan.

Detalles

El Templete Eucarístico es un recinto de planta circular, rodeado por una estructura portante con doce columnas. En la parte superior tiene un casquete esférico a manera de cúpula reticulada, rematada por una cruz latina. Las columnas están unidas entre sí por secciones de enrejado, que demarcan el perímetro del recinto. En su interior un acceso a desnivel, desemboca en un sótano, donde se sitúa la sacristía. Cerca al conjunto se levanta una cruz latina de gran formato.



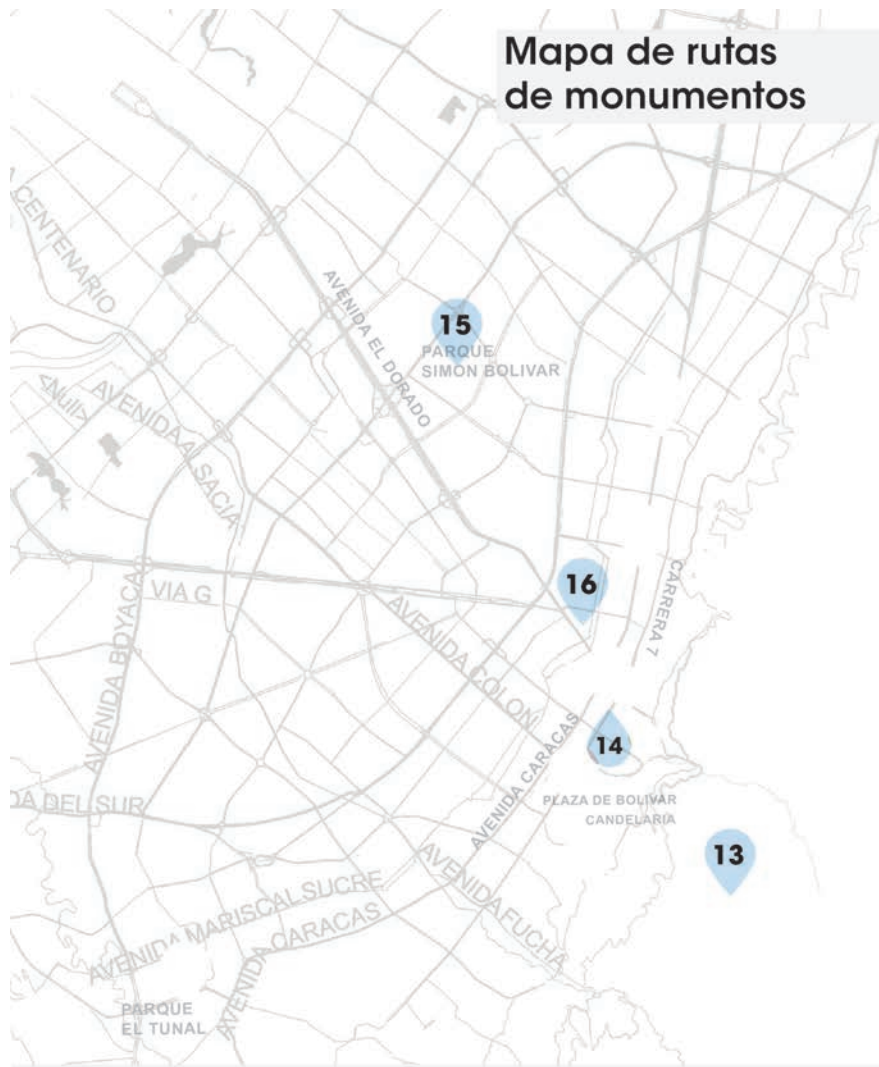
GABRIEL SERRANO CAMARGO

Nació en Sogamoso en 1909. Ingeniero y arquitecto de la Universidad Nacional, es considerado como uno de los pioneros de la arquitectura moderna en Colombia. En 1933 estableció, junto con Camilo Cuéllar Tamayo y José Gómez Pinzón

la firma Cuéllar Serrano Gómez. Por otra parte, Gabriel Serrano, en conjunto con los ingenieros José Gómez Pinzón, Doménico Parma y Andrius Malko, desarrolló y patentó en 1948 el entrepiso en concreto, conocido con el nombre de "reticular celular". Este sería uno de los primeros logros en el desarrollo de la construcción en Colombia, aplicado, entre otros, en la edificación del Templo Eucarístico. Fue socio fundador, presidente nacional y miembro vitalicio de la Sociedad Colombiana de Arquitectos. Recibió del Gobierno nacional la Cruz de Boyacá en 1947. Murió en Bogotá en 1982.



Mapa de rutas de monumentos

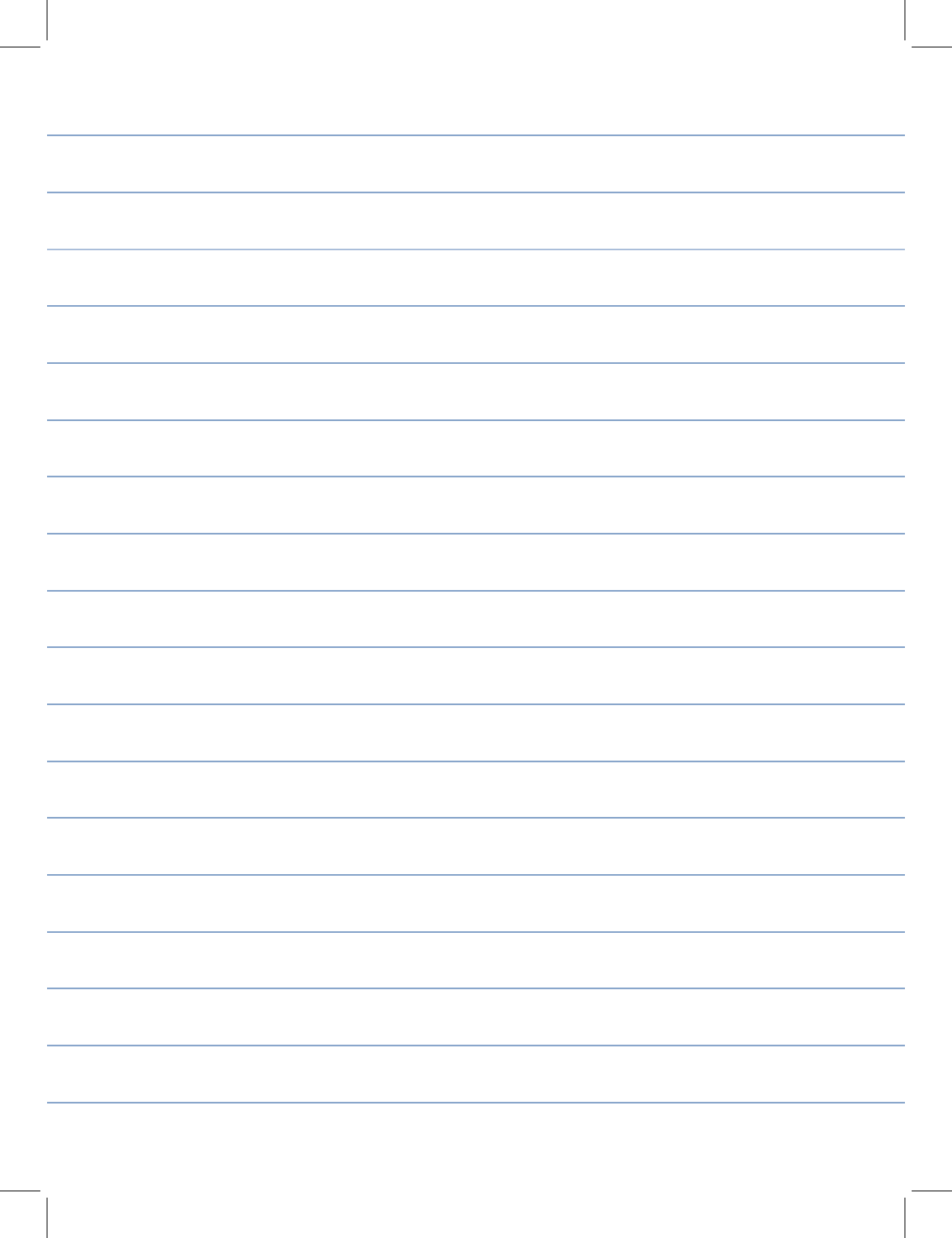


Adultos Mayores

- 13 Nuestra Señora de Guadalupe
- 14 Las Campanas de la Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves
- 15 Templo Eucarístico
- 16 El Reloj de la Iglesia de Santa Ana

Notas

Notas





EL RELOJ DE LA IGLESIA DE SANTA ANA

La descripción del reloj de iglesia de Santa Ana en la ciudad de Bogotá parece un poema futurista. Habla de sus formas y de sus mecanismos secretos, y sorprende al lector por sus palabras elegantes y precisas. Es un reloj electro-mecánico que está compuesto por cuatro tableros y sonería de carrillón de veinticuatro campanas. Los elementos están unidos por medio de poleas y varillas de extensión. Como mecanismo tiene una estructura negra con ruedas y piñones de color dorado.

La poesía continúa al describir la forma en la que se presenta ante nosotros. Su tablero principal es cuadrangular. Su tablero guía es de formato circular. De fondo negro, salpicado por elementos de color amarillo, todos ellos en altorrelieve. Sus números son arábigos y las líneas horarias están representadas por flechas y puntos. Y en el corazón, su mecanismo: un péndulo con varilla plana de color café y peso circular de color negro. Cuenta con tres veletas de los vientos de color negro y tres pesas cilíndricas, así como con un sistema eléctrico que permite elevar las pesas de forma automática. En la noche, pequeños bombillos se encienden sobre sus manecillas.

El relojero Angélico Guerra sostiene que el reloj de la iglesia de Santa Ana fue elaborado por encargo de monseñor Antonio Afanador hacia los años cuarenta. Guerra fue el encargado del mantenimiento del reloj durante los años cincuenta. Se ocupó además de sus reparaciones entre 1974 y 1993. A partir de ese periodo heredó a su hijo Omar Guerra el oficio. Él realizó las últimas reparaciones al reloj (Malagón, 2010).

La iglesia de Santa Ana, donde se ubica este fantástico reloj, fue construida totalmente en ladrillo entre 1936 y 1945. Su diseño ha sido atribuido al arquitecto holandés Antonio Stoute y los expertos ven allí una conjunción de influencias del estilo neogótico y el *art nouveau*. La iglesia, la torre y en particular el reloj, sobresalen en un sector caracterizado por casas de influencia inglesa y una alta concentración de transeúntes y vehículos, que usan el reloj como un referente constante.

Datos curiosos

Debemos resaltar la sonería del reloj. Es única en la ciudad por tener tantas campanas, lo que permite reproducir diferentes melodías de repetición. Sin embargo, a petición de algunos vecinos se ha silenciado el reloj y ahora no es posible escuchar sus campanas.

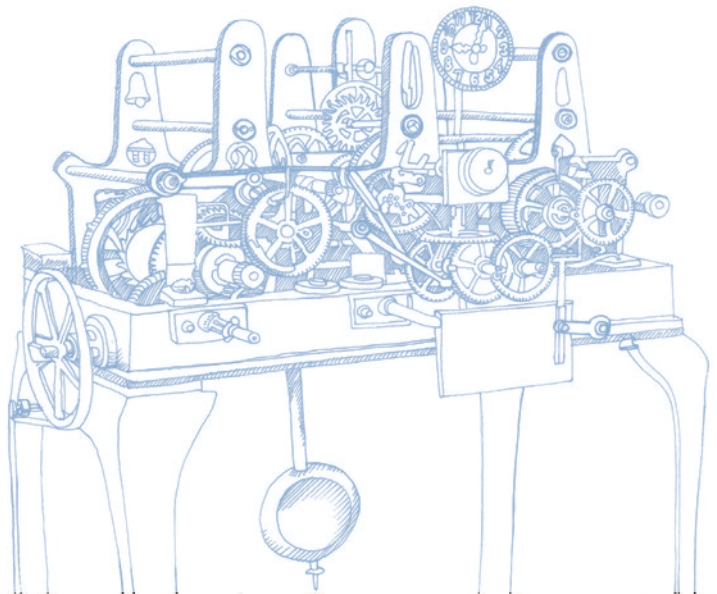
El reloj de la iglesia de Santa Ana es uno de los pocos, ubicados en el espacio público de Bogotá, que funciona correctamente. Los cuatro tableros cuentan con

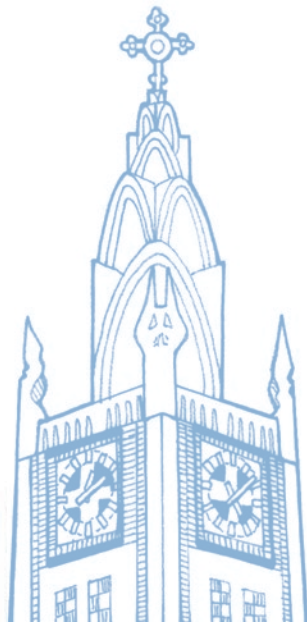
iluminación artificial, por lo que el reloj sigue indicando la hora en las horas de la noche.

Desde ciertos tejados de la ciudad, hacia el atardecer, las luces del reloj se confunden con los colores de las nubes y dan la sensación de que los números y manecillas estuvieran vacíos y reflejaran los hermosos atardeceres bogotanos.





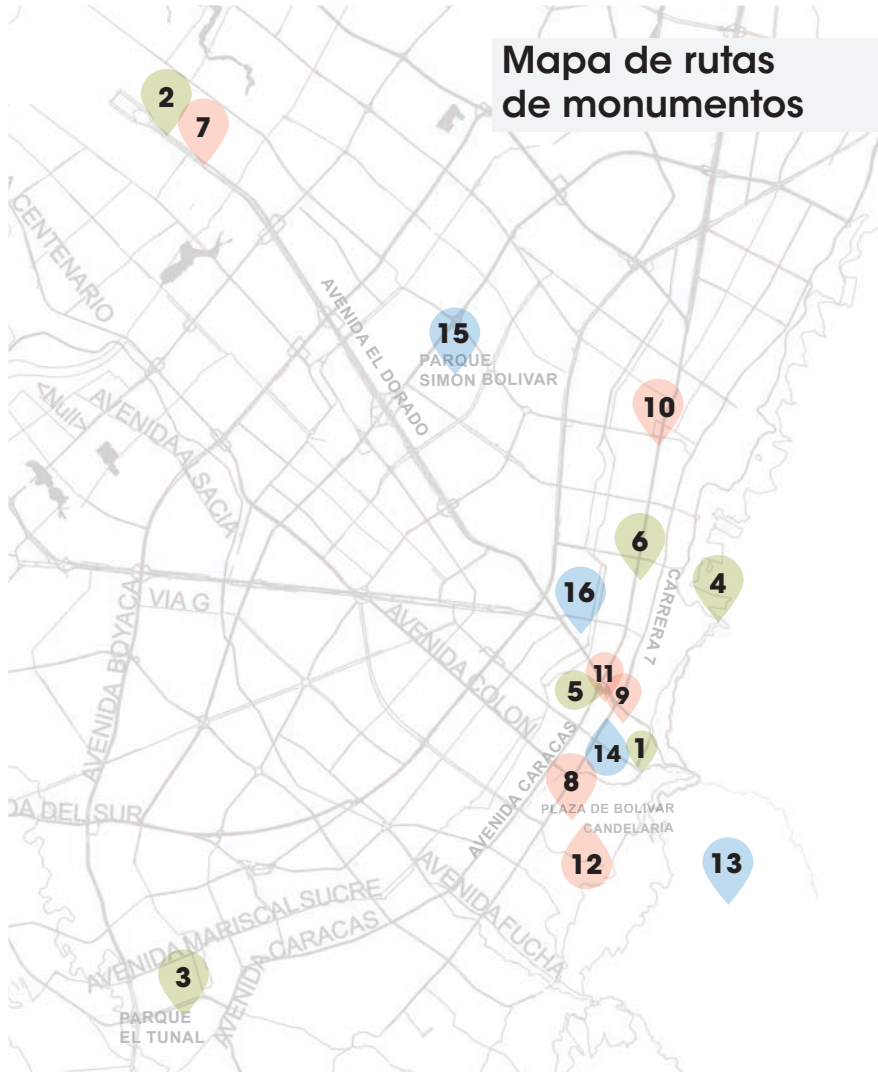








Mapa de rutas de monumentos



 Jóvenes

- 1 Las Edades de Bogotá
- 2 El Viajero
- 3 Patillas de la Cordialidad
- 4 Dieciséis Torres
- 5 Nave Espacial
- 6 Rita 5:30 pm

 Turistas

- 7 Isabel y Colón
- 8 Simón Bolívar
- 9 El quiosco de la Luz
- 10 Antonio José de Sucre
- 11 La Rebeca
- 12 Minerva

 Adultos Mayores

- 13 Nuestra Señora de Guadalupe
- 14 Las Campanas de la Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves
- 15 TempLETE Eucarístico
- 16 El Reloj de la Iglesia de Santa Ana



BIBLIOGRAFÍA

- Amaya, J. A. y Vanegas, C. (2008). Caldas fait en France. En M. Drien, F. Guzmán y J. M. Martínez (eds.), *América: territorio de transferencias. Cuartas Jornadas de Historia del Arte* (pp. 219-230). Santiago de Chile: Universidad Adolfo Ibáñez; Museo Histórico Nacional, Centro de Conservación, Restauración y Estudios Artísticos (CREA).
- Bateman, A. (2002). *Estatuas y monumentos de Bogotá. Anécdotas*. Bogotá: Sociedad Colombiana de Ingenieros.
- Choay, F. (2007). *Alegoría del patrimonio*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Escovar, A. (2007). *Bogotá Centro. Guías Elarqa de arquitectura* (t. IV). Bogotá: Gamma.
- Lascault, G. (1987). *Cuatro maestros latinoamericanos: Armando Morales, José Gamarra, Antonio Seguí, Francisco Toledo*. Bogotá: Banco de la República.
- Malagón, A. (2010). *Deshoras: proyecto de investigación sobre el estado actual de los relojes de carácter patrimonial en el espacio público bogotano*. Proyecto ganador de la Convocatoria de Estímulos en Restauración y Conservación del Patrimonio Mueble, Instituto Distrital de Patrimonio Cultura. Inédito.
- Malagón Pinzón, M. (s. f.). La Regeneración, la Constitución de 1886 y el papel de la Iglesia católica. *Revista Electrónica de Difusión Científica* (Universidad Sergio Arboleda-Colombia), 11. Recuperado de http://www.usergioarboleda.edu.co/civilizar/revista11/regeneracion_constitucion.pdf

- Mejía Pavoni, G. (2000). *Los años del cambio: historia urbana de Bogotá, 1820-1910*. Bogotá: CEJA.
- Monsalve, J. (2012). *Rebeca, la novia de Bogotá*. Trabajo de grado no publicado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Ortega, C. (1965). *Diccionario de artistas en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Panesso, F. (1975). *Los intocables: Botero, Grau, Negret, Obregón, Ramírez Villamizar*. Bogotá: Alcaraván.
- Panesso, F. y Jordan, O. (1990). *Arte y parte. Cuatro décadas en el arte colombiano* (t. 1). Bogotá: Gamma.
- Pineda, R. (1973). *Tenerani y Tadolini. Los escultores de Bolívar*. Caracas: Gráficas Anmitaño.
- Restrepo, M. y Otero, E. (1946). *Boletín de Historia y Antigüedades*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (2008). *Bogotá, un museo a cielo abierto: guía de esculturas y monumentos conmemorativos en el espacio público*. Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural
- Serrano, E. (s. f.). *Ana Mercedes Hoyos, de la luz al palenque*. Bogotá: Alfred Wild.

Prensa

- Aguilar, J. (1991, 22 de septiembre). Grau o los ídolos de barro. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-158903>
- Arango, O. (1997, 20 de octubre). La vida es como un chiste, a veces un chiste cruel. *El Espectador*, p. 15A.
- Ardila, M. (1987, 6 de septiembre). Latinoamérica vista por cuatro pintores. *El Siglo*, p. 8B.
- Arriba de la loma salen y espantan. (1988, 11 de julio). *El Tiempo*, p. 3D.
- Becerra, M. (1997, 15 de octubre). Para seguir a Seguí. *El Tiempo*, p. 1C.

- Castellanos, G. (1998, 29 de mayo). Escultura para la ciudad. *El Tiempo*, p. 5B.
- Escallón, A. (1990, 7 de diciembre). El visual olor de la guayaba. *El Espectador*, p. 3A.
- Garzón, M. (1972, 13 de abril). Gigante escultura en el parque Nacional. *El Espectador*, p. 5D.
- Gómez, V. (1973, 21 de febrero). Moles que "cazan" estrellas miran a Bogotá. *El Periódico*, p. 19.
- Montaña, A. (2004, 11 de abril). Música de líneas por Enrique Grau. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1566941>
- Pignalosa, M. (2004, 2 de abril). Grau, cultor de las artes. *El Tiempo*, p. 2.
- Posada, S. (2012, 15 de octubre). Harry Warner, el equilibrista que 'caminó' sobre Bogotá. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12305453>
- Rey, G. H.. (2005, 10 de julio). El Quiosco de la Luz. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1957322>
- Roca, J. M. (1998, 4 de septiembre). Figuras muertas en el paisaje, *Magazín Dominical (El Espectador)*, pp. 8-9.
- Sierra, J. (1997, 15 de octubre). El pintor de la ciudad. *El Tiempo*, p. 1C.

Informes del IDPC

- Instituto Distrital de Patrimonio Cultural e Instituto de Desarrollo Urbano (2009). Ficha técnica *Antonio José de Sucre*.
- Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Ficha técnica *Nave espacial*.
- Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Ficha técnica *Nuestra Señora de Guadalupe*.
- Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Ficha técnica *campanas de Nuestra Señora de Las Nieves*.

Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Ficha técnica *La Rebeca*.
 Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Ficha técnica reloj de la
 iglesia de Santa Ana.

Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Ficha técnica *Rita 5:30* p. m.
 Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Ficha técnica Templete
 Eucarístico.

Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Ficha técnica *El viajero*.

Artículos en línea

Ana Mercedes Hoyos. (s. f.). Recuperado el 25 de agosto de 2014,
 de <http://www.colarte.com/colarte/conspintores.asp?idartista=273&tipo=1>

Consorti, Vico (escultor). Recuperado el 24 de septiembre de
 2014, de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/diccioart/diccioart5c.htm>

Fundación Enrique Grau Araújo. (2010). Homenaje de 23 artistas
 colombianos a Enrique Grau. Recuperado el 28 de agosto
 de 2014, de <http://www.fundacionenriquegrau.com/enrique-grau/biografia>

García, C. (s. f.). Diez monumentos al horror. Recuperado el 26 de
 agosto de 2014, de http://www.cartelurbano.com/content/diez-monumentos-al-horror#.U_PKOvnCaSp

Gari, H. (2008a). *Las patillas de la Cordialidad*. Recuperado el
 24 de septiembre de 2014, de <http://delaudis.blogspot.com/2008/10/las-patillas-de-la-cordialidad.html>

Gari, H. (2008a). *Rita... Rita*. Recuperado el 28 de agosto de 2014,
 de <http://delaudis.blogspot.com/2008/10/ritarita.html>

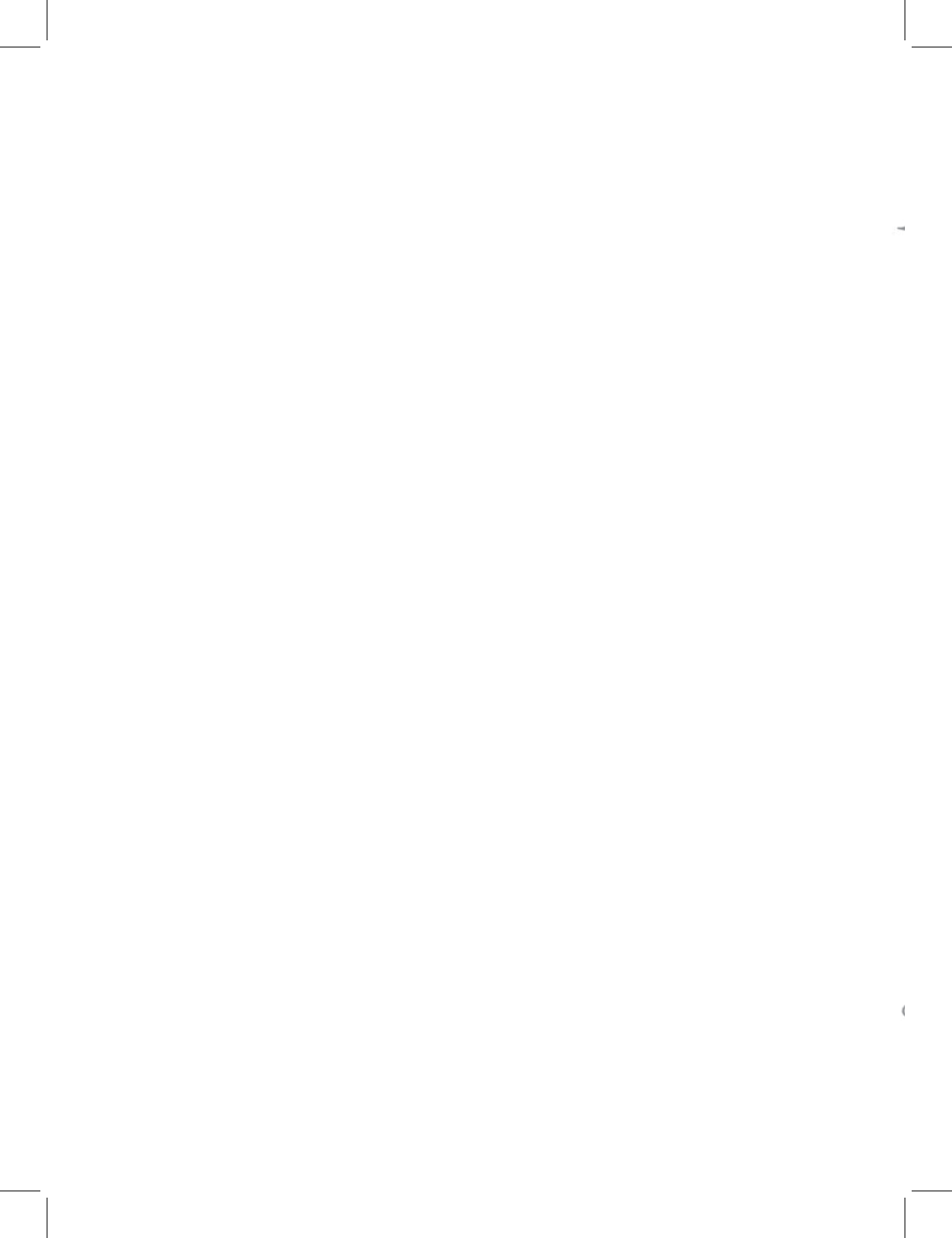
Los lazos entre Palenque y Ana Mercedes Hoyos. (2008, 25 de di-
 ciembre). *El Espectador*. Recuperado el 24 de septiembre de
 2014, de <http://www.elespectador.com/impreso/articuloimpreso102061-loslazos-entre-palenque-y-ana-mercedes-hoyos>

Más esculturas en parques. (2000, 18 de diciembre). *El Tiempo*.
 Recuperado el 24 de septiembre de 2014, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1286693>

Obras tridimensionales de Ana Mercedes Hoyos se reúnen en exposición. (2014, 20 de febrero). *El Espectador*. Recuperado el 24 de septiembre de 2014, de <http://www.elespectador.com/noticias/cultura/obras-tridimensionales-de-ana-mercedes-hoyos-se-reunenarticulo-476240>

Sierra, Y. (2002). Mujeres monumentales. Documento de discusión presentado por Yolanda Sierra en la sesión del martes 12 de agosto de 2008, Grupo de Investigación en Dinámicas y Conflictos Sociales, línea Estado, Políticas Públicas y Control Social. Recuperado el 24 de septiembre de 2014, de <http://www.ilae.edu.co/docdiscusion/Mujeresmonumentales%20Yolanda%20Sierra.pdf>



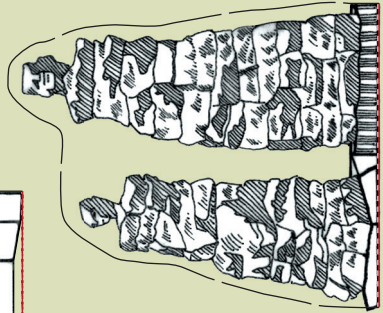
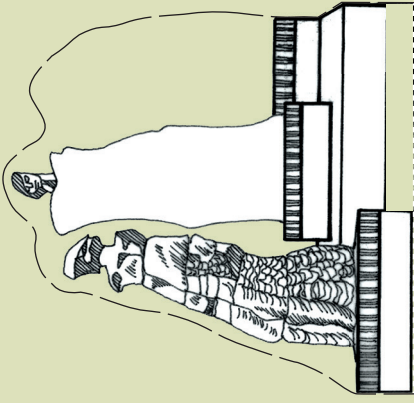
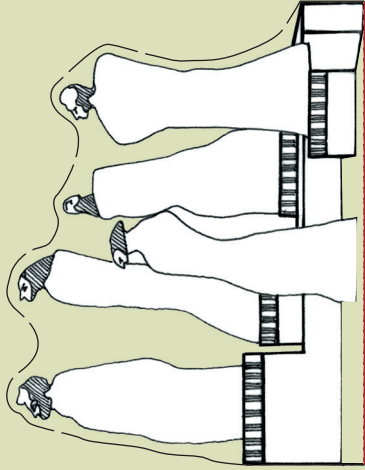




OBRAS DE PAPEL



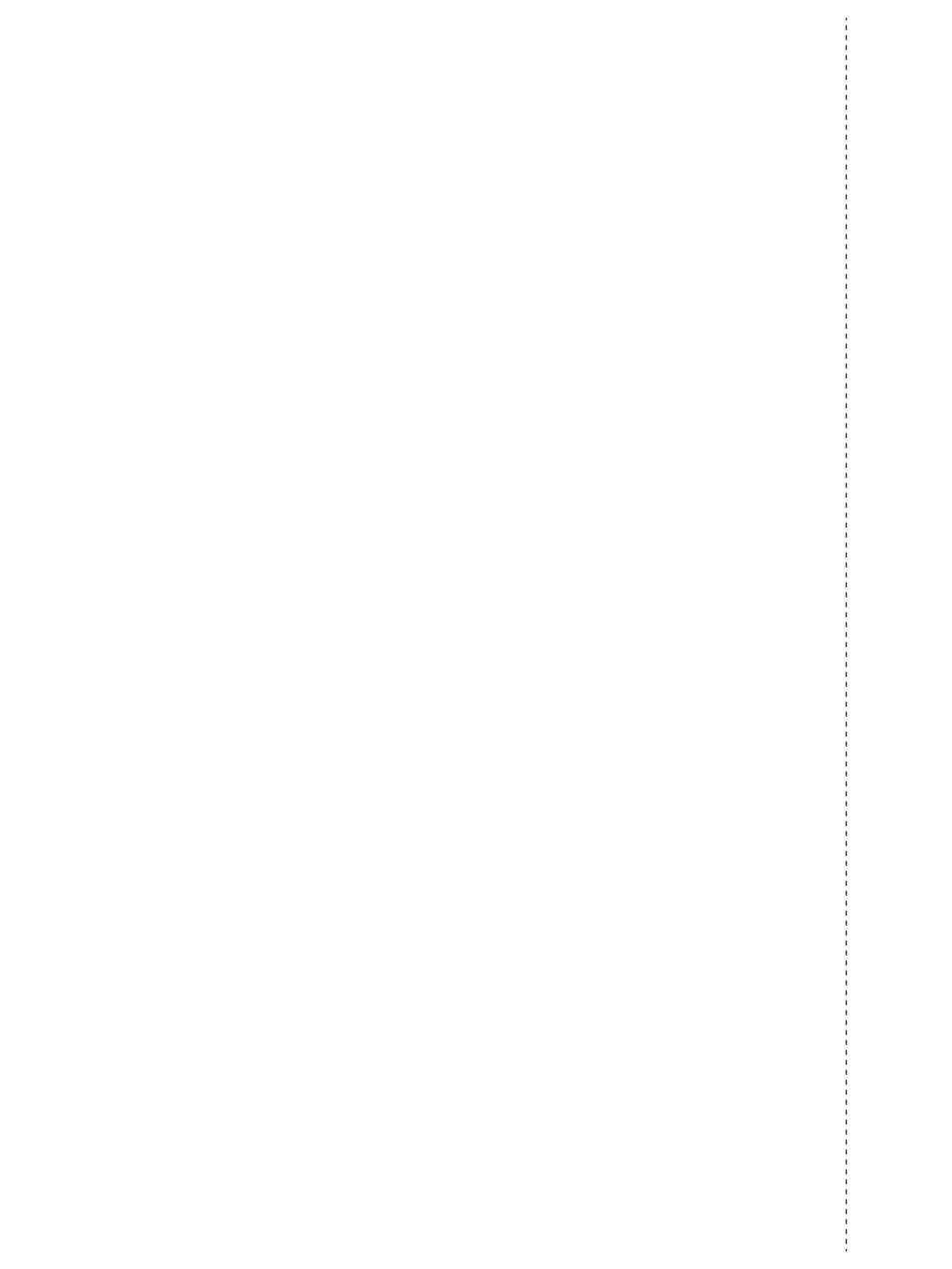


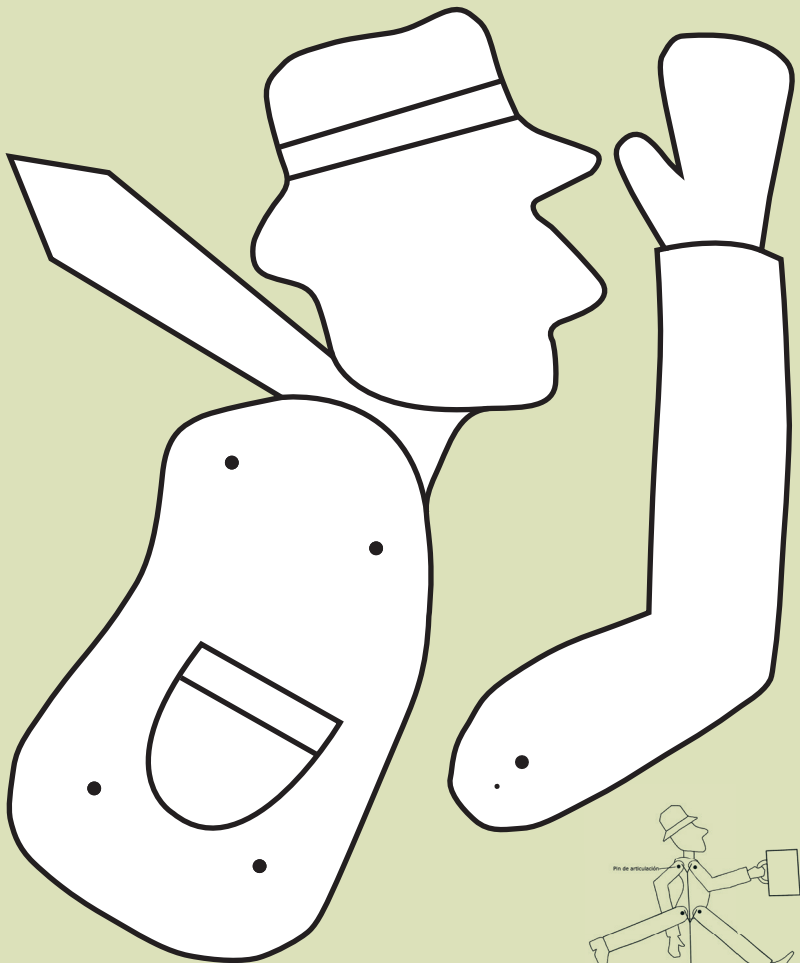


INSTRUCCIONES

- (1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada.
- (2) Identificar las líneas punteadas de doblez.
- (3) Separar las figuras por la línea de corte en el borde sin despegar la base.
- (4) Doblar por la línea punteada en la base.
- (5) Levantar las figuras

Cada una de las mujeres representa 50 años de la vida de la ciudad. Al sumarlas resultan 450 años de la fundación de Bogotá. El décimo pedestal está vacío, con la intención de significar la incertidumbre de los tiempos venideros.

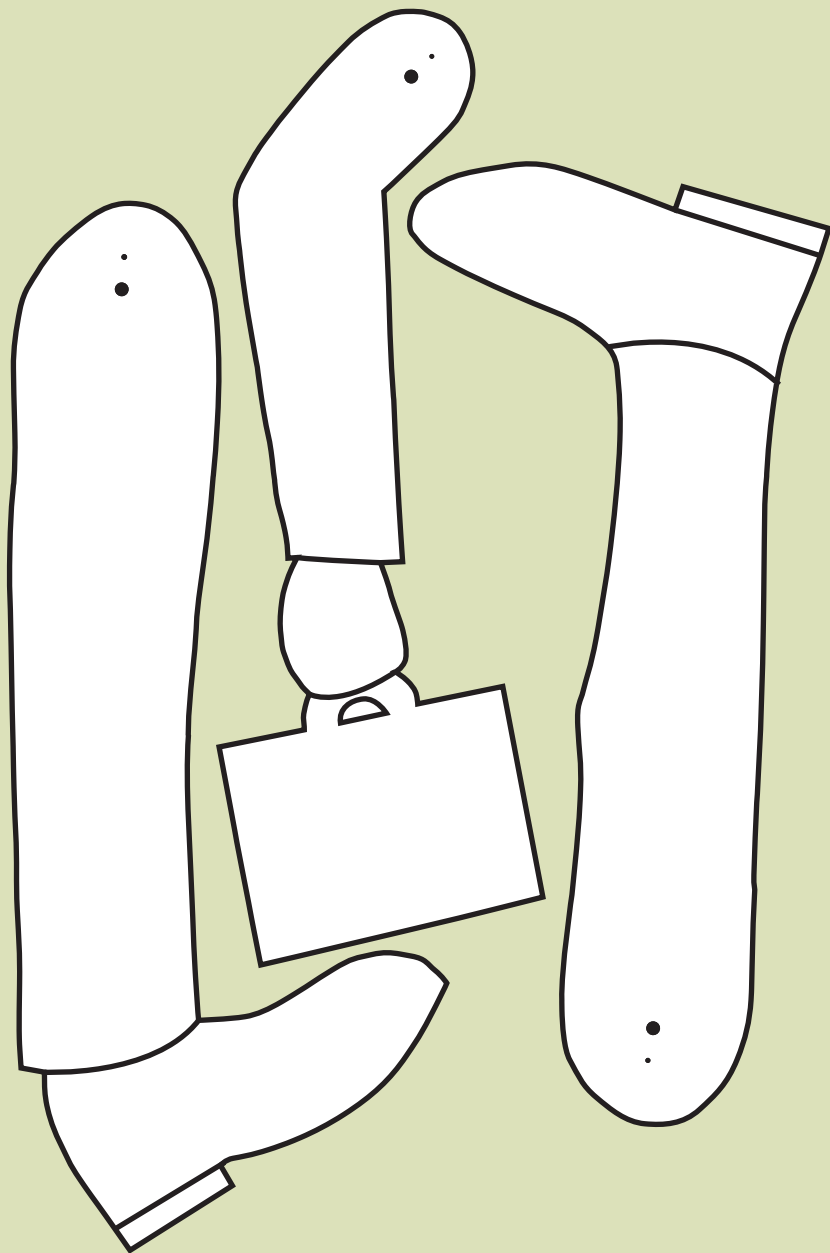


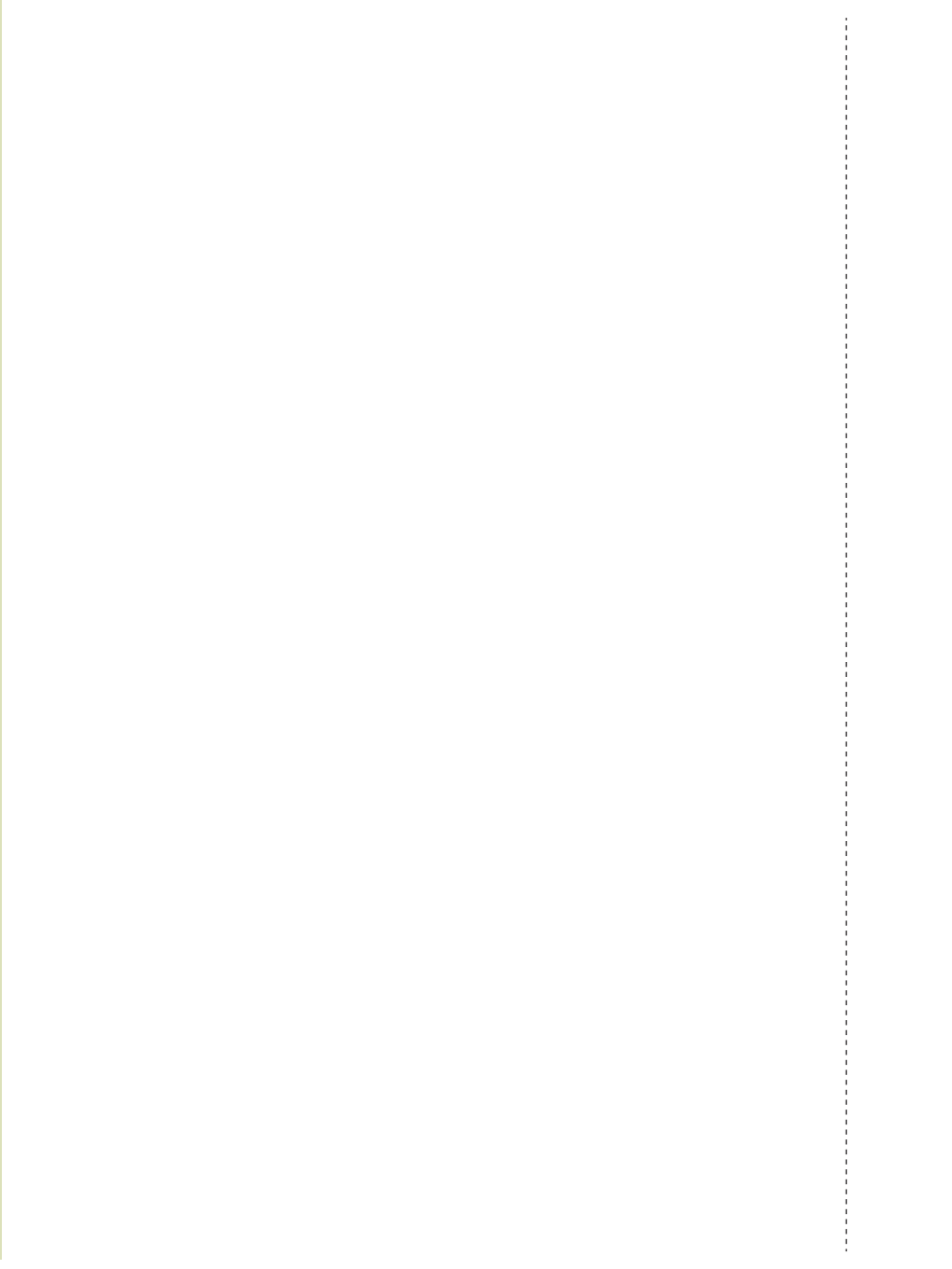


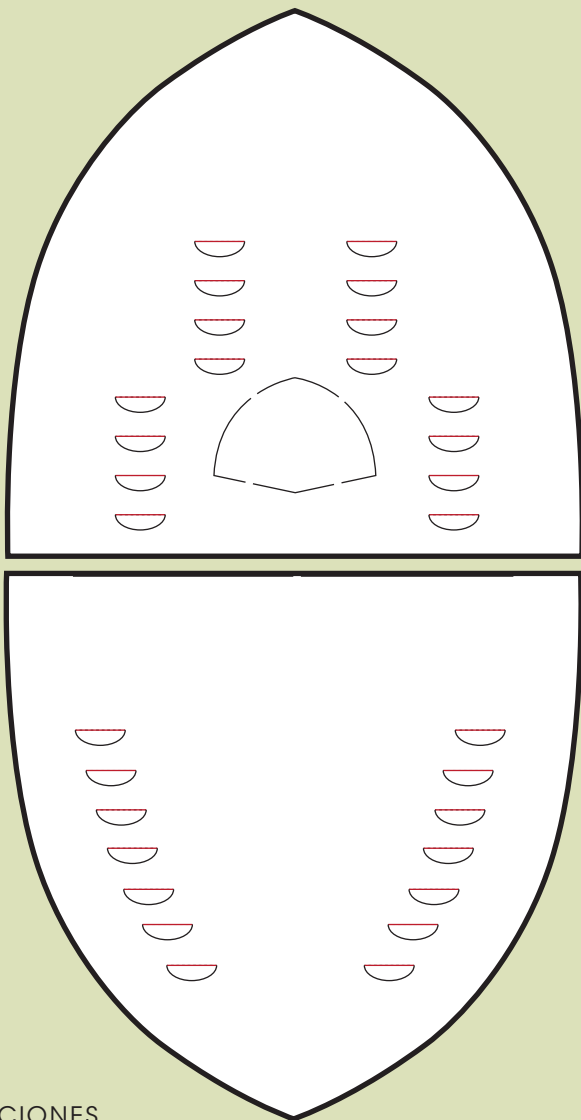
INSTRUCCIONES

(1) Desperder la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Marcar todos los puntos de articulación atravesándolos con una aguja. (3) Identificar los agujeros grandes en brazos, piernas y cuerpo, hacer coincidir los puntos correspondientes, e insertar los pines de articulación de la figura. (4) Una vez armada la figura, se inserta el hilo en los brazos y se une un brazo al otro teniendo en cuenta que el hilo no quede muy templado ni muy suelto, hacer lo mismo con las piernas. (5) Se corta un hilo largo y se hace un amarre desde el centro del hilo de los brazos hasta el centro del hilo de las piernas y el hilo sobrante se deja suelo (ver imagen). (6) Halar el hilo suelto y la marioneta moverá brazos y piernas simultáneamente.

.....

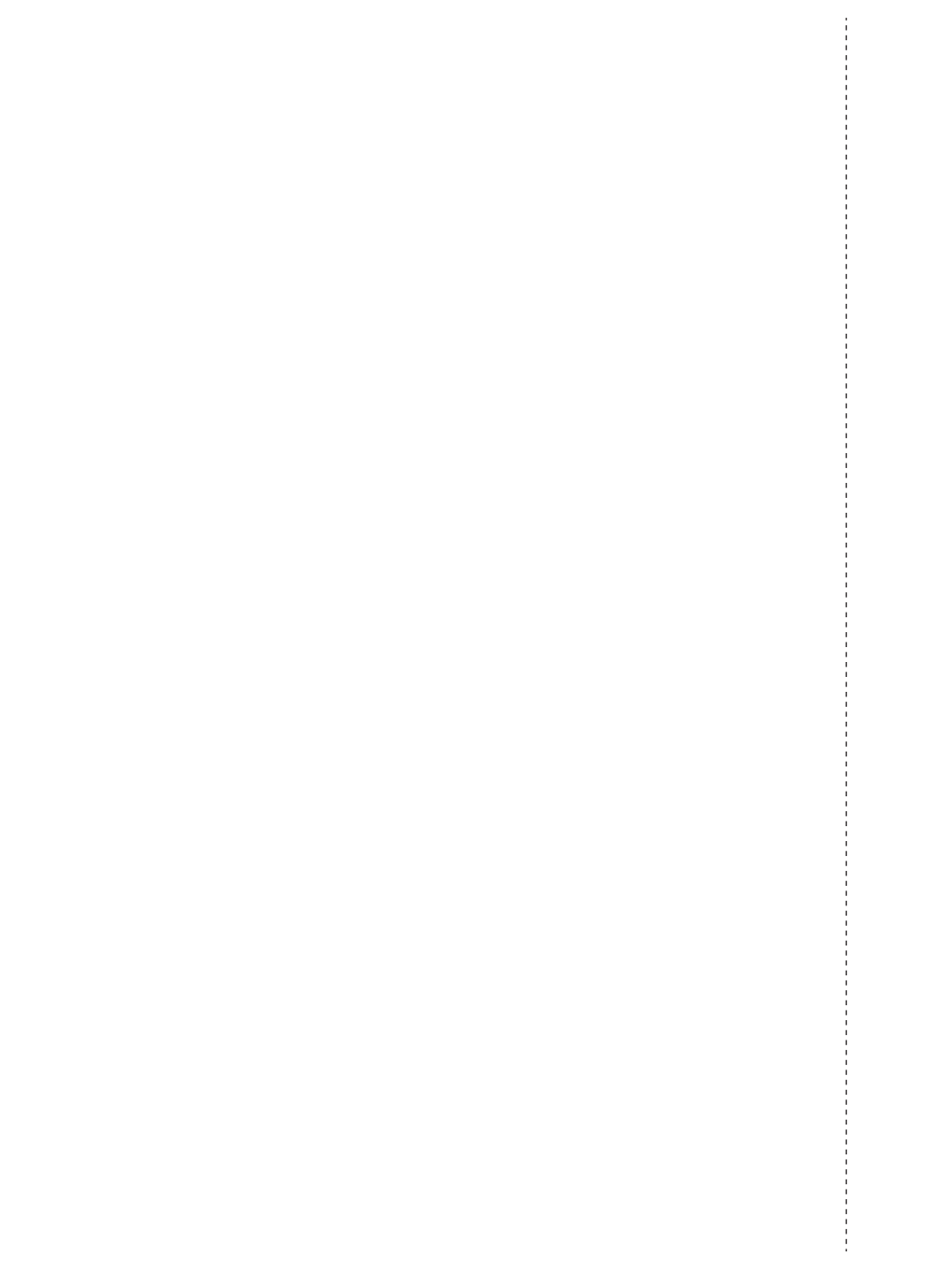


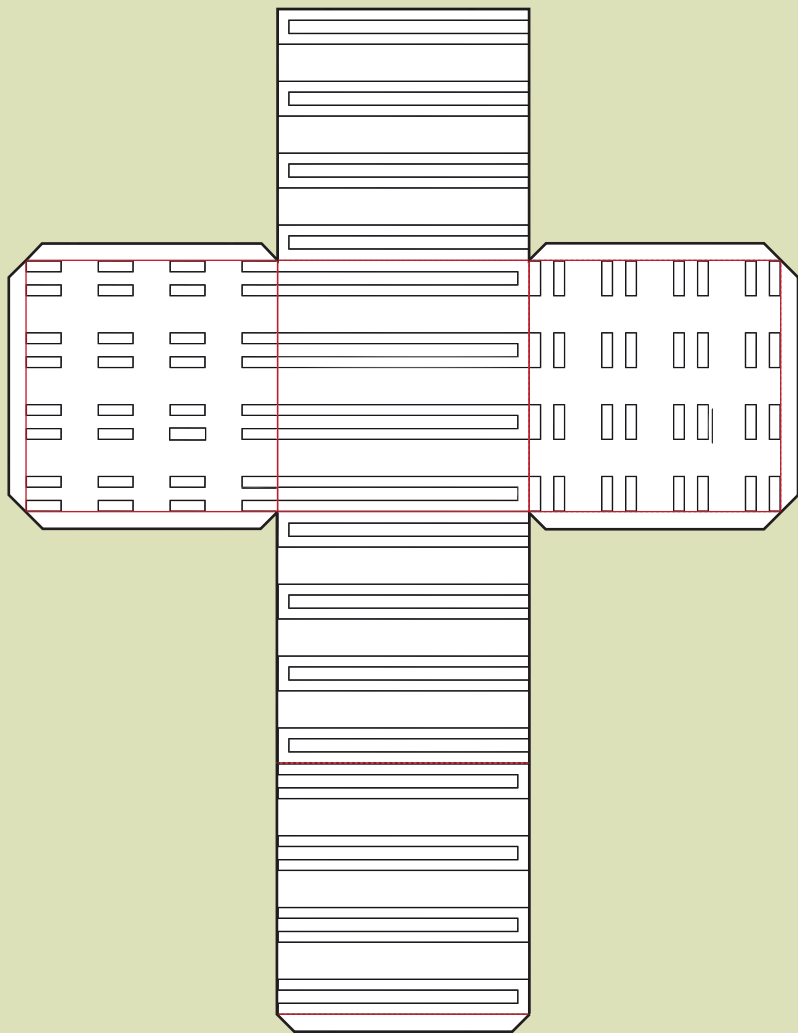




INSTRUCCIONES

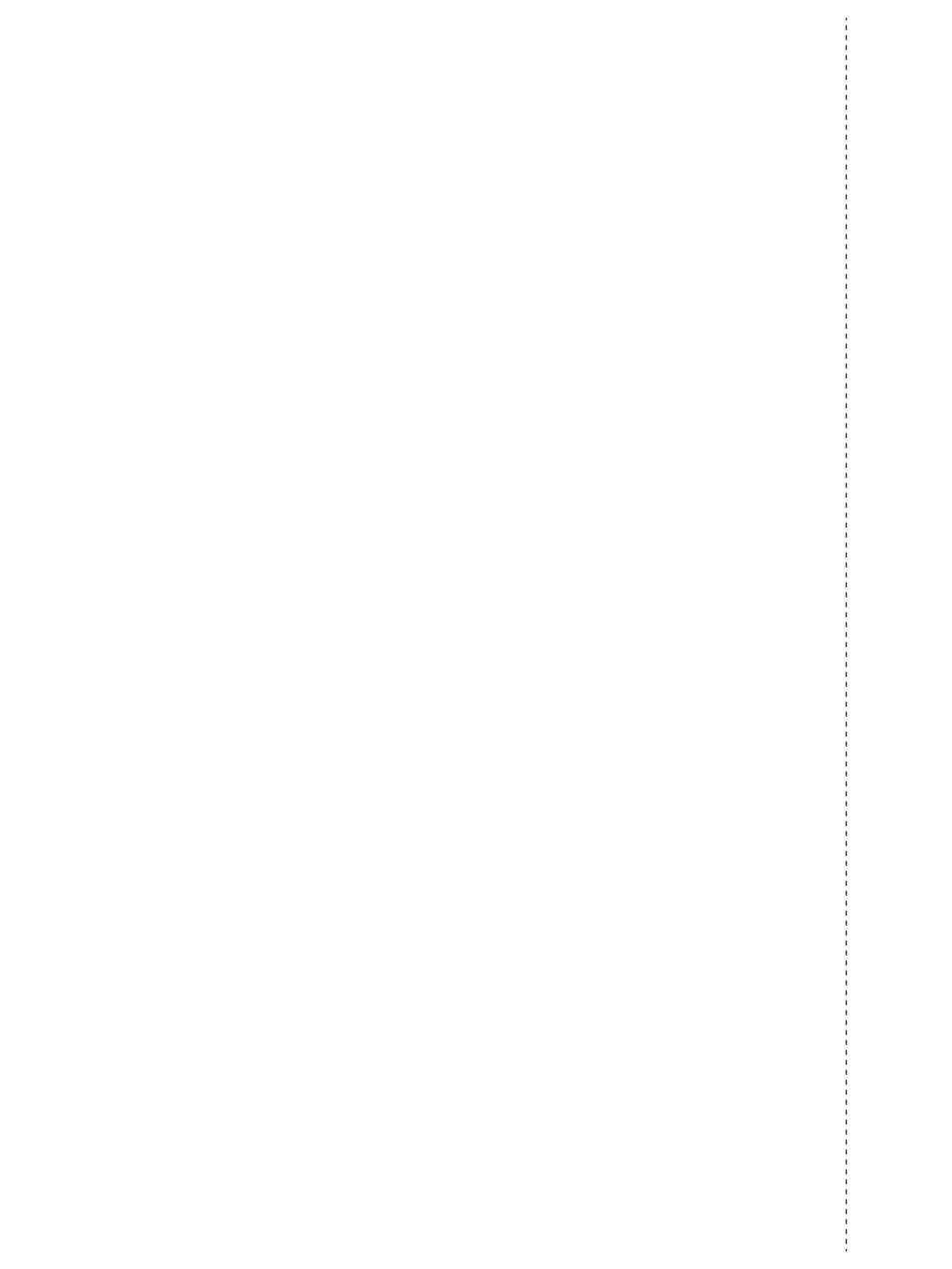
- (1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Identificar las líneas punteadas de doblez.
- (3) Identificar las líneas punteadas del borde sin despegar la base. (4) Doblar por la mitad cada una de las patillas. (5) Levantar las piezas ovaladas y hacer los pequeños dobleces.

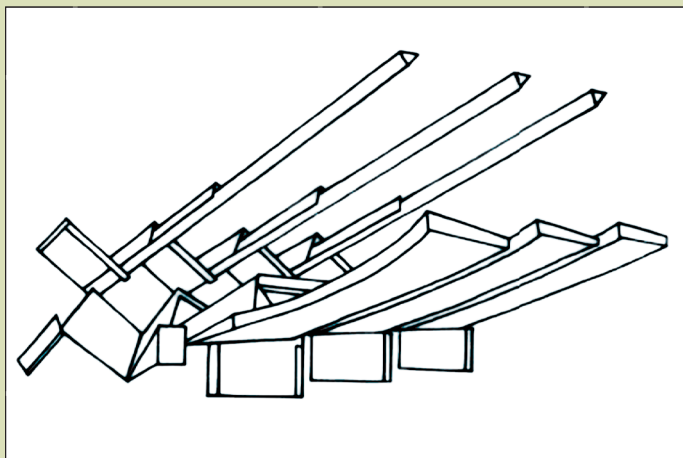




INSTRUCCIONES

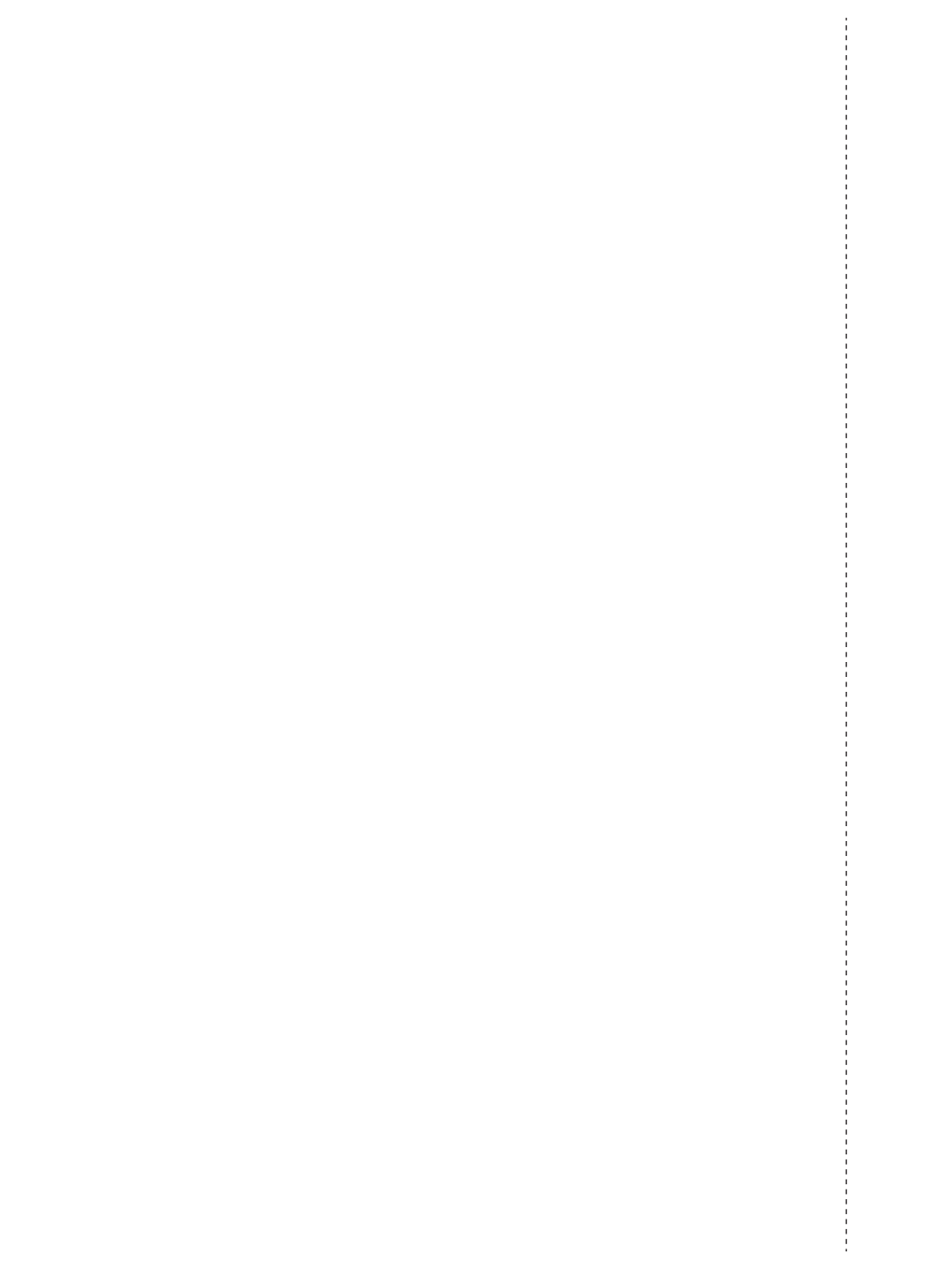
(1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Separar la figura. (3) Identificar las líneas punteadas de doblar y doblar. (4) Armar el cubo antes de ponerle pegante, para saber cómo unir las pestañas. (5) Poner pegante en cada una de las pestañas y unir en el lugar correspondiente. (6) Presionar para fijar el pegante.





INSTRUCCIONES

(1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Separar la tarjeta. (3) Armar la figura porta imagen, de base (esta se encuentra en la página siguiente), doblando por las líneas punteadas e incrustando la pestaña en cada ranura. (4) Identificar dos líneas de corte en la cara frontal del soporte para insertar la tarjeta con la imagen del monumento "Nave espacial"



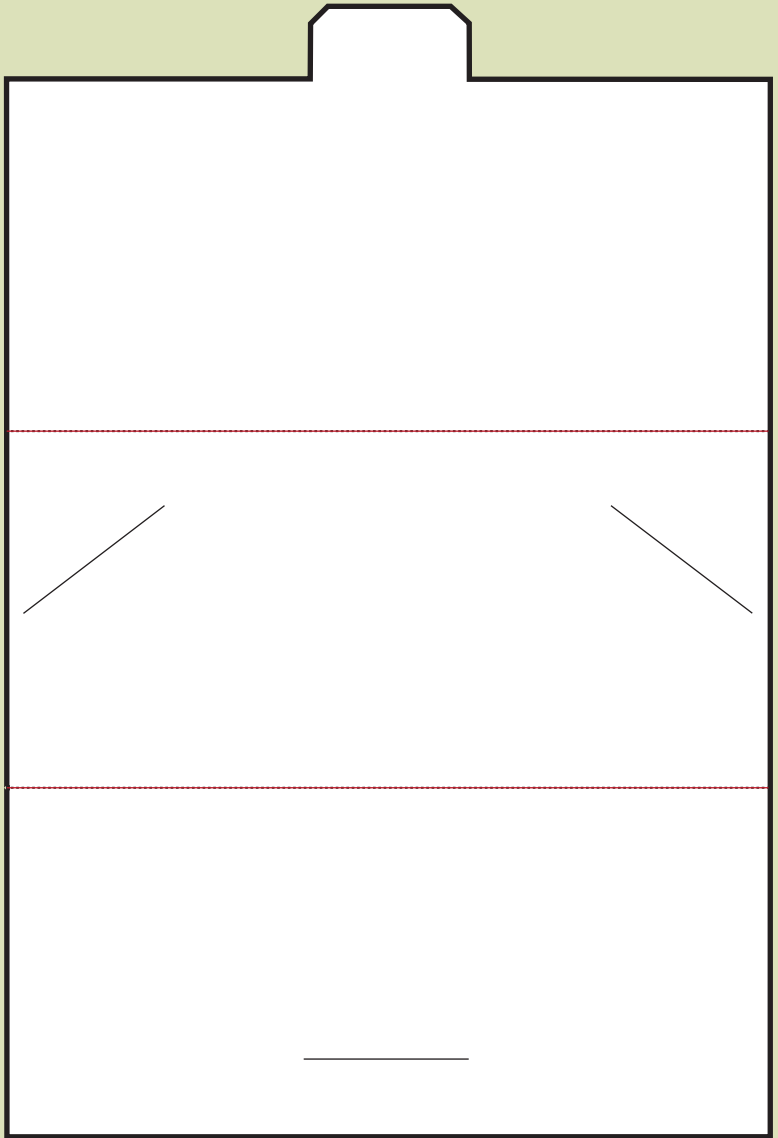
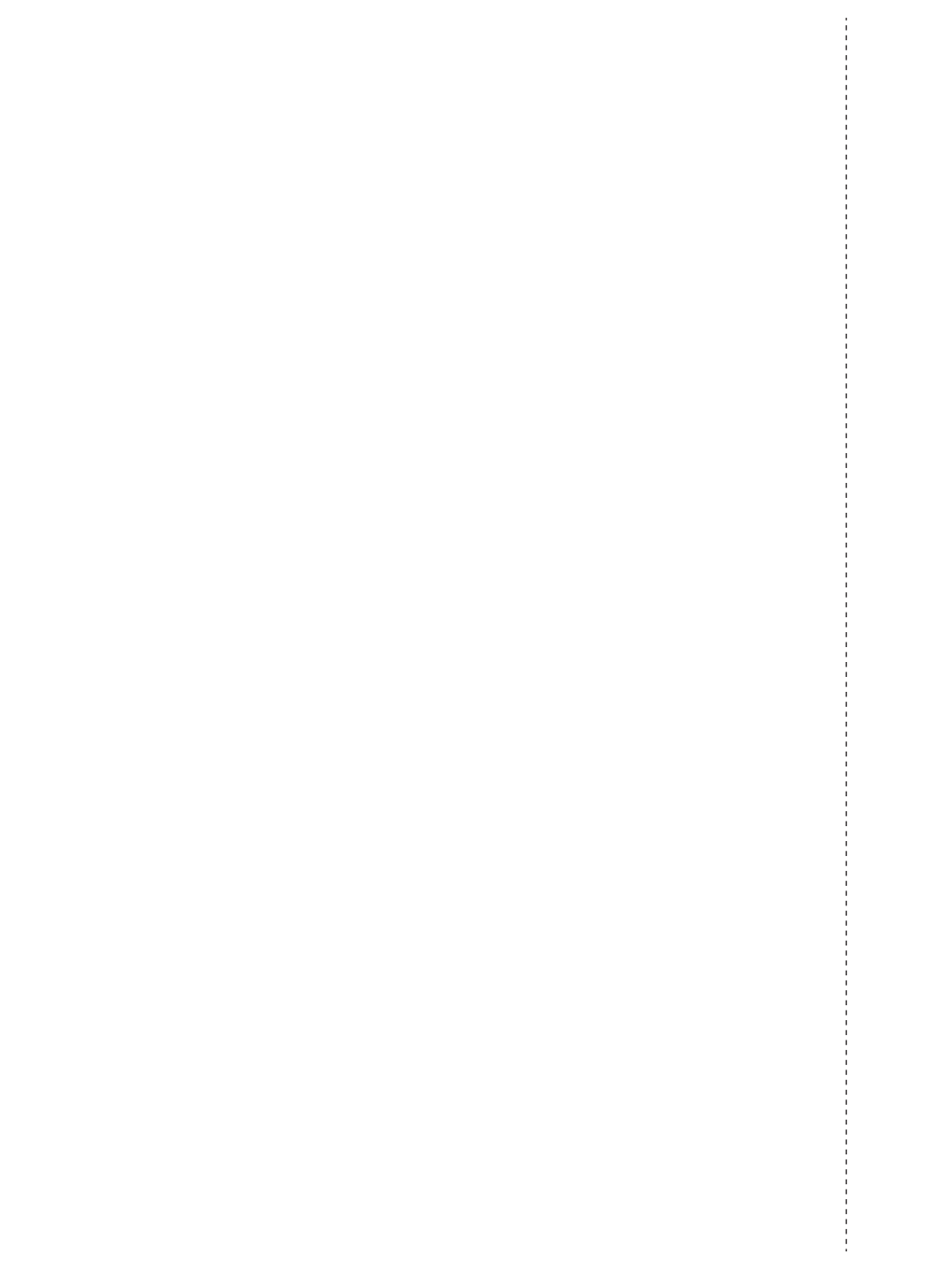
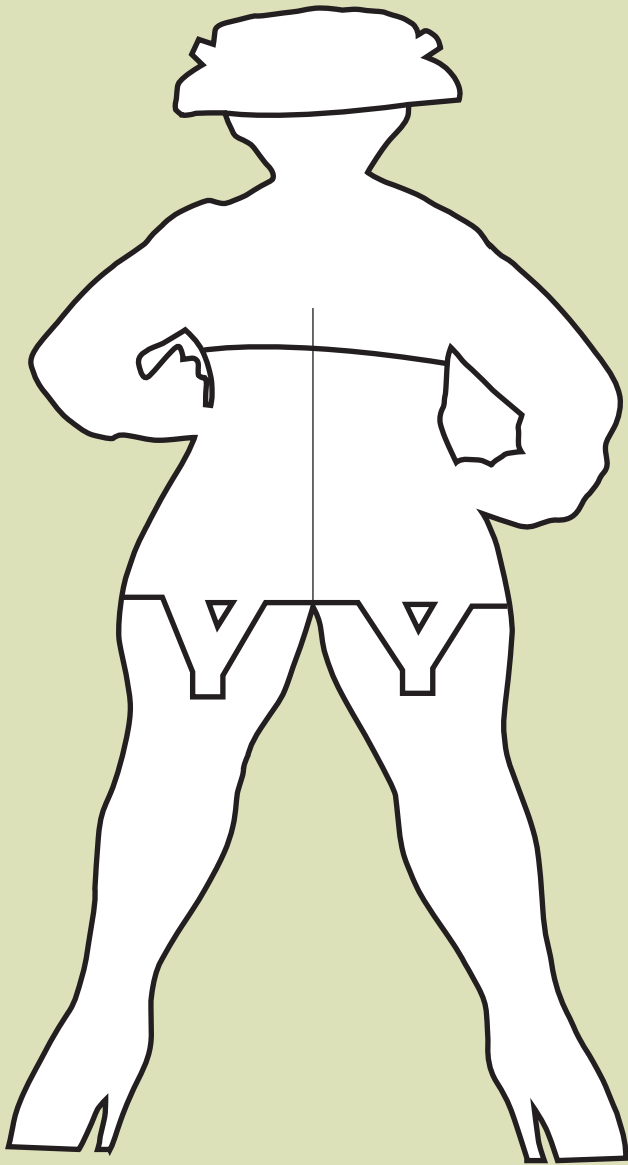
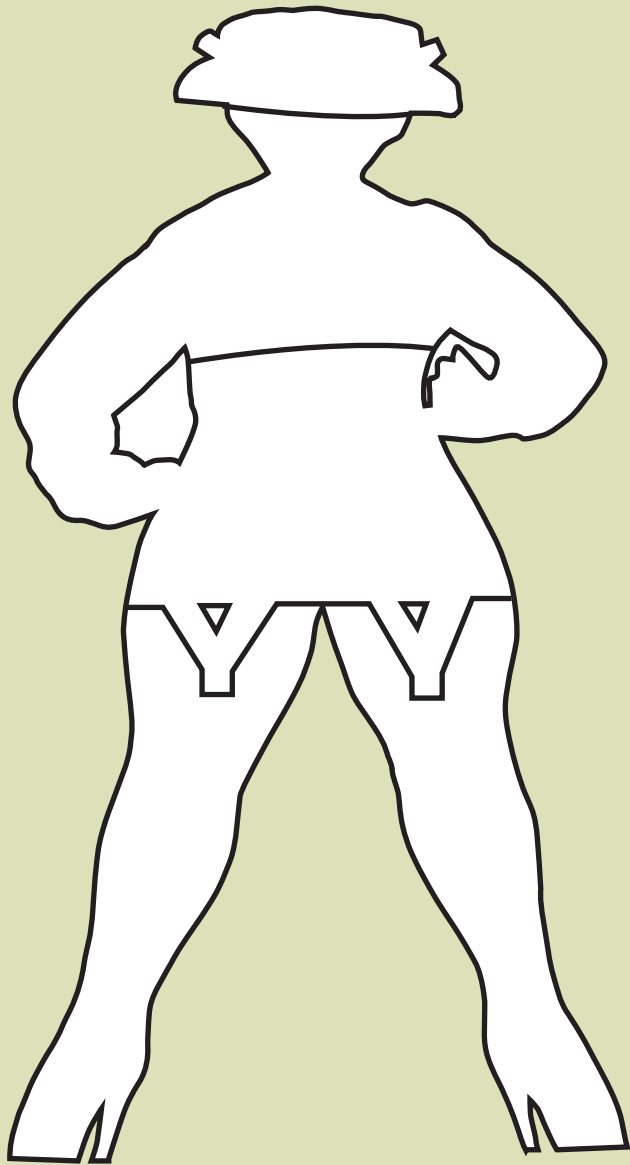


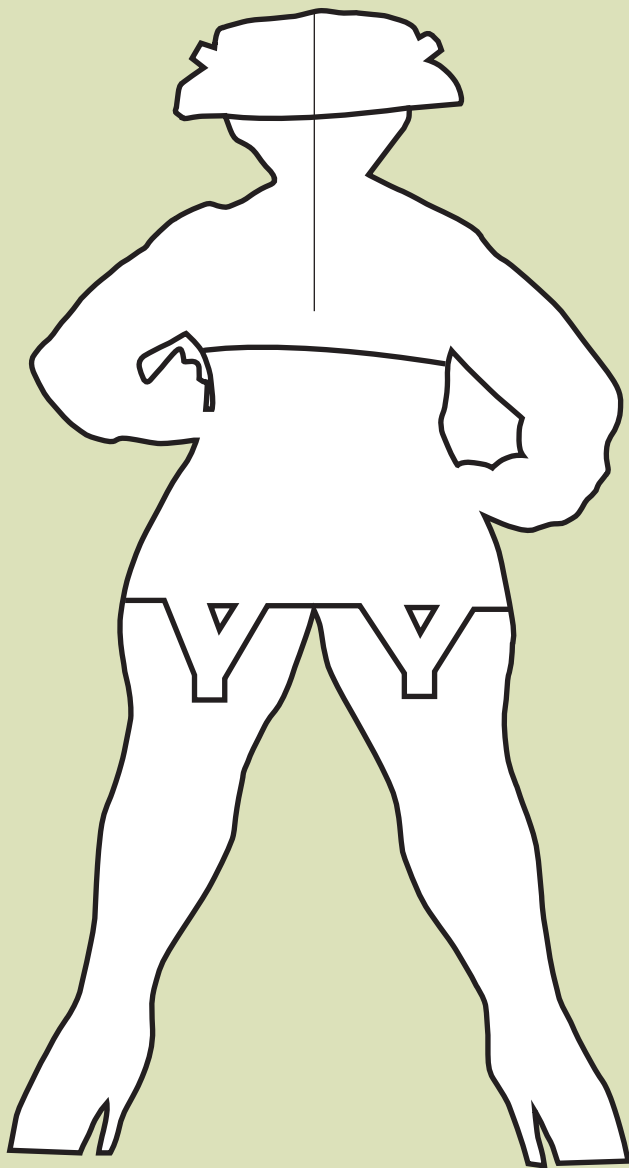
Figura "porta imagen" de base.

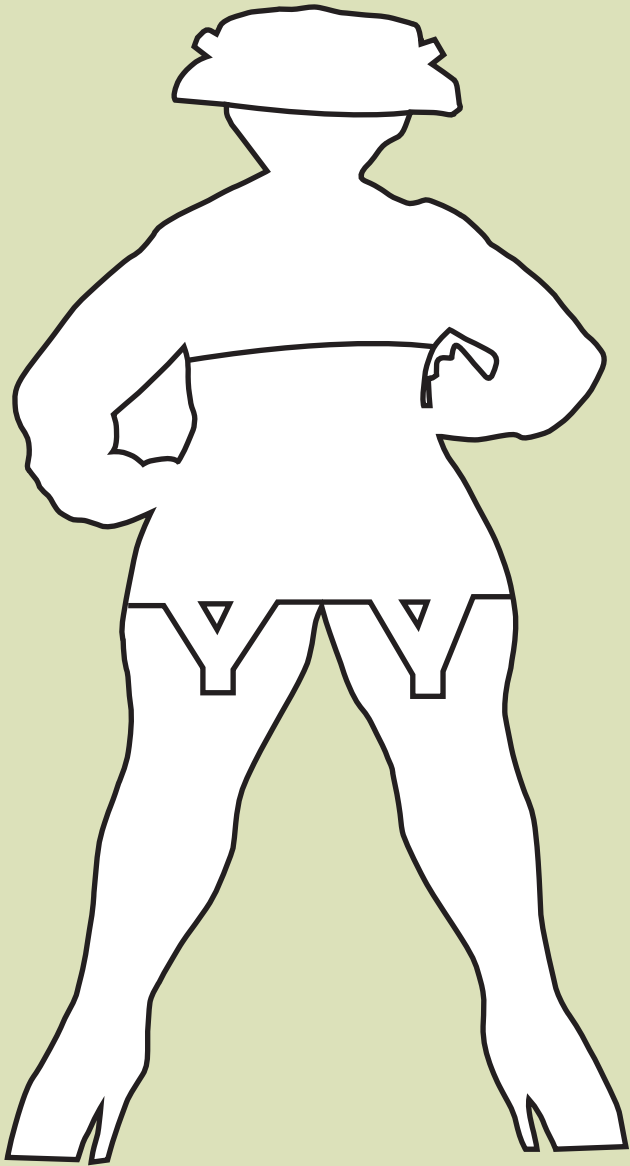


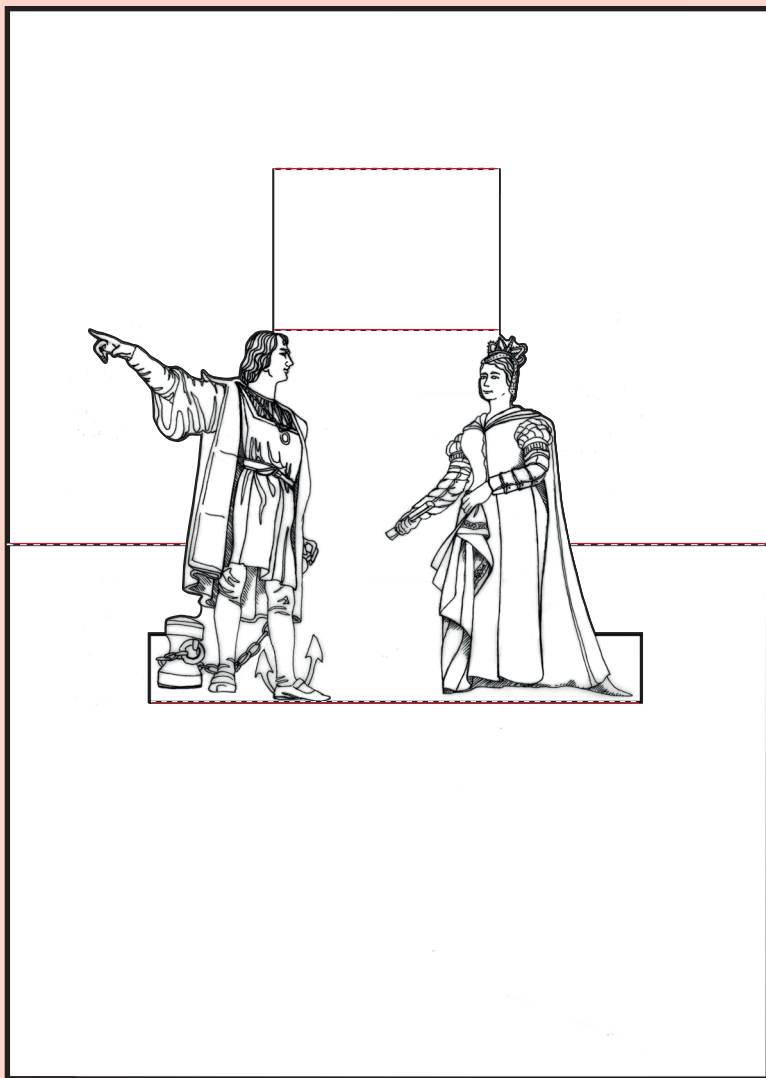


- (1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Separar las figuras de Rita de las hojas.
- (3) Identificar los cortes verticales de cada figura. (4) Deslizar la figura de Rita entre el corte correspondiente hasta que la figura se sostenga verticalmente.









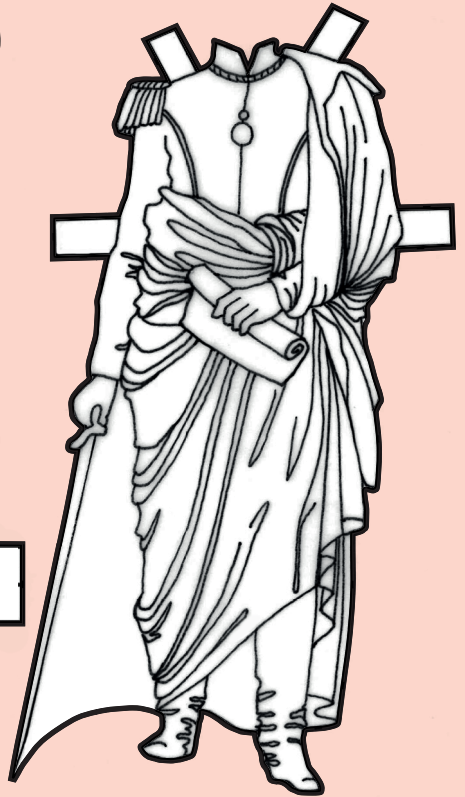
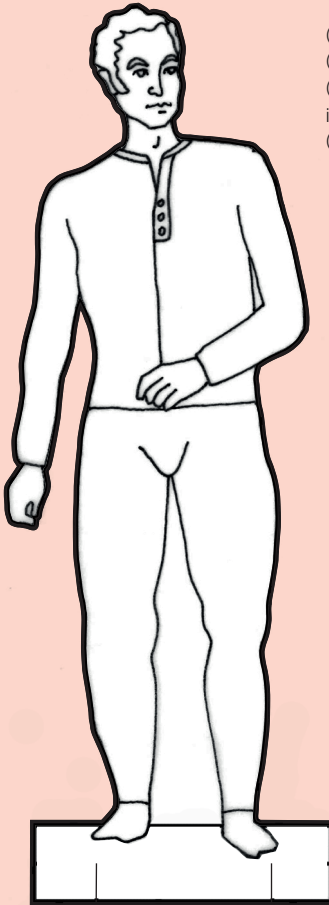
INSTRUCCIONES

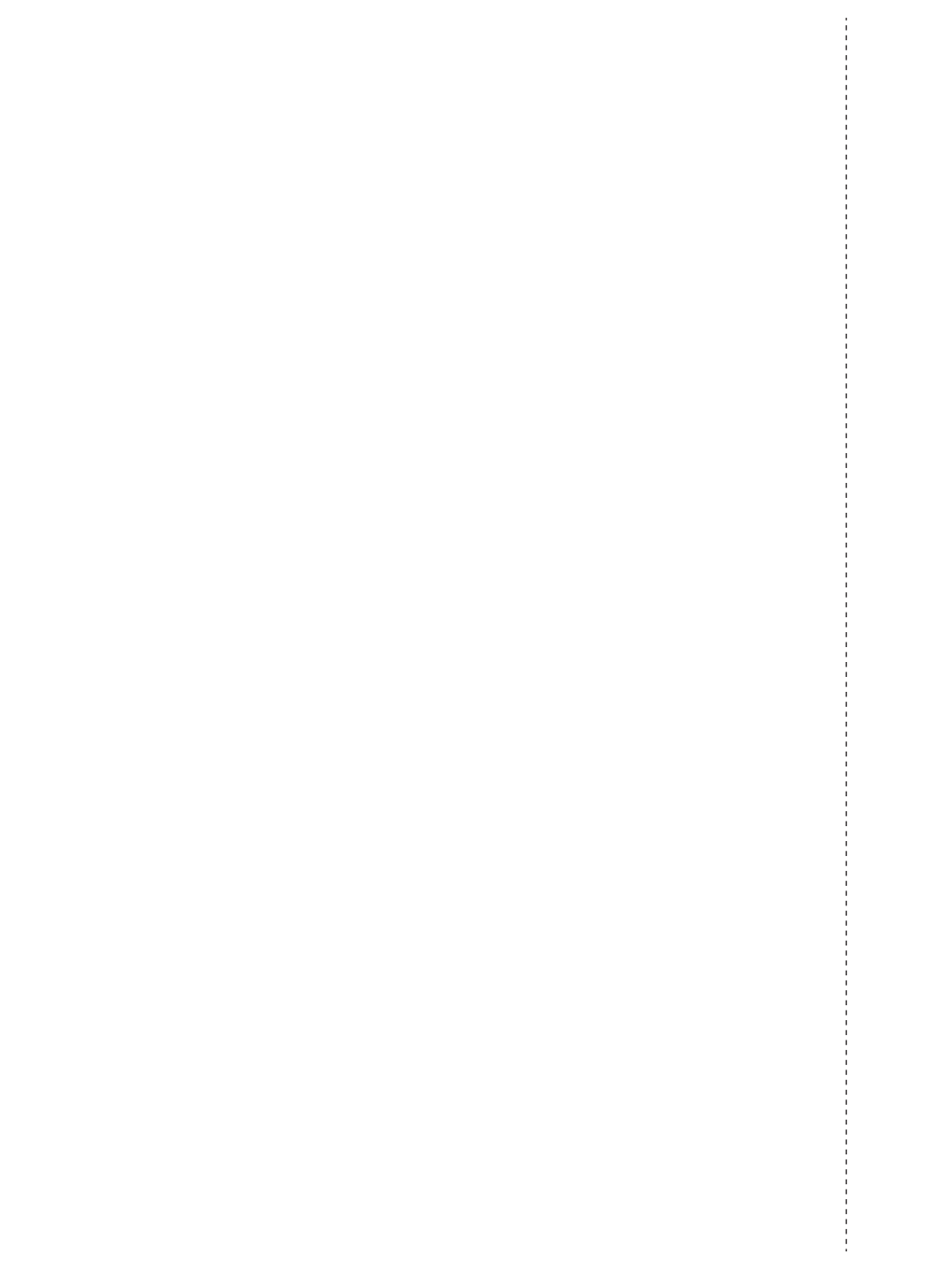
(1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Doblar por las líneas punteadas. (3) Abrir la tarjeta y doblar con cuidado los cortes hacia adentro, de tal manera que la imagen de Isabel y Colón quede en otro plano.

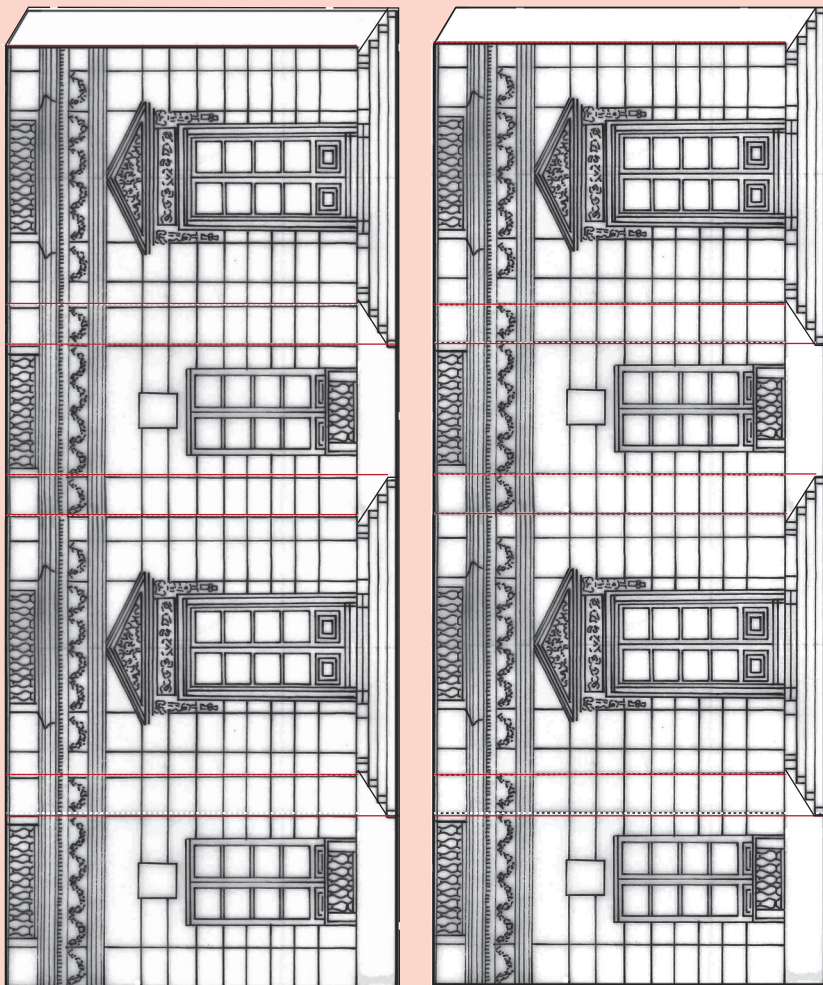


INSTRUCCIONES

- (1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada.
- (2) Doblar por la línea punteada y las pestañas del vestido.
- (3) Destilzar las ranuras de la base en las ranuras de la imagen de Bolívar haciendo que se mantenga en pie.
- (4) Vestir la imagen de Bolívar con su uniforme.

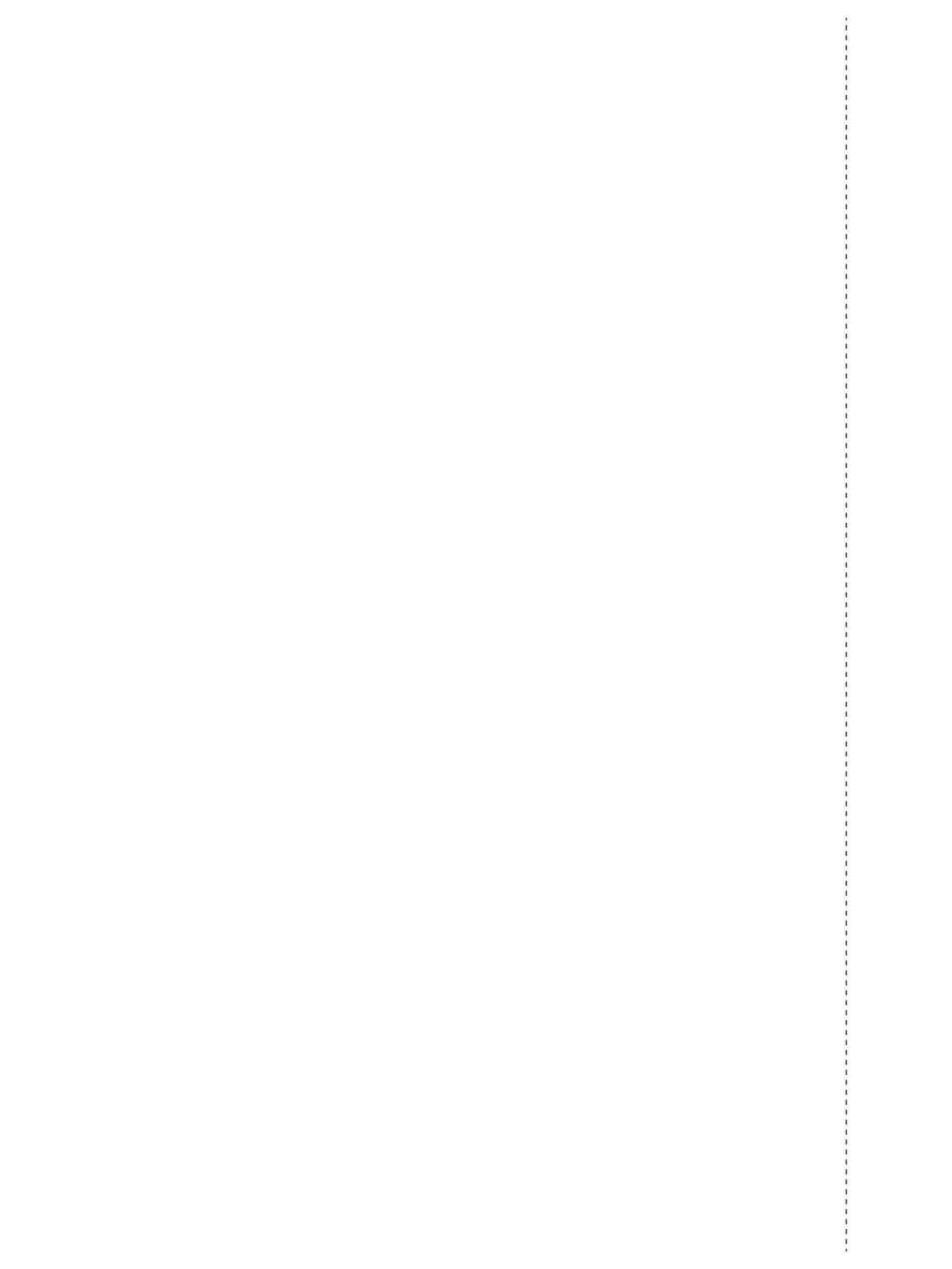


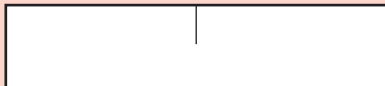
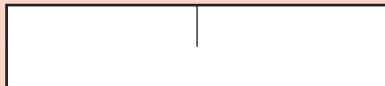
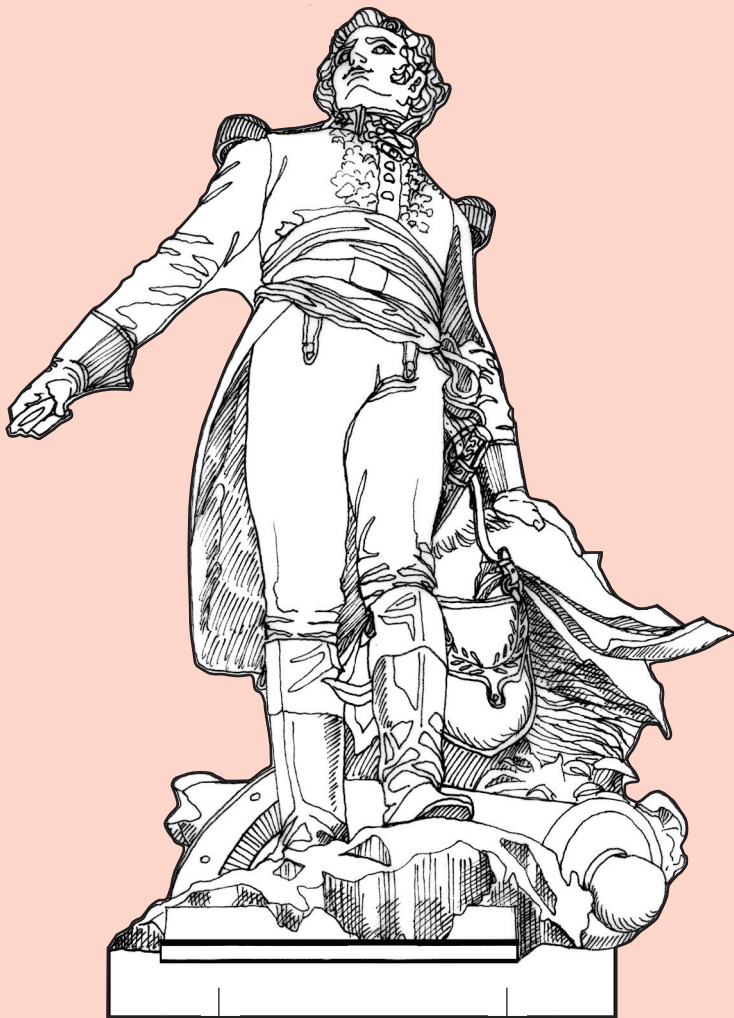




INSTRUCCIONES

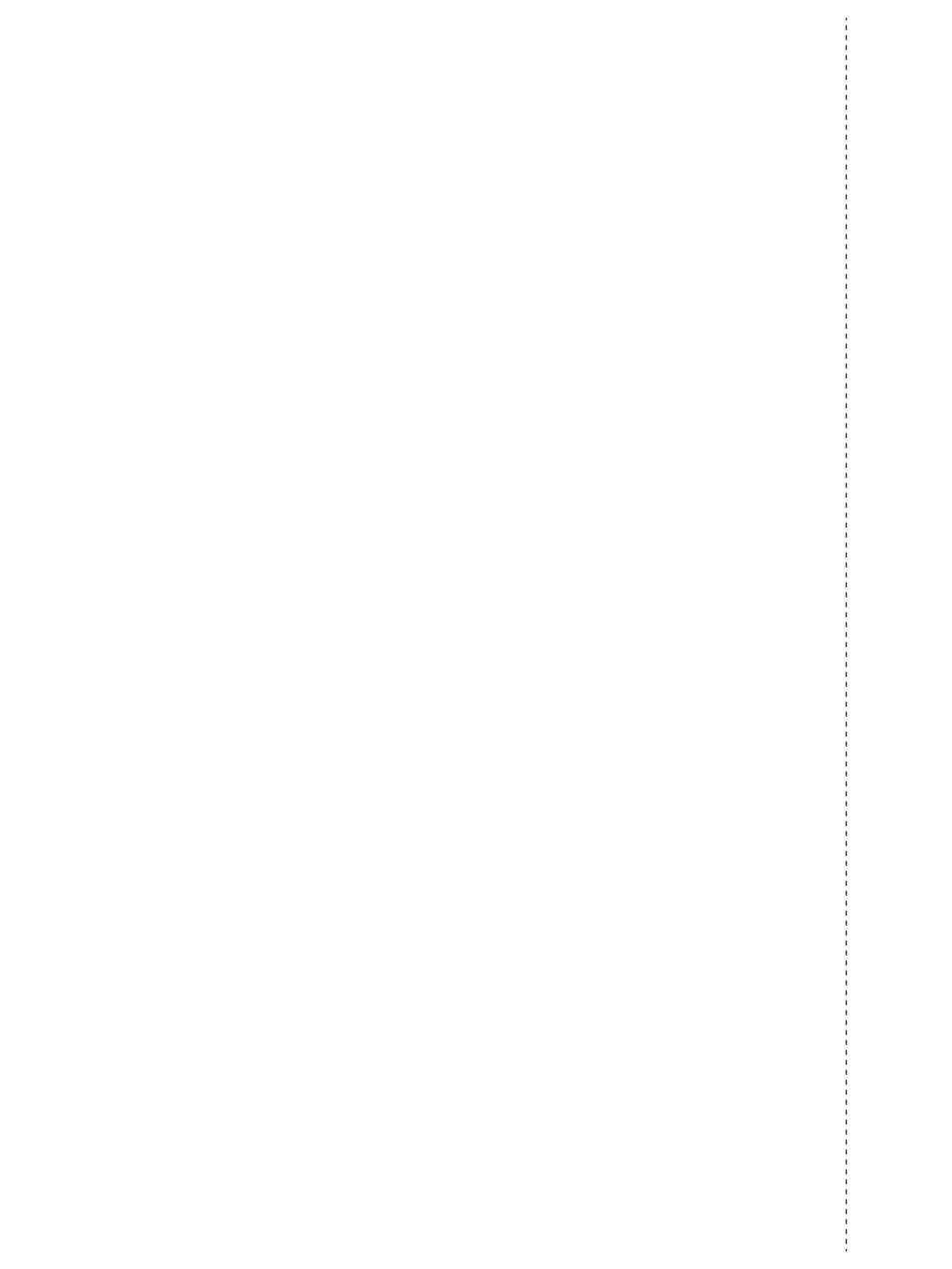
(1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Doblar por las líneas punteadas. (3) Marcar los dobleces de las puertas hacia afuera y de las ventanas hacia adentro; armar la figura antes de poner pegante en las pestañas y pegar una fachada a la otra. (4) Presionar con los dedos para fijar el pegante. (5) Reforzar los dobleces y formar la edificación de cuatro puertas y cuatro ventanas del Quiosco de la Luz.

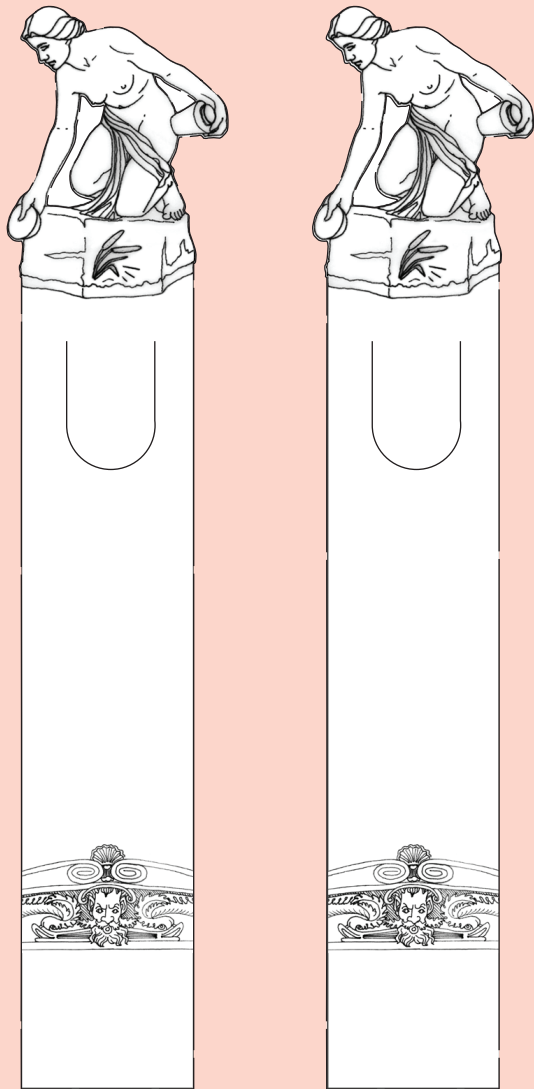




INSTRUCCIONES

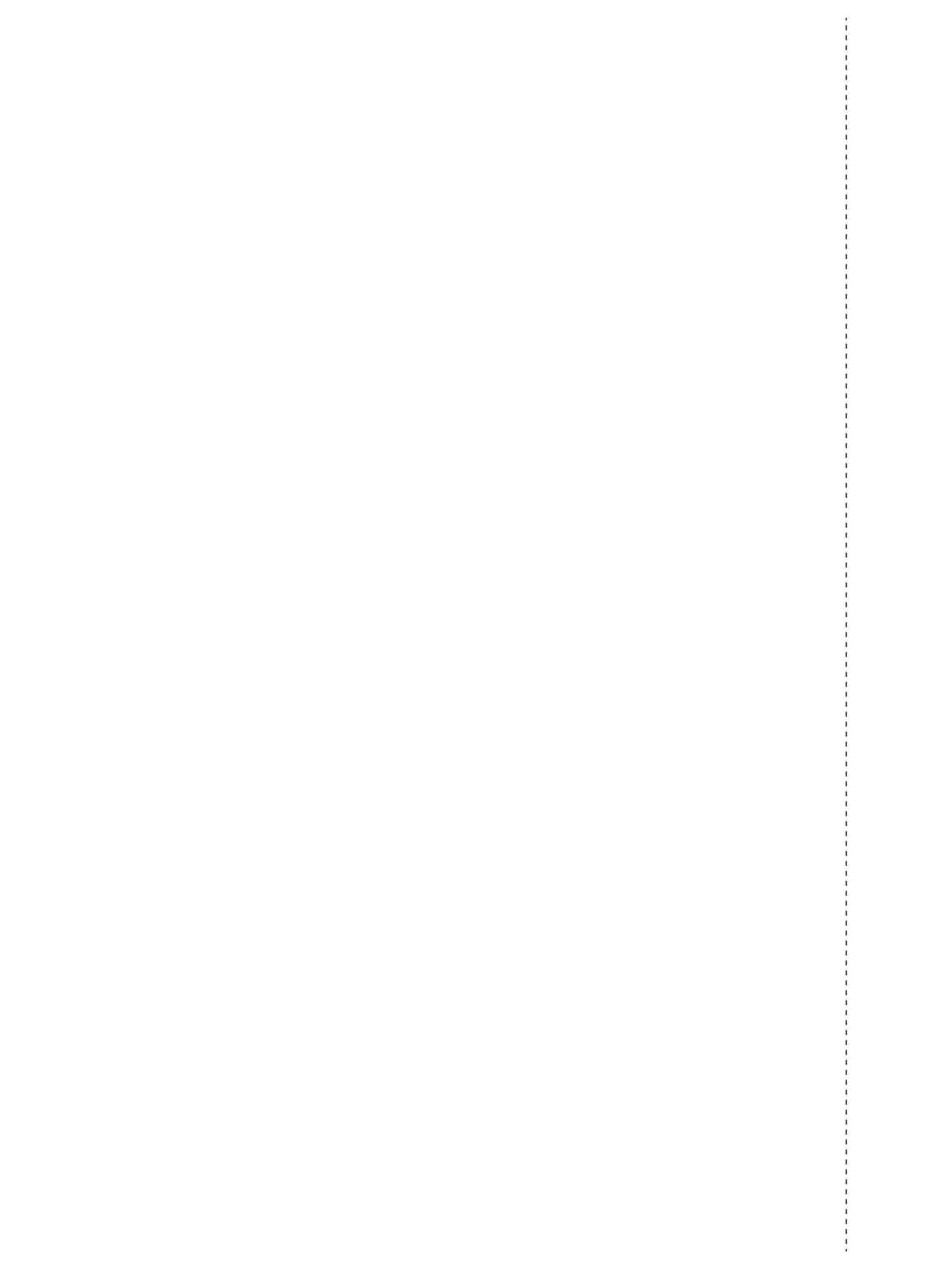
(1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Deslizar las ranuras de la base en las ranuras de la imagen de Sucre haciendo que se mantenga en pie.

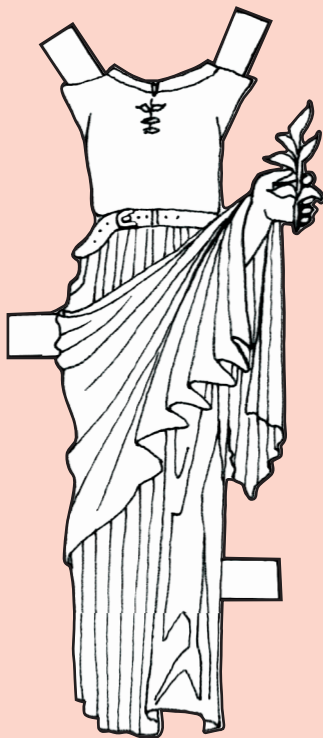




INSTRUCCIONES

(1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Usar como separador de páginas.

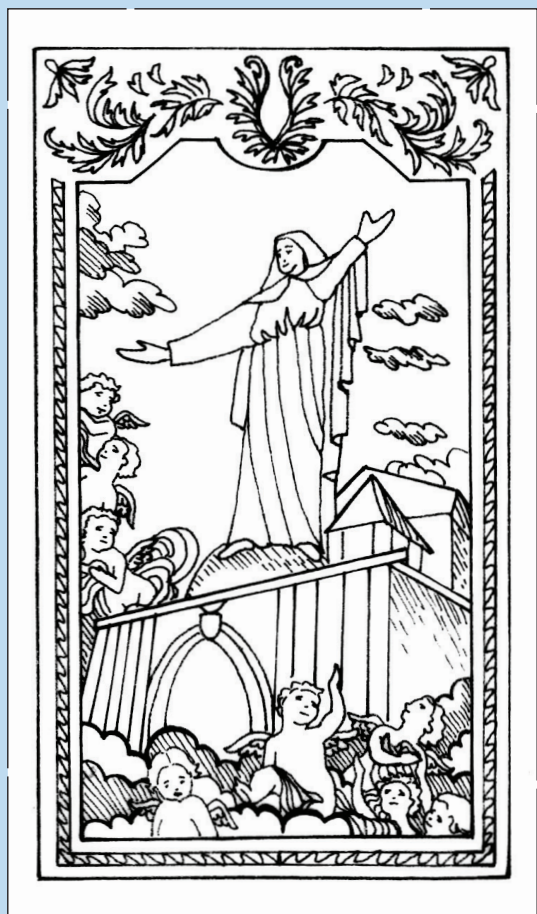




INSTRUCCIONES

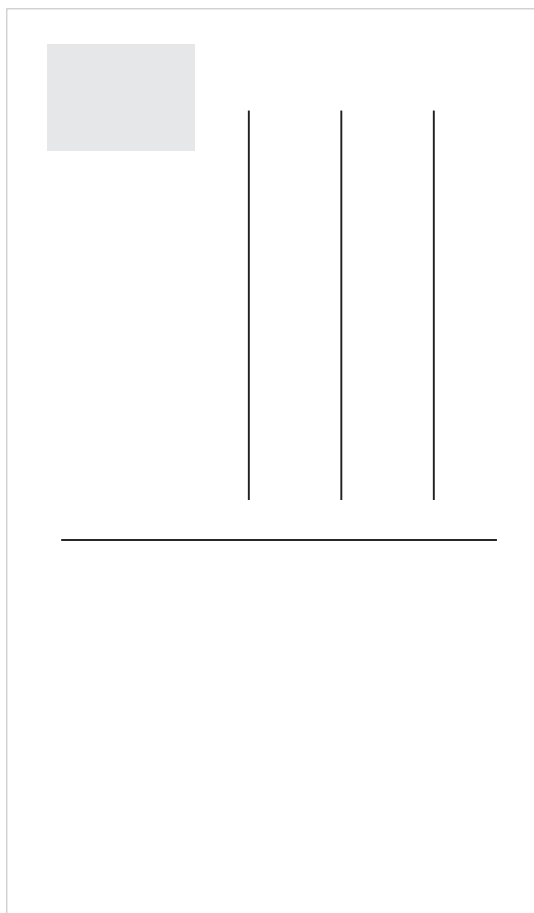
- (1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Doblar las pestañas que se encuentran en el vestido.
- (3) Deslizar las ranuras de la base en las ranuras de la imagen de Minerva haciendo que se mantenga en pie.
- (2) Vestir la imagen de Minerva con su traje largo.

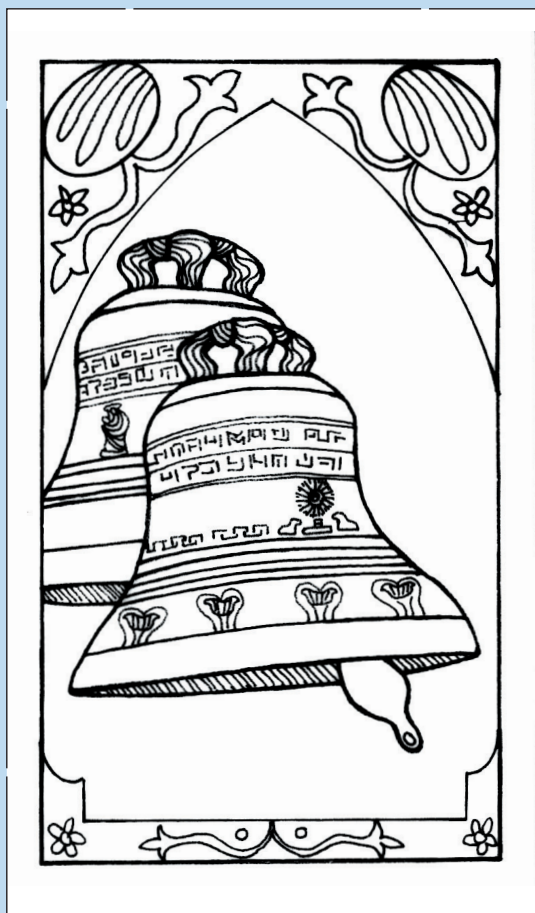




INSTRUCCIONES

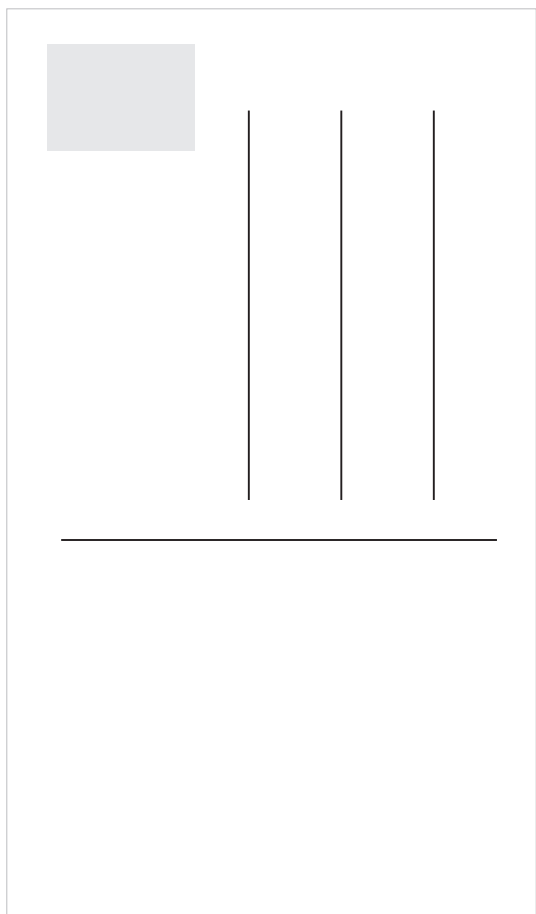
(1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Despegar la postal.

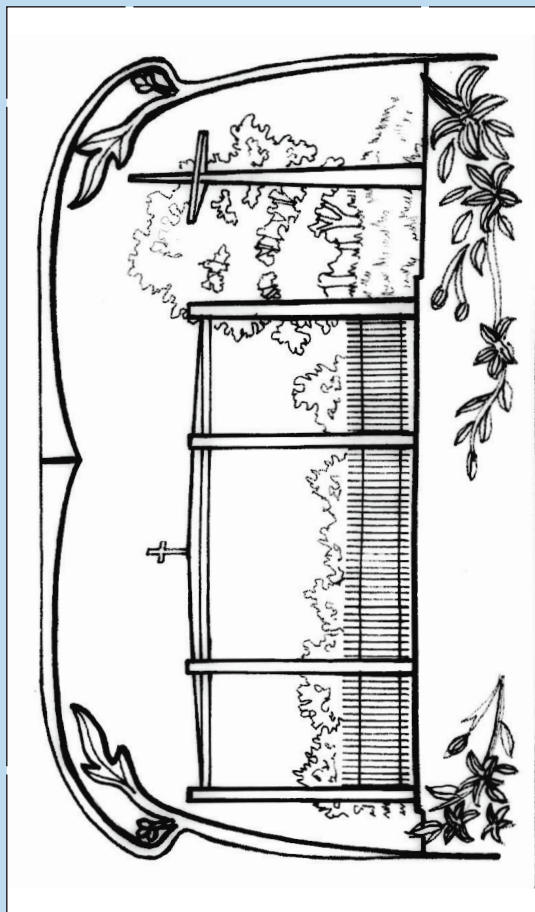




INSTRUCCIONES

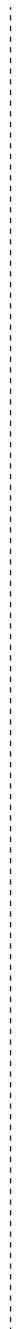
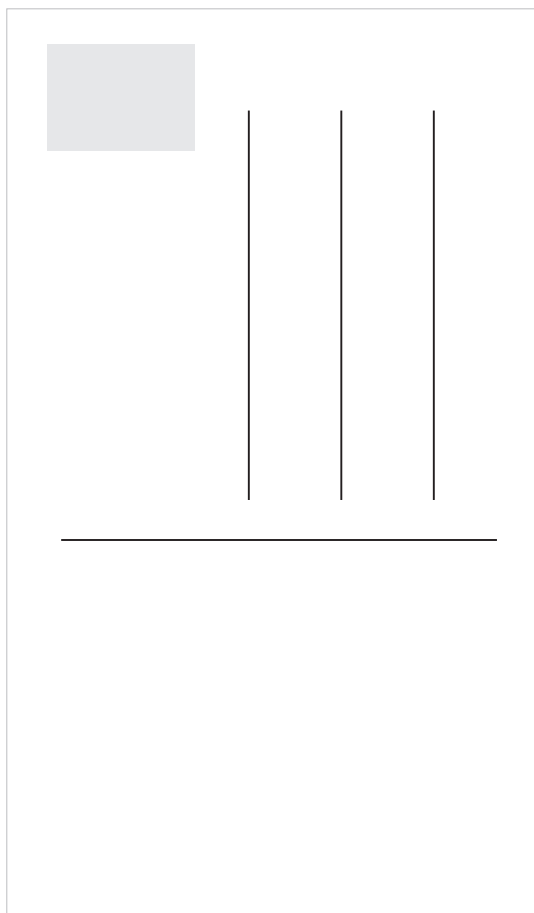
(1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Despegar la postal.

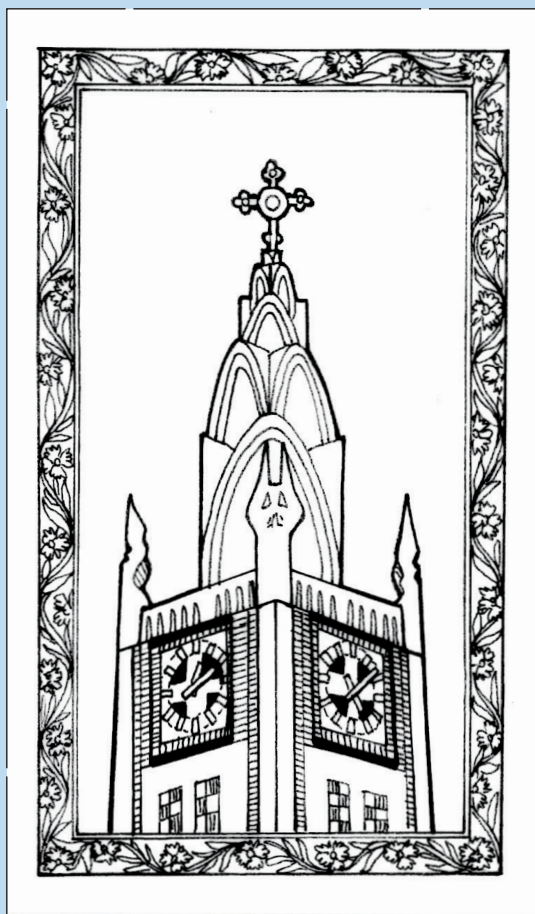




INSTRUCCIONES

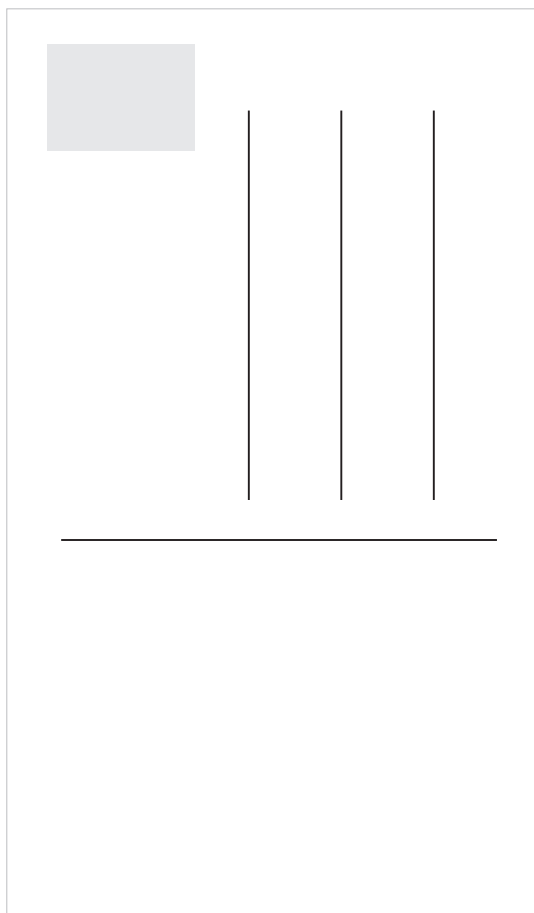
(1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Despegar la postal.





INSTRUCCIONES

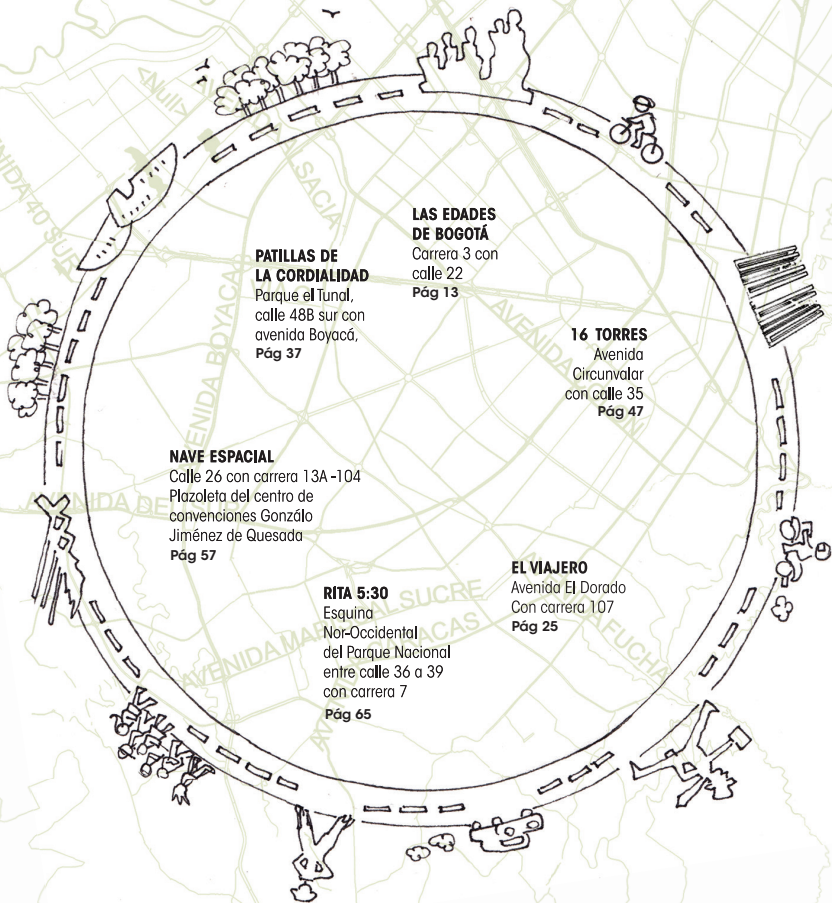
(1) Despegar la hoja de la libreta por la línea punteada. (2) Despegar la postal.



Guía para amar, armar e imaginar

Monumentos y esculturas en Bogotá

JÓVENES



PATILLAS DE LA CORDIALIDAD

Parque el Tunal,
calle 488 sur con
avenida Boyacá,
Pág 37

NAVE ESPACIAL

Calle 26 con carrera 13A-104
Plazoleta del centro de
convenciones Gonzálo
Jiménez de Quesada
Pág 57

RITA 5:30

Esquina
Nor-Occidental
del Parque Nacional
entre calle 36 a 39
con carrera 7
Pág 65

LAS EDADES DE BOGOTÁ

Carrera 3 con
calle 22
Pág 13

16 TORRES

Avenida
Circunvalar
con calle 35
Pág 47

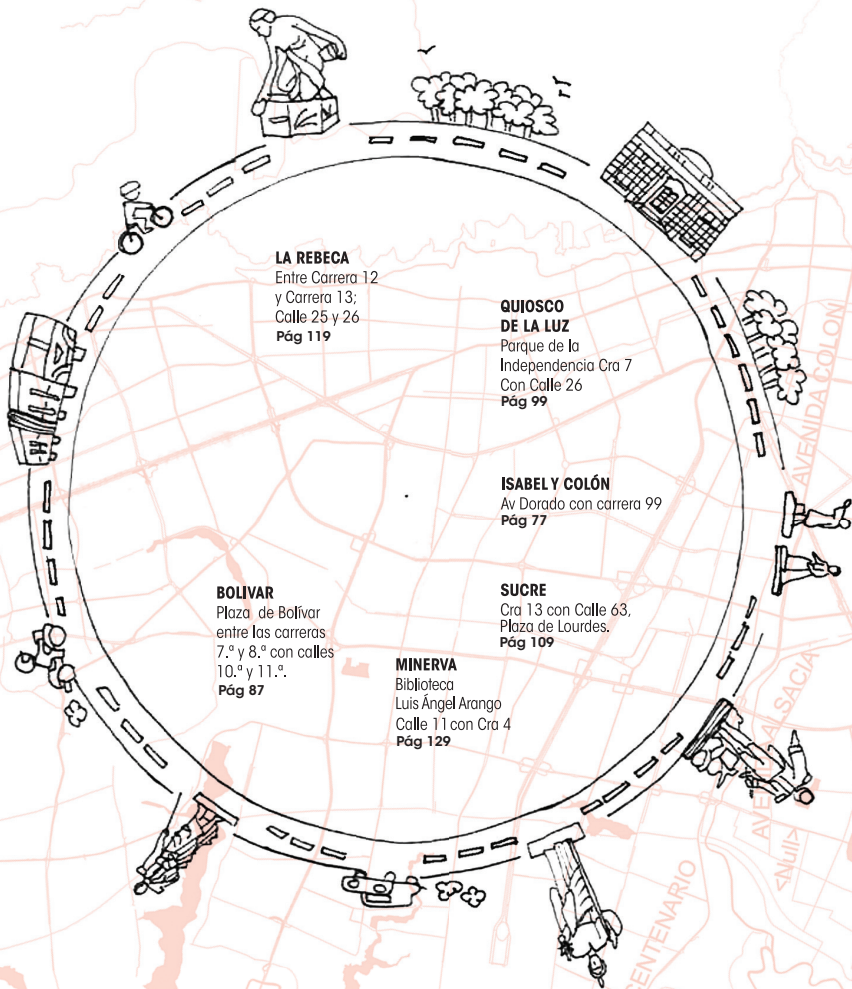
EL VIAJERO

Avenida El Dorado
Con carrera 107
Pág 25

Guía para amar, armar e imaginar

Monumentos y esculturas en Bogotá

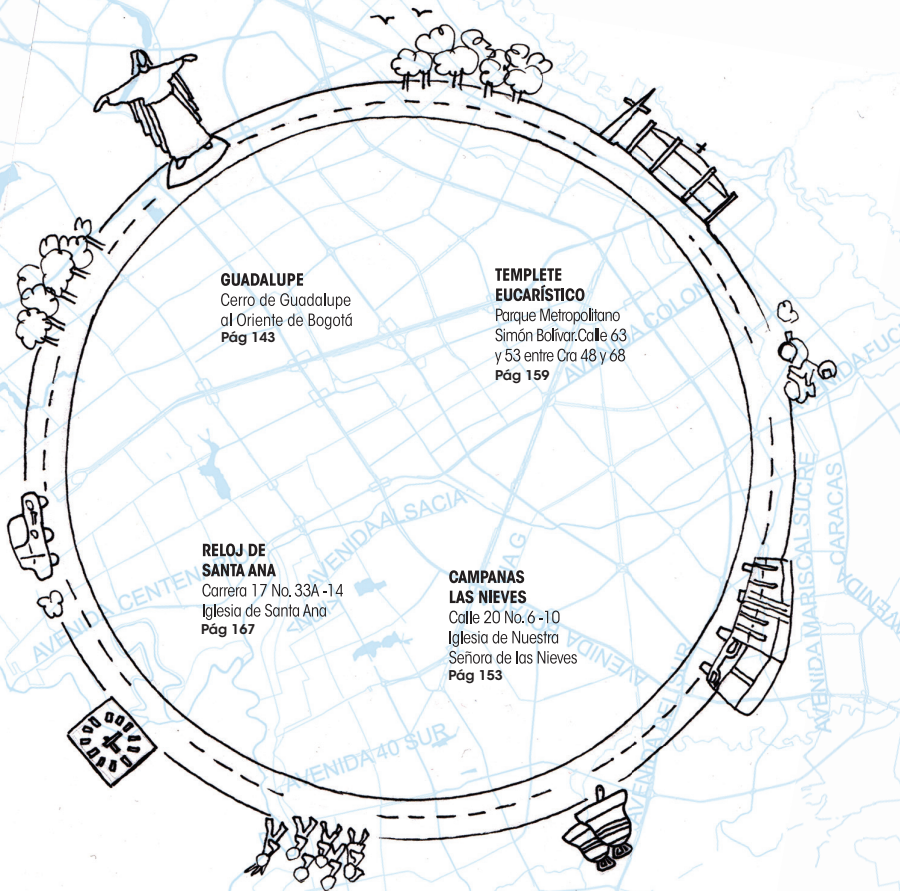
TURISTAS



Guía para amar, armar e imaginar

Monumentos y esculturas en Bogotá

ADULTOS
MAYORES



GUADALUPE

Cerro de Guadalupe
al Oriente de Bogotá
Pág 143

TEMPLE EUCARÍSTICO

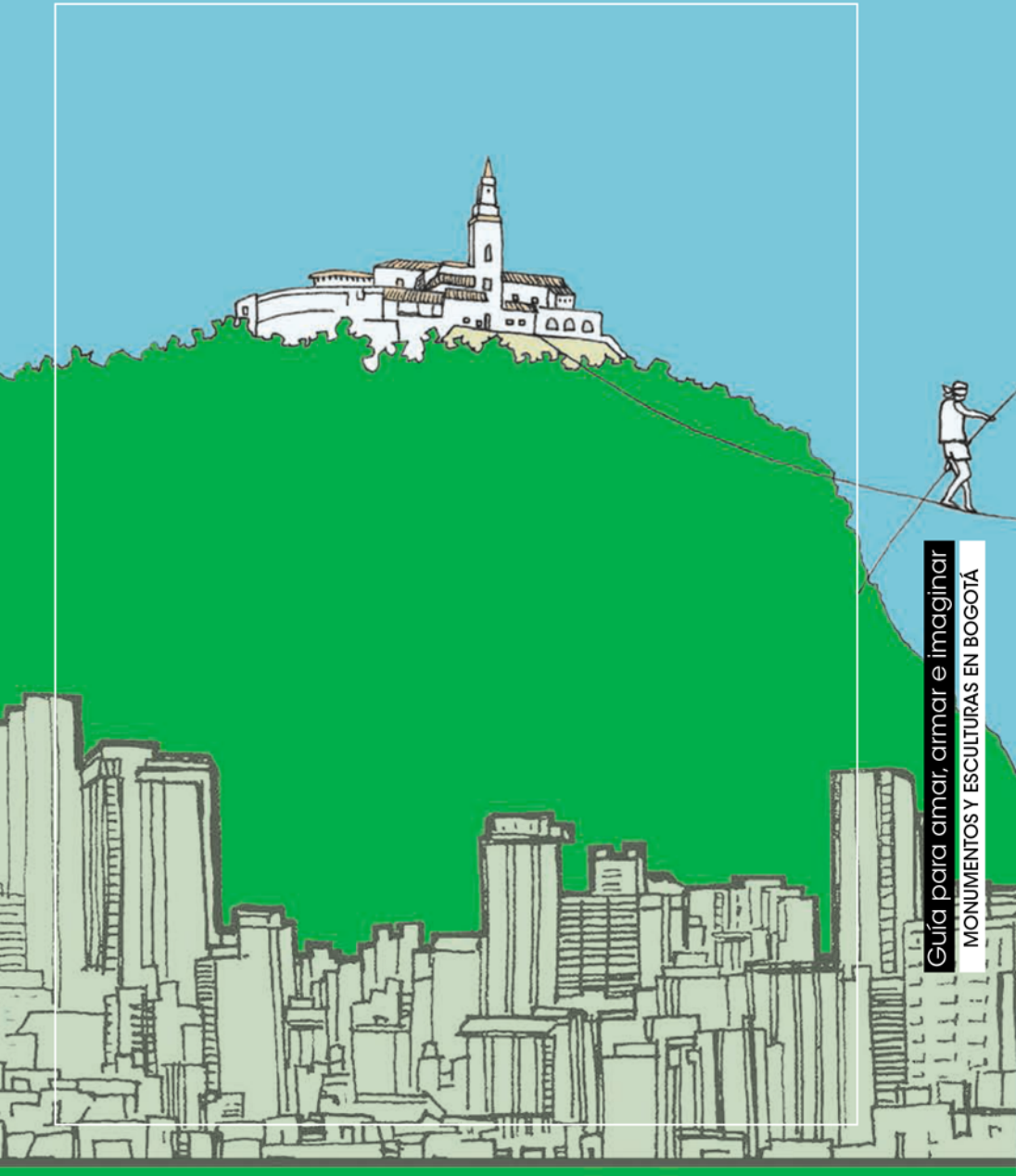
Parque Metropolitano
Simón Bolívar. Calle 63
y 53 entre Cra 48 y 68
Pág 159

RELOJ DE SANTA ANA

Carrera 17 No. 33A -14
Iglesia de Santa Ana
Pág 167

CAMPANAS LAS NIEVES

Calle 20 No. 6 -10
Iglesia de Nuestra
Señora de las Nieves
Pág 153



Guía para amar, armar e imaginar
MONUMENTOS Y ESCULTURAS EN BOGOTÁ